

Carlos Eduardo Pazmiño Vásquez

DESMANTELAR AL ESTADO

**El Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK)
y el Confederalismo democrático**



Carlos Eduardo Pazmiño Vásquez

Desmantelar al Estado

Elementos para entender la transición teórico-práctica
del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK)
hacia el Confederalismo democrático

Resumen

La siguiente tesis aborda la transición teórico-práctica del Partiya Karkerén Kurdistané (Partido de los Trabajadores del Kurdistan, PKK) desde la matriz marxista leninista hacia el Confederalismo democrático. Dicha transición ha sido sintetizada por el líder del PKK, Abdullah Öcalan, quien elabora su concepción confederal democrática al conjurar aquellos elementos organizativos comunitarios de los pueblos que habitan y habitaron el Kurdistan, la crítica anarquista al Estado, y el encuentro trágico entre el pueblo kurdo y los Estados que ocupan su territorio histórico.

Öcalan sintetiza una crítica al Estado y a la táctica estatista en el marxismo, expresándola en dos dimensiones. Primero, se trata de un nuevo enfoque teórico para comprender el nacimiento del Estado a partir de la dominación de las mujeres; proceso que según Öcalan empezó en el neolítico (6.000 a. C) y continúa hasta nuestros días. Segundo, constituye una táctica que pretende ir más allá de las corrientes clásicas del socialismo, el marxismo y el anarquismo especialmente, planteando dismantelar al Estado sin “conquistar” el poder del aparato estatal o sin abolir el Estado inmediatamente.

La presente investigación recorre los elementos (políticos, teóricos, ideológicos y tácticos) de ambas dimensiones aquí mencionadas, y está atravesada en todo momento por la centralidad de la mujer. Se puede decir, que el Confederalismo democrático también es una crítica y nueva táctica frente al Estado desde una perspectiva feminista, aunque los kurdos no usen dicha denominación.

Las siguientes páginas iniciarán con un análisis histórico de la cuestión kurda, empezando por la situación del Kurdistan en la antigüedad, hasta llegar al siglo XX, tiempo en el que fue dividido en cuatro regiones tras la derrota del Imperio otomano tras la I Guerra Mundial, suceso que dibujó las fronteras de lo que conocemos hoy como Oriente Medio. Se abordará una por una las regiones del Kurdistan ocupadas por Siria, Irán e Iraq, poniendo especial énfasis en Turquía, país en donde se funda el PKK en 1978. Desde este punto en adelante se pondrá en diálogo la historia del partido con los momentos

de tensión teórico-práctica que experimenta el PKK hasta la adopción del Confederalismo democrático. El análisis teórico expondrá uno a uno los elementos y diálogos teóricos con otros enfoques que constituyen la crítica de Öcalan al Estado, así como la expresión táctica del Confederalismo Democrático en la vida cotidiana del Movimiento de Liberación Kurdo.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Sociología y Estudios de Género Convocatoria
2014-2016

Tesis para obtener el título de maestría en Sociología “Desmantelar
al Estado”.

Elementos para entender la transición teórico-práctica del Partido
de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) hacia el Confederalismo
democrático Carlos Eduardo Pazmiño Vásquez Asesora: Carmen
Gómez Lectores: Julio César Guanche y Bruno Lima Rocha Quito,
julio de 2017

Dedicatoria

A Bertha Alicia y Carlos Enrique, por todo.

Al pueblo kurdo, sepan que tienen amigos más allá de sus montañas.

Índice

- I. Introducción
- II. Metodología
- III. Estructura
- IV. Capítulo I. La cuestión kurda. Orígenes y desarrollo
- V. Capítulo II. La crítica al Estado según Ocalan y el PKK
- VI. Capítulo III. El confederalismo democrático
- VII. Capítulo IV. Elementos constitutivos del confederalismo democrático
- VIII. Conclusiones
- IX. Anexo
- X. Glosario
- XI. Referencias

Algún día volveré

Madre mía, mi madre bella
dime cómo estás
beso las manos de papá
saludo a mi hermano y hermana madre mía,
es difícil encontrarse lejos
la lucha por la tierra no desaparece de mi mente
desearía regresar
¿Qué puedo hacer? No puedo volver

Hijo mío, ya es suficiente,
da marcha atrás
hemos estado esperando durante mucho tiempo
tu padre y yo hemos envejecido
la vida se ha vuelto dolorosa para nosotros hijo mío,
ya es suficiente,
regresa he estado esperando por ti

¡Madre mía! Daría mi vida por ti,
mi madre admirable, algún día volveré
¡Mi madre!
Daría mi vida por ti,
mi madre admirable,
un día brillante y alegre vendrá
un día sin preocupación, sin guerra,
con la patria libre vendrá



Yo, Carlos Eduardo Pazmiño Vásquez, autor de la tesis titulada “Desmantelar al Estado”. Elementos para entender la transición teórico-práctica del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) hacia el Confederalismo democrático declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a Flacso Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, julio de 2017

Carlos Eduardo Pazmiño Vásquez

Agradecimientos

A mi madre Mariana, mis hermanas Cristina y Yadira, mi tía abuela Mélida, mi tío Juan, y demás familiares quienes estuvieron presentes de múltiples formas en la redacción de este trabajo. Hüsseyin, Aras, Didar, Mücahit, Firat, Murat, Giran, Ruken y Mehmet por sus atenciones, tiempo y generosidad, siempre presentes en mi memoria y corazón. Manu García, Manuel Fernández, José Esteban, Esti Redondo, Daniel Pinos, Hanno Bruchmann y José Prieto Blanco, entre otros por su ayuda en Europa. Mis amigos y compañeros Fernando, Esteban, Walter, Mauricio, Carlos M., Carlos A., Byron, Gustavo, Pablo y Daniel. A los lectores oficiales y no oficiales, Carmen Gómez, Julio César Guanche, Bruno Lima Rocha, Héctor Martínez y Leandro Albani por sus agudas observaciones. A los entrevistados. A las personas que olvido mencionar y que consideren están presentes en este trabajo.



INTRODUCCIÓN

Fue durante una exposición en Quito de las fotografías ganadoras del concurso internacional World Press Photo, entre los años 2008 y 2009, que conocí la existencia de un partido, el Partiya Karkeren Kurdistan (Partido de los Trabajadores del Kurdistan, PKK), que luchaba contra el Estado turco por la independencia de un lugar llamado Kurdistan. Mi primera impresión fue ver a mujeres y hombres combatiendo por igual en las unidades guerrilleras de las Hezen Parastina Gel (Fuerzas de Defensa del Pueblo, HPG), además de un notable cuidado de la imagen de los combatientes, muy distante de la imagen que tenía de aquellos guerrilleros latinoamericanos de barba desordenada y uniforme color caqui, común en los movimientos armados de inspiración guevarista que se extendieron por todo el continente tras la victoria de la Revolución Cubana.

Más tarde me enteraría, a través de sus propios relatos, que los guerrilleros estaban en la obligación de cuidar su aspecto, las mujeres debían mantener su feminidad y los hombres, si llevaban barba, tenían que lucirla impecable [\(1\)](#).

Me parecía imposible -partiendo de un prejuicio sin duda- que en Oriente Medio pudiera existir un partido y una guerrilla que integrara mujeres en sus filas y que no estuvieran obligadas, por una connotación religiosa, a cubrir su rostro. Mi única referencia hasta el momento habían sido organizaciones político militares palestinas muy masculinizadas como Al Fatah (Movimiento Nacional de Liberación de Palestina), Hamas (Movimiento de Resistencia Islámica), Septiembre Negro, el Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP), o los libaneses de Hezbollah (Partido de Dios).

Para una persona que desde pequeña vivió fascinada entre revistas y libros que hacían alusión a la cuestión militar, el PKK resultó ser un caso sumamente atractivo. Este interés aumentó cuando al comenzar a indagar sobre el PKK descubrí que de ser originalmente un partido marxista leninista

había transformado su ideología, táctica y estructura acercándose a una posición anti estatista similar a la de los anarquistas organizados. Prácticamente se trataba de un suceso único, una organización ortodoxa, vertical, “comparable” con el Partido Comunista del Perú (PCP) (Hoffman y Cragin 2002) -conocido como Sendero Luminoso-se había convertido en un movimiento político social trasnacional y transfronterizo luego de un complicado proceso de transformación ideológica, teórica y práctica.

Abdullah Öcalan, el líder del PKK, encarcelado desde 1999 en Turquía debido a una macro operación en la que intervinieron los servicios secretos de Estados Unidos, Turquía e Israel, había sintetizado desde su encierro un nuevo paradigma práctico y táctico denominado Confederalismo democrático. Con esta idea Öcalan pretendía saldar pacíficamente la cuestión kurda, mediante la constitución de zonas que organizadas autónoma y democráticamente, transformarían el carácter anti democrático de la República turca, y así acabar con la guerra que el PKK había iniciado en 1984 para liberar Bakur, (el Kurdistán norte) ocupado por Turquía.

Pese a estar pensado el Confederalismo Democrático para las cuatro regiones del Kurdistán, ocupadas tras la partición del Imperio otomano luego de la I Guerra Mundial, Öcalan considerará que esta idea puede ser replicada para todo Oriente Medio, pues los Estados que lo constituyen, son igual o más violentos que el Estado turco. Estos Estados están organizados sobre una clase dirigente diferenciada, que se cree a sí misma superior en lo religioso, cultural y étnico, respecto a otras minorías o mayorías. Basta ver los casos de Irán, Iraq, Siria, Arabia Saudita, Yemen, Turquía, entre otros, para ejemplifican con claridad el carácter autoritario de estos Estados surgidos del colonialismo.

El Confederalismo democrático pretende ser la base del proyecto de una nación democrática, expresado en el carácter “republicano” de la nación, basada en la autonomía democrática de cada región que la constituye. Según Öcalan, la nación democrática no es un Estado nación que depreda la diferencia, está integrada por “identidades culturales abiertas y la nacionalidad flexible”, construida “sobre la base de la voluntad democrática” (Öcalan 2013, 47). La idea de nación democrática rompe con la homogenización característica de los estados que han oprimido al

Kurdistan, expresados en la idea de “una raza, una lengua, una sola nación”, exigiendo una verdadera democracia para la sociedad, donde ninguna clase dirigente diferenciada en lo religioso, cultural o étnico se halle por encima de otros.

Según Öcalan la república democrática es la forma democrática y deliberativa en que se constituye el Estado democrático, el cual “es receptivo al sistema democrático y puede reconciliarse con él. [Mientras que] Un Estado nación no tiene ese objetivo; por el contrario asimila y anula a la sociedad democrática” (Öcalan 2013, 48). Acto seguido, la autonomía democrática se expresa en el control de cada cantón, provincia, región por sus habitantes, quienes desarrollarán todo tipo de instituciones, incluidas las de autodefensa, controladas por ellos mismos. Este articulado, sobre la base del Confederalismo democrático, es lo que Öcalan denomina solución democrática, para saldar la cuestión kurda y la violencia en Oriente Medio.

La sociedad civil, democratizada, aspirará a no convertirse ni en un Estado ni en una expresión de este. Ya que no pretende cambios fundamentales dentro del Estado; en su lugar, busca un régimen democrático funcional dentro de la sociedad. (...) Lo opuesto al principio de solución democrática es la imposición de soluciones estatistas centradas en el poder. Como principio, la solución democrática no tiene nada que ver con el reparto poder. De hecho, es una cuestión totalmente alejada a él. Cuanto más potente se torna el poder, más nos alejamos de la democracia. (...) Compartir el poder y los recursos estatales no puede ser el objetivo de las soluciones democráticas. Apoderarse del Estado no puede ser la meta de ninguna solución democrática. (...) Tal como la democracia restringe y limita al Estado, este, como acumulación de la habilidad y experiencia, funciona como paraguas para la democracia (Öcalan 2013, 49-50).

La nación democrática sustentada en el Confederalismo democrático, significa el desmantelamiento de las bases del Estado moderno (la soberanía especialmente) tal y como lo conocemos. Ningún Estado, puede aceptar varias “soberanías” sobre un mismo territorio, menos la existencia de formas de autogobierno y autodefensa que suplanten al Estado en cada región. Contrariamente a proyectos autonómicos de Euskal Herria (País Vasco) o Cataluña en el Estado español, e incluso la pretendida autonomía

de los Estados progresistas latinoamericanos y su enfoque como Estado plurinacional, el Confederalismo democrático es una atrevida apuesta para reducir al Estado a un mínimo, o si se quiere, una forma de empezar a abolirlo. Es por ello que he denominado este trabajo “desmantelar el Estado”, pues es el significado más lúcido para denominar los propósitos del Confederalismo democrático.

Escarbando a mayor profundidad, la revolucionaria idea de Öcalan va más allá de plantear una solución a la cuestión kurda en los cuatro Estados que ocupan el Kurdistan, también representa un innovador esfuerzo teórico para explicar el origen del Estado, o superar la dicotomía táctica entre las corrientes clásicas del socialismo, el anarquismo organizado y el marxismo. Por otra parte, esta idea apuesta por la reapropiación y repotenciación del pasado comunitario del pueblo kurdo, de manera muy similar a lo que en América Latina sucede con los pueblos originarios y sus formas ancestrales de organización comunitaria.

El PKK surge como una organización marxista leninista que, hasta la adopción del Confederalismo democrático, tenía como principal objetivo construir un Estado kurdo. Con el fin de explicar el porqué de dicha transformación, surge la pregunta de estudio que vertebra la investigación, a saber, ¿cuáles fueron los elementos teórico-prácticos que intervinieron en la transformación del PKK, permitiéndole pasar del ideario marxista leninista y constituir el Confederalismo democrático?

Para contestar a esta pregunta desarrollé una hipótesis temprana en la que establecía que en la transformación del PKK habrían intervenido elementos “internos y externos” a Öcalan y al partido, sobre una base histórica, contextual y teórica en constante cambio. Estos elementos, no se habrían desarrollado de forma aislada y a tiempos distintos, sino que convergieron y terminaron constituyendo el Confederalismo democrático.

Con elementos internos me refiero principalmente a los debates al interior del PK sobre el socialismo, teniendo como referencia a la Unión Soviética y su degeneración burocrático estatista, las luchas de liberación nacional y el rol del Estado, hasta la captura de Öcalan (1999). Los elementos bien podrían ser la “reinención” del Movimiento de Liberación Kurdo tras la

caída del líder, consolidándose un movimiento transnacional y transfronterizo de enormes proporciones con relativa y creciente independencia de la estructura partidaria del PKK. La “autonomía” del Movimiento en esta nueva condición, además del escenario ocurrido en Oriente Medio tras las invasiones a Afganistán e Iraq por Estados Unidos y sus aliados a inicios del nuevo siglo, la creación de una zona relativamente bajo control kurdo en el norte de Iraq, la denominación del PKK como organización terrorista por Estados Unidos y la Unión Europea -factores externos-, propiciaron más elementos al Movimiento de Liberación Kurdo, además de aquellos de origen histórico que referenciaban al Estado como algo negativo, para pensar si realmente el PKK debía seguir luchando por un Estado kurdo en un escenario tan complicado. Estos elementos externos e internos, bien podían ser aquellas pautas explicativas de aquel viraje tan curioso para un partido marxista leninista clásico, como lo era el PKK.

No hay que olvidar que el Confederalismo democrático fue en un principio una idea sintetizada por Öcalan, por lo tanto esta investigación ha estudiado su pensamiento, contrastándolo con las “versiones” de los sujetos localizados durante el trabajo de campo. El Confederalismo democrático continúa transformándose lejos de Öcalan, aunque su figura continúa presente a todo momento con todas las contradicciones del caso, no se puede reducir su autoría al líder kurdo, quien ha funcionado más bien como el gran sintetizador de una idea que buena parte del pueblo kurdo ha hecho suya, entendiéndola de formas muy diversas.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La construcción metodológica de la investigación partía de un enfoque cualitativo, el cual me permitiría abordar desde los discursos, narraciones, prácticas cotidianas, la forma y formas en que los sujetos relataban, entendían e interiorizaban práctica y teóricamente el Confederalismo democrático. Dicho enfoque ayudaría también a comprender la complejidad de discusiones y “versiones” del Confederalismo democrático, sobre la experiencia de cada sujeto que intervino en la investigación.

El método de investigación que se utilizó fue de corte etnográfico, básicamente porque permitirá la relación directa entre el investigador y los sujetos, acercando las percepciones, praxis, comportamientos en conexión con el ejercicio del Confederalismo Democrático. En esta investigación se ha puesto mucho cuidado en que los sujetos sean quienes detallen desde su perspectiva qué es y qué significa dicha idea, permitiéndome también comprender y describir mejor el Confederalismo democrático, siempre en clave teoría-práctica-contexto. Ha existido un constante esfuerzo de describir desde la experiencia del otro, de cómo este entiende y actúa en la realidad.

Las técnicas de recolección de información, considerando el enfoque metodológico y el método de investigación, fueron el análisis documental, las entrevistas a profundidad y la observación participante y no participante. El análisis documental giró sobre de textos de Öcalan, el PKK, el Movimiento de Liberación Kurdo, así como investigaciones académicas y periodísticas que abordan la transición del partido al Confederalismo democrático, también fue consultado material audiovisual. Las entrevistas a profundidad se realizaron a sujetos (turcos y kurdos) que simpatizan, militan o militaron en el PKK o el Movimiento de Liberación Kurdo, con el fin de recabar información de primera mano, también se utilizó esta técnica con simpatizantes, colaboradores y militantes de la causa kurda de origen europeo y latinoamericano, así como con académicos y periodistas (entre

ellos dos kurdos) que estudian el tema, obteniéndose un total de veintiún entrevistas. La observación participante y no participante estuvo limitada constantemente por las dificultades del lenguaje, no se pudo disponer a todo momento de un traductor (del inglés al turco o kurdo) y el acceso a organizaciones sociales, sin embargo los espacios de socialización “no formales” (horas de comida, tomar té, caminatas, etc.) sucedidos durante la investigación con las personas que me recibieron arrojaron datos igualmente valiosos.

Para desarrollar el trabajo de campo de esta investigación sabía que necesariamente debía trasladarme al Kurdistán para entender de manos de los protagonistas qué es el Confederalismo democrático y cuál es su aplicación práctica. Dicho viaje implicaba una organización minuciosa y sobretodo la segurización de mi presencia en una zona tan convulsa. En este sentido, el trabajo de campo fue complejo y lleno de adversidades por lo que considero su relato exhaustivo una importante forma de visibilizar los problemas investigativos que surgen en terrenos marcados por la violencia y la inestabilidad política.

Durante los primeros meses de 2015 pude contactar con un miembro del Comité de Solidaridad Kurdistán-América Latina de origen kurdo que se encontraba de paso por Quito, quien me ofreció la posibilidad de viajar a Qandil, macizo montañosos ubicado entre las fronteras de Iraq, Irán y Turquía, lugar donde se encuentran las bases del PKK. A su vez, pude contactar en los meses siguientes con un miembro del Kongreya Neteweyiya Kurdistané (Congreso Nacional del Kurdistán, KNK) que residía en Argentina, quien realizó la misma oferta, más una visita prolongada a Rojava.

En aquel momento existían un interés creciente de un buen número de militantes o simpatizantes de izquierda en América Latina por la revolución de Rojava (Kurdistán ocupado por Siria), y el asedio a Kobane [\(2\)](#). Mi impresión fue, y continúa siendo, que una buena parte de estas personas veían a Rojava, especialmente a las guerrilleras kurdas que combatían al Daesh [\(3\)](#), desde el ámbito de la contemplación, sin poner parte “por la revolución” en sus países de origen, o mucho menos, por comprender su propuesta teórico-práctica, el Confederalismo democrático. No pocos marxistas, anarquistas y otros tantos, empezaron a reclamar o criticar la

revolución de Rojava desde la ortodoxia ideológica.

Este fue el “primer momento” de mi trabajo de campo, contactar a simpatizantes, colaboradores y académicos que estaban abordando la cuestión kurda en América Latina, tratando de centrar mi interés teórico sobre lo que los kurdos deseaban transmitir, y no necesariamente las interpretaciones hechas por terceros. El contacto se produjo a través de medios electrónicos, Facebook, Skype y correos electrónicos, esto me proveyó de unas cuantas entrevistas durante 2015 con las que comencé a esbozar el trabajo teórico.

Aproximadamente desde septiembre de 2015, junto a mi contacto con el KNK, comenzamos a planear la visita a Qandil, que sería vía Bruselas (Bélgica) para luego llegar a Erbil la capital del Gobierno Regional del Kurdistan iraquí (KRG) y finalmente arribar a Qandil para luego visitar Rojava. La fecha seleccionada fue marzo de 2016, pues coincidía con el cambio de estación del invierno a la primavera, mes en el que se celebra el nuevo año kurdo, el Newroz. Esta primigenia idea rápidamente se perdió debido a que el Estado turco comenzó a bombardear los campamentos del PKK en Qandil y el KRG bloqueó el ingreso a Rojava. La segunda opción era viajar al KNK ubicado en Bruselas, pero mi contacto argumentó que no encontraría a nadie, debido a que esperaban posibles ataques de grupos islamistas o del Estado turco. Finalmente debido a mi insistencia su propuesta fue viajar a Turquía y de allí a Bakur, para asistir a la celebración del Newroz en Amed (Diyarbakir para los turcos) capital histórica del Kurdistan norte. No obstante, el viaje continuaba siendo arriesgado, Amed se encontraba intervenido militarmente por el Estado turco al igual que varias ciudades de Bakur.

Los primeros días de marzo salí con dirección a Madrid, y de allí a Estambul-Turquía, donde esperaba ser contactado por personas de la órbita del Movimiento de Liberación Kurdo. En esta parte del trabajo de campo pretendía realizar entrevistas a profundidad y observación participante y no participante, siempre y cuando tuviese un traductor del turco o kurdo al inglés. Ya en campo, esto se volvería prácticamente imposible, tanto por mi nivel medio de inglés como por las pocas entrevistas que pude realizar, debido a la complejidad de realizar una investigación a todas luces ilegal

para el Estado turco.

Los días de mi estancia en Estambul el Daesh se declaró además responsable de un atentado contra turistas judíos alemanes. En los mismos días mi sorpresa fue mayúscula al encontrarme con una gran cantidad de agentes de seguridad turcos en el hostel donde me hospedaba, aparentemente un ciudadano checheno ubicado en la habitación contigua, era miembro o simpatizaba con el Daesh, aunque la policía no llegó a capturarlo.

Una vez hecho el contacto volé hacia Amed, la travesía era más segura por aire, donde fui recibido a su vez por otro contacto que me llevó posteriormente a la plaza donde se celebraba el Newroz. Previamente desde Estambul habían acordado colocarme con una “delegación extranjera” que asistiría al Newroz, por lo que pude entrar a la tribuna donde se encontraban diversas personalidades de la política kurda como Selahattin Demirtaş, co-presidente del Halkların Demokratik Partisi (Partido Democrático los Pueblos, HDP), o el futbolista del equipo kurdo Amedspor, Deniz Naki, quien se había convertido en un personaje público al ser suspendido por la Federación de Fútbol de Turquía por sus mensajes de apoyo a la resistencia kurda.

La experiencia fue tensa, poco tiempo atrás había ocurrido una verdadera guerra entre los combatientes de las Yekineyen Parastina Sivil (Unidades de Protección Civil, YPS), las Yekíneyén Parastina Sivil a Jin (Unidades de Protección Civil de la Mujer, YPS-Jin) y las fuerzas de seguridad del Estado turco en el distrito de Sur en Amed, situación que en ese mismo momento se estaba replicando en otras ciudades como Nusaybin, Şirnak, por lo que la posibilidad durante la celebración del Newroz de algún ataque por parte del Estado turco o alguna agrupación islámica radical era probable.

Los asistentes extranjeros al Newroz eran principalmente kurdos que vivían en el exterior, y europeos simpatizantes, mi impresión fue que un número considerable de los europeos se encontraban allí por “turismo revolucionario”, vinculados a la contracultura o una vertiente más liberal del anarquismo. Por otro lado, conocí de algunos invitados vascos y catalanes que expresaban una voluntad más militante con el Movimiento de Liberación Kurdo. Solo encontré un latinoamericano de origen mexicano

entre los invitados.

El centro del trabajo de campo fue Amed, donde pude conocer rápidamente las oficinas del Demokratik Toplum Kongresi (Consejo de la Sociedad Democrática, DTK) de la ciudad, organización paraguas en donde logré realizar cuatro entrevistas y conversaciones informales con funcionarios, abogados y simpatizantes. En el viaje pude visitar las afueras de Cizre, una pequeña ciudad destruida por el ejército turco semanas atrás, también pasé por Batman y Mardín, muy cerca de la frontera con Rojava. Las paredes de las ciudades estaban adornadas con letras que hacían referencia al PKK o a la resistencia en Rojava. A mi regreso a Estambul pude realizar dos entrevistas extra.

En mi corta experiencia, de aproximadamente 15 días en Bakur, puede aplicar parcialmente entrevistas a profundidad y la observación participante, siempre y cuando tuviese a mi alcance un traductor. Nunca pude desplazarme por mi mismo sin estar acompañado y aproximadamente durante dos días estuve encerrado en una casa en Amed para mi propia seguridad y la de mis interlocutores. Pese a todos los inconvenientes las entrevistas fueron valiosas e interesantes; fueron complementadas con el análisis documental, que también implicó un gran esfuerzo, considerando que la mayoría de información respecto al PKK o al Confederalismo democrático se encuentra en kurdo o turco, por lo que recurría textos en su mayoría en inglés, y las pocas traducciones al castellano disponibles en línea.

Como dato peculiar, encontré una diferencia entre los entrevistados que estaban ligados de una u otra forma al PKK y quiénes no lo estaban. Los primeros, en especial las mujeres, por regla general eran más reservados y hablaban lo necesario, mientras que los segundos eran mucho más asequibles, incluso para entablar un debate. Esta diferencia, aplica también para todos los kurdos con los que he podido conversar en Europa y América Latina.

Después de Turquía me dirigí hacia Europa, pasé por Berlín, París, Bilbao, Barcelona y Madrid, contactando a simpatizantes kurdos, miembros de asociaciones kurdas, académicos y organizaciones de solidaridad con el Kurdistán. Algunos de estos encuentros no fueron registrados por pedido de

los entrevistados que alegaron cuestiones de seguridad. En París me reuní con una integrante del Kurdish Democratic Council (Consejo Democrático Kurdo) en las oficinas de la Academie des arts du Kurdistan (Academia de artes del Kurdistán), que es un centro que simpatiza con el Movimiento de Liberación Kurdo. En ese mismo momento traté de contactar con mis referentes del KNK y del Comité de Solidaridad Kurdistán-América Latina, por si existía la posibilidad de viajar a Bruselas, sin embargo mi contacto del KNK nunca llegó a facilitarme tal posibilidad.

En este punto y como parte igualmente importante del trabajo de campo, me interesa señalar el racismo creciente entre la sociedad europea frente al constante arribo de personas desplazadas que huyen de la violencia en Oriente Medio. Las calles de Berlín y París muestran el fuerte impacto de la migración forzada; familias enteras de sirios, iraquíes, afganos, etc., deambulando por las calles solicitando cualquier tipo de ayuda. Debido a mis facciones sentí en muchas ocasiones que era identificado como “un refugiado más”; tuve varios encuentros desagradables con europeos que me respondían con negativas y mala cara o en varias ocasiones me solicitaron mis papeles en la calle para ver si todo estaba en orden.

En Barcelona y Madrid contacté con miembros de Azadi Plataforma (libertad) y el grupo Rojava Azadi (libertad para Rojava), donde pude ver el mismo fenómeno de los grupos de solidaridad con Kurdistán de América Latina. Existía una mayoría situada de forma militante a favor del pueblo Kurdo, versus una minoría voluntarista. En una de las entrevistas, una de las integrantes insinuaba que “ayudar” (4) a la causa kurda requería permanecer “más de quince días en Kurdistán” (5). Mis dudas eran cómo una persona que ansiaba retornar al Kurdistán sin hablar kurmanji, o tener conocimientos militares, en medicina, en ingeniería civil, en informática, etc., podía “ayudar” a los kurdos. La izquierda blanca europea, sabiéndolo o no, reproduce formas de colonialismo y usurpación simbólica y material descuidando su espacio de contienda, asumiendo luchas fuera de su órbita espacial y temporal bajo nociones de solidaridad e internacionalismo no orgánico.

A mi regreso a Ecuador, perdí algunos registros, por lo que tuve que comunicarme con los entrevistados vía skype o correo electrónico, continué

con algunas entrevistas pendientes, reproduciéndose el mismo fenómeno de discreción por algunas personas cercanas al PKK, con quienes no pude volver a contactarme debido a su reticencia. La dificultad del terreno en el propio Kurdistan, las suspicacias en torno a la temática y los recelos de los militantes kurdos han sido factores que han dificultado con creces el trabajo de investigación.

Es por esto que ese trabajo de campo ha tenido un fuerte respaldo en el análisis de fuentes secundarias. Para este texto han sido muy importantes los análisis teóricos y contextuales de Jondergen (2015), Jondergen y Knapp (2016), Jondergen y Akkaya (2011a, 2011b, 2012a, 2012b), Ozcan (2006) y Bozarslan (2012), sobre la evolución del PKK desde la matriz marxista leninista a la confederal democrática. Estos estudios [\(6\)](#) aterrizan sobre las causas por las que el PKK adoptó la ideología marxista desde su creación, así como la ruptura con este paradigma debido a diferentes factores. Uno de los cuales es el acercamiento a la crítica al Estado del anarquista estadounidense Murray Bookchin, o a teóricos distantes del marxismo ortodoxo que van desde Foucault, Wallerstein, a Gramsci, quienes brindan herramientas a Öcalan para sostener su crítica al Estado, elemento fundamental que constituye el Confederalismo democrático.

Esta influencia es importante porque en el debate de la izquierda contemporánea se vuelve a situar la discusión entre anti estatistas y estatistas, polémica que protagonizaron hace más de cien años atrás anarquistas y marxistas durante la I Internacional. Este debate es abordado por Jondergen en su texto *Radicalising Democracy: Power, Politics, People and the PKK*, donde pone a discutir las potencialidades del Confederalismo democrático respecto a concepciones más apegadas al marxismo estatista, como las de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, ubicando el pensamiento de Öcalan en correspondencia con una izquierda de tinte no estatista, que incluye a los autores anarquistas Piort Korpotkin, Murray Bookchin, a los marxistas autonomistas Tony Negri, Michel Hardt y a movimientos de base como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de México o el Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra, MST) de Brasil.

Pese a ser el texto demasiado corto, el autor logra compaginar los aportes

del ala anti autoritaria, como se llamaban los anarquistas durante la I Internacional, y estos movimientos anti sistémicos, con el paradigma práctico del Confederalismo democrático, sin atribuirle a la creación de Öcalan un carácter anarquista por sí mismo, lo cual es correcto. La exposición de este primer trabajo de Jondergen ha ido a la par de su último texto escrito junto Knapp (2016) titulado Communal Democracy: The Social Contract and Confederalism in Rojava, el cual describe la aplicación del Confederalismo democrático en Rojava y su noción anti estatista.

ESTRUCTURA DE LA TESIS

El presente trabajo aborda la discusión sobre el Confederalismo democrático tratando de aumentar el aporte de los autores anteriormente mencionados, por lo que lo he dividido en cuatro capítulos que buscan comprender los elementos que confluyen en la constitución de esta idea.

El primer capítulo es un acercamiento histórico contextual a la cuestión kurda, empieza brevemente relatando los orígenes históricos de los kurdos, pasando por la antigüedad, el ascenso hegemónico del Islam en Oriente Medio, los principados kurdos durante la Edad Media y el conflicto que delimita las fronteras entre los Imperios otomano y persa, dividiendo por primera vez a los kurdos entre estos dos Imperios. Ya en el siglo XX me centraré en la caída del Imperio otomano y el impacto del término de la I Guerra Mundial en las fronteras del actual Oriente Medio, con los tratados de Sevres de 1920 y Lausana (1923), la Guerra de Independencia Turca (1919-1923) y la conformación del Estado Turco (1923).

Posteriormente paso a describir el Kurdistan dividido en cuatro estados en la forma en que los kurdos lo conocen: Rohjelat (oeste, Kurdistan ocupado por Irán), Basur (sur, Kurdistan ocupado por Iraq), Rojava (este, Kurdistan ocupado por Siria) y Bakur (norte, Kurdistan ocupado por Turquía). El repaso según cada región pone énfasis en la historia del movimiento nacionalista kurdo, la lucha por la independencia y la represión de los Estados. He prestado, no obstante, principal atención a Bakur, por ser la región donde se crea el PKK. En este sentido, el capítulo realiza también un recorrido por la fundación de la República turca y sus políticas asimilacionistas, hasta la aparición del PKK en 1978 y el inicio de la lucha armada en 1984. El capítulo establece en esta última parte un recorrido por los principales hitos históricos tanto del partido como de su líder Öcalan, hasta la adopción pública del Confederalismo democrático en 2005 por el Movimiento de Liberación Kurdo y su implantación en el actual momento de guerra en Siria [\(7\)](#).

La adopción del Confederalismo democrático era la negativa a la constitución de un Estado kurdo, fundamentada en una nueva lectura de la aparición del Estado, una nueva táctica y también unos elementos constitutivos que se proponían dismantlar al Estado “desde abajo hacia arriba”. Esta innovadora lectura sobre el Estado la trato en el segundo capítulo, partiendo de la experiencia devastadora resultante del encuentro entre los Estados que ocupan el Kurdistán y la sociedad kurda, sobre el asimilacionismo, el racismo y la violencia de las clases dirigentes de dichos Estados. Abordaré, en ese sentido, la idea de Öcalan sobre el origen del Estado, que comparte con autores como Bakunin, Clastres, Graeber o Bookchin; así como la crítica del líder kurdo al Estado, cercana a Bakunin, pues ambos comparten la idea de que el Estado apareció por factores no económicos, sino más bien de tipo religioso, además de ser una institución homogeneizadora de toda diferencia, fundada sobre la violencia. En esta crítica también abordo las nociones de soberanía y autonomía, elementos constitutivos e indisolubles del Estado, que luego son problematizadas en la llamada crisis del Estado mediada por la globalización capitalista, poniendo especial énfasis en los Estados que componen Oriente Medio.

En el tercer capítulo pongo en diálogo las apuestas tácticas del anarquismo organizado y el marxismo respecto al Confederalismo democrático, con un breve recorrido a partir de las definiciones de sujeto revolucionario, rol de partido, dictadura del proletariado, revolución integral, poder popular, autogestión y federalismo. Establezco además una clara diferencia según un marxismo ortodoxo apoyado sobre la ambigua lectura estatista de Marx y Engels, que mira en el Estado el vehículo de transformación de la sociedad, orientando toda su capacidad política hacia la toma del poder, y el anarquismo organizado que apuesta a todo lo contrario, la abolición del Estado y la gestión de la sociedad por la sociedad.

Seguidamente de la exposición de la táctica según estas corrientes, puesta en diálogo constante con las críticas de Öcalan a ambas, expongo cómo el Confederalismo democrático plantea dismantlar al Estado diferenciándose del anarquismo organizado y el marxismo. Para ello se dilucida la transformación del PKK, de proto Estado kurdo a movimiento político social transnacional y transfronterizo. La implementación de instituciones de

reemplazo al Estado, que poco a poco, van minando el poder de éste en una táctica similar a la de poder popular según los anarquistas organizados. Por último abordo la cuestión del sujeto revolucionario, representado en Öcalan bajo la figura de las mujeres.

En el cuarto capítulo se expondrán brevemente los elementos que constituyen el Confederalismo democrático y cuál es la forma en que se articulan para dismantelar al Estado, dichos elementos son: la autodefensa, el ecologismo, la democracia directa, el antifundamentalismo, la autogestión, todos permeados por la liberación de la mujer, idea sustentada por la llamada jinéology (ciencia de la mujer). Finalmente se expondrán las conclusiones sobre la base de la investigación realizada.

El trabajo de Öcalan permite pensar que la innovación de las teorías revolucionarias puede venir de países periféricos. América Latina es una región con una rica experiencia en este sentido, sin embargo, esa “mayor visibilidad” no nos ha permitido que hermanemos los esfuerzos teóricos y militantes con aquellas otras regiones del mundo, igual o más oprimidas, colonizadas y violentadas que América Latina.

Esta investigación trata de acercar la lucha de un pueblo completamente desconocido en nuestra región, de la cual bien podríamos aprender si consideramos que compartimos varios elementos, desde ser sociedades eminentemente agrarias con fechas y mitos muy similares, a haber sido colonizados y despojados de nuestra riqueza material e inmaterial para ahora convertirnos en países neo coloniales y dependientes. Quizá nos separe únicamente la distancia, o la vanidad de no querer reconocernos en aquellos pueblos de África, Asia y Oriente Medio que resisten al capitalismo y al Estado. Esta es una invitación a pensar en ello.

CAPÍTULO 1

LA CUESTIÓN KURDA ORÍGENES Y DESARROLLO

INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo realizaré un breve recorrido por los elementos históricos, sociales y políticos que constituyen la cuestión kurda y su relevancia dentro del complejo entramado que es Oriente Medio. Como cuestión kurda, se entiende la fatalidad de un pueblo, los kurdos, y su territorio histórico, el Kurdistán, que desde la antigüedad hasta la actualidad ha sido objeto de interés y ocupaciones por diferentes Imperios y Estados, sin que sean sus habitantes quienes hayan podido decidir sobre sí mismos (Öcalan [2006] 2011), fuera de intereses extranjeros o alianzas temporales con las fuerzas ocupantes. Así la cuestión kurda, desconocida casi completamente por la sociedad de Occidente, opacada en parte por la atención al caso palestino, debe acercarse al lector tanto desde el rigor histórico como por los lugares desde donde los kurdos entienden su historia. En las siguientes páginas no solo se desarrollarán los elementos históricos que explican la cuestión kurda sino también la forma en que sus protagonistas la relatan, la entienden, buscan en ella respuestas y elaboran un discurso práctico para solucionarla en el presente mirando hacia el futuro.

Las poblaciones originarias de esta zona de Oriente Medio han vivido desde tiempos remotos procesos constantes de guerra, invasión y ocupación de su territorio de la mano de otros pueblos: asirios, persas, bizantinos, otomanos, europeos. Los kurdos han sufrido, en este sentido, una especie de fatalidad histórica que les ha llevado a convertirse en el pueblo sin un Estado más grande del mundo, y de la que ha devenido curiosamente, gran parte de su crítica al Estado. Con esta idea de fatalidad histórica también me refiero a las escasas posibilidades que han tenido los kurdos para conformar un movimiento de liberación kurdo homogéneo, compuesto un sector de predominancia tribal y uno más secular como veremos adelante [\(8\)](#). Pese a

no existir un movimiento de liberación kurdo homogéneo, la evolución teórica, ideológica y práctica de uno de sus principales partidos, el Partido de los Trabajadores del Kurdistan, ha sido determinante para comprender la cuestión kurda desde finales del siglo XX hasta nuestros días, volviéndose este partido, quizá en la organización más importante y con mayor respaldo entre la población kurda.

El PKK fue fundado en 1978 en Bakur, la región del Kurdistan ocupada por Turquía, su origen se rastrea en la izquierda turca, cercana al marxismo ortodoxo de los años 60 y 70. Como era de esperar, el partido adoptó una estructura y programa típicos de liberación nacional, un partido de cuadros profesionales que lucharía por un Estado para los kurdos. El PKK nació en una época donde la efervescencia de movimientos de liberación nacional, bajo el impulso de las revoluciones de Cuba y Vietnam y la lucha anti colonial en Argelia, influenciaría a muchos partidos revolucionarios de países periféricos, coloniales y dependientes, como es el caso de Turquía.

Posteriormente a la fundación del PKK y el inicio de la lucha armada en 1984, el partido se vio enfrentado a grandes dilemas, por un lado, la imposibilidad de derrotar al Estado turco militarmente, cerca de 40.000 víctimas y, por otro lado, el viraje teórico, ideológico y práctico que experimentó desde una concepción marxista ortodoxa a una democracia radical producto de un profundo estudio y conocimiento de la sociedad kurda, y el acercamiento a otros enfoques de izquierda. Esta evolución, transformó al PKK de un partido clásico marxista leninista, una guerrilla de matices maoístas, en un movimiento político social transnacional y transfronterizo de carácter ecológico, anti estatista, profundamente comprometido con la liberación de la mujer, elemento aglutinador y fundamental, casi único en el mundo hoy en día.

En las siguientes páginas realizaré un breve recorrido histórico-contextual que se compone de dos partes fundamentales. Empezaré relatando la historia del pueblo kurdo hasta la actualidad, realizar este análisis resulta fundamental, pues solo a través éste se puede entender el origen de su problemática, desde la antigüedad, pasando por los Imperios que siglo tras siglo fueron ocupando esta región, el surgimiento y hegemonía del Islam en Oriente Medio, la constitución del Imperio otomano, su fragmentación por

los intereses de occidente tras la I Guerra Mundial, originando la división del Oriente Medio que conocemos hoy día y la partición del Kurdistan en cuatro Estados.

El Kurdistan separado por líneas imaginarias, será abordado país por país, o región por región, como dirían los kurdos, Rohjelat (oeste, Kurdistan ocupado por Irán), Basur (sur, Kurdistan ocupado por Iraq), Rojava (este, Kurdistan ocupado por Siria) y Bakur (norte, Kurdistan ocupado por Turquía). La segunda parte profundizará la historia de Bakur ligada al surgimiento de la izquierda turca y el PKK desde los años 60 del pasado siglo, poniendo especial énfasis en los momentos en que el partido debate la cuestión kurda respecto al problema del Estado, la solución pacífica a la cuestión kurda en Bakur, el alto costo humanitario de la guerra con el Estado turco, la lucha política legal y los impedimentos constantes del Estado turco para consolidarla, la crítica al marxismo ortodoxo y la creación de su paradigma práctico, el Confederalismo democrático.

1. Orígenes históricos

Los kurdos y sus antepasados han habitado el territorio que conocemos hoy con el nombre de Kurdistan desde hace varios milenios. No existe un momento histórico exacto que marque su origen como pueblo y su identificación como kurdos, ya que su identidad se ha ido forjando a través de alianzas y proceso de asimilación entre las tribus que han habitado su territorio desde la edad antigua [\(9\)](#).

Más allá de entrar en un debate histórico sobre los orígenes de los kurdos, considero básico señalar cuatro aspectos en el que la mayoría de fuentes consultadas en esta investigación coinciden: a) su existencia se remonta aproximadamente al 3.000 a. C en adelante, b) son descendientes del Imperio medo [\(10\)](#), que dominaba Anatolia [\(11\)](#) y Mesopotamia [\(12\)](#), c) su mito de origen, la leyenda de Kawa, se vincula con la caída de Nínive, tras la alianza medo-babilonia contra el Imperio Asirio [\(13\)](#) en el 612 a. C, d) el término kurdo, probablemente de origen sumerio, kur y ti, son palabras que hacen referencia a un pueblo de las montañas (Amirian 2005; Martorell

1991, 2016; McDowall [1996] 2007; Öcalan [2006] 2011, 2016a).

Los ancestros de los kurdos habrían de integrarse poco a poco en los imperios emergentes vía procesos de asimilación, alianzas u ocupación. El surgimiento de los medos, tras la unión de las tribus medas (Amirian 2005), ilustra un proceso de transición o asimilación forzada de estas poblaciones, que se acelera con la victoria de éstos sobre el Imperio asirio, y su posterior derrota por los persas en las manos de Ciro II (Martorell 1991) quien se hizo con el trono en el año 550 a. C (Amirian 2005), pasando los ancestros de los kurdos a estar bajo el tutelaje persa.

La victoria persa inauguró una época de sucesivas conquistas del Kurdistán por diversos Imperios. Los persas serían vencidos por los griegos de Alejandro Magno, después vendrán los Imperios romano y bizantino, que serán sustituidos por los selúcidas, también llegarían los ayubidas y omeyas (Martorell 1991), consolidando el dominio islámico en la región. El Kurdistán, debido a su ubicación estratégica, se convierte en un preciado botín de guerra. Pese a todos los esfuerzos de los ocupantes e invasores por doblegar a los ancestros de los kurdos nunca lograron el dominio total sobre estos.

A partir del dominio islámico podemos destacar tres eventos que repercutirán en la historia del pueblo kurdo [\(14\)](#): la islamización de Oriente Medio, el nacimiento del Imperio otomano y la demarcación territorial entre el Imperio otomano y el persa; estos eventos dibujan las fronteras de la región durante la Edad Media, volviendo a los kurdos vasallos o aliados de los intereses de estos dos Imperios.

La entrada del ejército de Muhammad ibn Abdallah (Mahoma) en la Meca en el 630 d. C y la conquista de Jerusalén por los musulmanes en el 638 d. C, son consideradas hitos históricos que convierten al Islam en la religión mayoritaria en Oriente Medio (Armstrong 2015). El Islam [\(15\)](#), que se convirtió con el tiempo en un sistema religioso y político constituyó un sistema centralizado y burocrático que llegó al Kurdistán aproximadamente en el 637 d. C (Amirian 2005). Los kurdos resistieron la islamización desde las montañas sin que los ejércitos árabes pudieran conquistarlos completamente (Martorell 2016), o llevaron a cabo alianzas que les

permitían tener concesiones autonómicas. No obstante, el proceso de islamización tuvo el peso suficiente para que la mayoría de kurdos se convirtieran a la rama sunita del Islam. A pesar de ello también sobrevivieron entre esta población otros de tipo de fe, como el yazidismo [\(16\)](#). Durante este espacio de tiempo, la historia del Kurdistan no estuvo ajena a nuevas guerras e invasiones por parte de mongoles, persas y turcos que se disputaron la región.

Uno de los hechos que marcaría posteriormente la cuestión kurda, tal como la conocemos en la actualidad, es la conformación del Imperio otomano que, como indica Martorell, se forma por “pueblos turcos empujados por la presión de los mongoles hacia la península de Anatolia y sobre la estructura de los mamelucos turcos en las cortes árabes” (Martorell 1991, 37). El zenit del Imperio otomano tiene lugar con la conquista en 1453 de Constantinopla, capital del vencido Imperio Bizantino, a manos del Sultán Mehmet II, el Conquistador (Philips 2015).

El surgimiento del Islam Imperial (1500-1700), la aparición del Imperio Otomano y la definición de sus fronteras con los persas, poniendo fin a 150 años de disputas territoriales en 1639, con la firma del tratado de Qasr-e-Shirin (Martorell 2016), origina un Kurdistan dividido entre dos imperios, modificando las relaciones de poder, administración y organización social en la sociedad kurda hasta la disolución del Imperio otomano a inicios del siglo XX.

1.1. Los kurdos durante el Imperio otomano.

De las primeras rebeliones kurdas hasta el final del Imperio otomano y la constitución de los nuevos Estados en Oriente Medio

Durante la ocupación otomana, los kurdos llegaron a alianzas con los otomanos [\(17\)](#), quienes cedieron derechos en cuanto a la administración de los principados, pese a la centralización organizacional del Imperio, a cambio de colaborar militarmente contra los persas, árabes, armenios, e incluso a veces contra otras facciones de los mismos kurdos (Martorell 1991;

McDowall [1996] 2007). Prueba de ello es la conformación de la famosa caballería Afvaje Hamidiye (las tropas de Hamid) organizadas por el sultán Abdul Hamid II a finales del siglo XIX integrada por numerosos combatientes de los feudos kurdos. Dicha caballería participó en la sangrienta represión contra el pueblo armenio durante los años 1894-1896 (Martorell 1991; Amirian 2005). Esta colaboración militar no tenía como único objetivo beneficiar el dominio otomano en la región, sino que cumplía un doble papel: por un lado, preservar el poder imperial, mientras que por otro se aseguraba el carácter autónomo de los principados kurdos a los jefes tribales.

El Imperio otomano instauró un sistema cuasi feudal con un amplio sistema burocrático y destacamentos militares que iban desde los Balcanes a las “tierras del Islam” (McDowall [1996] 2007; de Bunes 2002). Su carácter multiétnico y multiconfesional, permitió la existencia de otros tipos de fe: cristianos ortodoxos, católicos o judíos, los cuales podían vivir en la zona si reconocían la autoridad de Estambul. Este proceso de aparente convivencia comenzó a declinar durante el siglo XIX hasta la desintegración del Imperio otomano y continuaría con la fundación de la República turca.



Fuente: Rojava Azadî 2016

Durante el siglo XIX algunos principados kurdos se rebelaron contra el poder central y la fuerte campaña de integración promovida por el Sultán Mahmud II, que viendo cercano el declive del Imperio otomano (Martorell 1991) abogó por un proceso de unificación y centralización imperial. Si bien no puede decirse que se trataban de rebeliones de tinte nacionalista, suponen una primera manifestación de lucha por mantener la débil autonomía kurda conseguida en siglos anteriores.

De estas rebeliones destacan la de Baban (1806) en Suleymania, actual Iraq; la de Során (1833) en el noreste de Iraq; la de Bitlis, donde su líder Yezdan Sher convocó una tropa de 100.000 combatientes logrando extender su influencia desde Mosul hasta el norte de Bagdad (Iraq), y desde Diyarbakir hasta Van (Turquía); y la rebelión del cheikh [\(18\)](#) Obeidullah [\(19\)](#) en 1880 (Martorell 1991, Philips 2015).

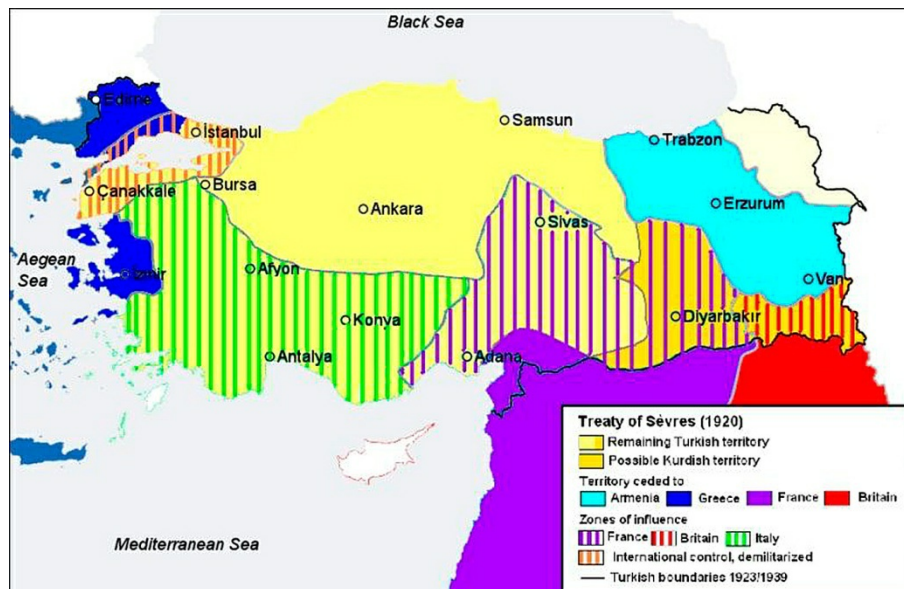
Palabra con la que se designa a un líder tradicional tribal, con autoridad sobre asuntos políticos y religiosos.

El Imperio otomano se alió durante la I Guerra Mundial (1914-1918) a las llamadas potencias centrales (el Imperio alemán y austro-húngaro). Su definitiva descomposición se produce tras la victoria aliada (Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Italia) en la primera contienda bélica mundial, pasando su territorio a manos de las potencias vencedoras que procedieron a su partición. Con el nacimiento de la República Turca en 1923, el ciclo abierto tras la derrota otomana, dibujaría las fronteras de Oriente Medio tal y como las conocemos hoy en día: persas y turcos desde un inicio con sus Estados propios (Turquía e Irán), mientras que los territorios del Líbano, Siria e Iraq pasarían a manos de franceses e ingleses [\(20\)](#) hasta sus respectivos procesos de independencia en la década de 1940.

La firma del Tratado de Sevres en 1920 entre los vencidos militares otomanos y los aliados contemplaba la formación de un Estado kurdo, pero la Guerra de Independencia Turca (1919-1923) y la conformación del Estado Turco (1923) bloquearon esta posibilidad. El Tratado de Lausana de 1923 es el que delimitará finalmente las nuevas fronteras en Oriente Medio apartando a los kurdos, muy divididos y sin una conciencia nacional aún

consolidada, del añorado Estado kurdo. La región conocida como el Kurdistan quedaría repartida entre Persia (hoy Irán), Siria bajo mandato francés, Turquía y Mesopotamia (hoy Iraq) bajo mandato británico (Öcalan [2012] 2013; Philips 2015).

Ilustración 1.2. Tratado de Sèvres (1920)



Fuente: Wikipedia 2016.

Ilustración 1.3. Tratado de Lausana (1923)



Fuente: Wikipedia 2016.

1.2. El nacimiento de la República turca: violencia, negación y asimilación

El germen de la República turca surge entre jóvenes militares e intelectuales turcos a finales del siglo XIX. Movidos por los aires modernizadores cercanos a occidente y su tradición secular, estos militares e intelectuales forman diversas agrupaciones como los *Jon Türkler* (Jóvenes Turcos) y el *İttihat ve Terakki Cemiyeti* (Comité de Unión y Progreso, CUP) en cuyo interior convivían diferentes tendencias, algunas más o menos cercanas a la tradición otomana y otras que tenían a occidente como referente, así como diferentes pueblos: turcos, kurdos y armenios.

Ambas agrupaciones estaban integradas principalmente por jóvenes militares y médicos, quienes tenían como objetivo organizar un Estado moderno turco [\(21\)](#) (Öcalan [2012] 2013; Martorell 2016). Los Jóvenes Turcos y el CUP aspiraban a llegar al poder aprovechando la descomposición del Imperio otomano. Tras la deposición del Sultán Abdull Hamid II en 1908, estos jóvenes, dirigidos por quien sería considerado años más tarde como “el padre de la República y de los turcos”, Mustafa Kemal Pasha, conocido como Atatürk [\(22\)](#), inician una serie de reformas hacia la “democracia”, gobernando hasta el fin de la I Guerra Mundial. Tras la desintegración del Imperio otomano, los aires modernizantes de estas organizaciones producen importantes cambios, entre ellos, el fin del califato como sistema de gobierno, la división gubernamental en tres poderes, el traslado de la capital de Estambul a Ankara y la sustitución del alfabeto árabe por el latino (Stone [2010] 2012; McDowall [1996] 2007; Herper 2007; Armstrong [2000] 2015). De esta forma los Jóvenes Turcos y Atatürk se convierten en los fundadores e ideólogos de la República turca.

Durante el período de formación de la República, los kurdos fueron considerados junto a los turcos como sus fundadores, el mismo Atatürk utilizaba la palabra Kurdistán para referirse al sudeste de Turquía. De hecho, en 1919 el Protocolo de Amasya garantizaba la autonomía kurda bajo las premisas modernizantes otomanas del siglo XIX. En la Constitución de 1921 la República se reconocía igualmente como un Estado plural, y tanto Atatürk

como İsmet İnönü, su mano derecha, acudieron a la firma del Tratado de la Lausana de 1923 como representantes de turcos y kurdos (Martorell 2016). Sin embargo, una vez fundada la República turca en octubre de 1923, empieza formalmente la negación a los kurdos. La Constitución de 1924 deja de ratificar el carácter plural de la República (Öcalan [2012] 2013), las palabras kurdo y Kurdistán desaparecerán de la Constitución, empezando un violento proceso de asimilación y negación sobre su identidad y cultura.

La contradictoria posición de Atatürk tiende a ser interpretada de dos formas. La primera es que la estrategia de los Jóvenes Turcos fue usar a los kurdos contra los aliados hasta lograr la consolidación del Estado turco. Una vez que fue fundada la República los kurdos tenían una sola opción, entrar en un proceso de turquificación (Martorell 2016; Amirian 2005). La otra versión, más polémica, sostenida incluso por el líder del PKK, Abdullah Öcalan, es que la idea de República de Atatürk se fundaba verdaderamente en una idea de pluralidad y no un régimen asimilacionista (23). Argumenta Öcalan que la presión de Gran Bretaña obligó a Atatürk a ceder las autonomías kurdas una vez fundada la República pues según los británicos ellos habían sido quienes habían dado el visto bueno al nacimiento de la Turquía moderna. Según Öcalan, “Kemal era un realista: sabía que la única vía para mantener viva a la República, era a través de la citada reconciliación con Gran Bretaña. Y eso fue lo que hizo. La creación de la República cumplía firmemente con la política británica” (24) ([2012] 2013, 73-74). Otro argumento reza que los británicos incitaron los aires independentistas de los kurdos, obligando a Atatürk a cambiar de posición (Herper 2007).

En cualquier caso la formación y consolidación de Turquía desembocaría al poco tiempo en un chovinismo basado en la idea de “una sola lengua, una sola nación, una sola cultura”, y en la degeneración de las clases dirigentes hacia formas racistas y xenófobas con respecto a las minorías étnicas que habitaban la República antes de su fundación.

Según Martorell (1991) las prácticas racistas y ultra nacionalistas ya estaban presentes en los Jóvenes Turcos desde 1909, con el cierre de escuelas, asociaciones y publicaciones kurdas, o la represión de Hıviya Kurd (Esperanza Kurda), primera organización nacionalista kurda fundada clandestinamente en 1910 en Turquía. Dichas prácticas se fundamentaban

en la ideología panturianista surgida a finales del siglo XIX, la cual permearía a los Jóvenes Turcos y al CUP desde un inicio. Esta ideología, fundada en creencias esencialmente racistas, aspiraba a “abarcar bajo su dominio a los pueblos turcófonos (...). Esta tesis trata de persuadir a los turcos de que todos ellos forman parte de una única nación turca” (Ohanian 1994, 85). El panturianismo penetrará fuertemente en la sociedad turca, justificando los genocidios contra el pueblo armenio [\(25\)](#) y, posteriormente, contra los kurdos.

2. El Kurdistán y los kurdos

Los kurdos adquieren razón de su pasado, presente y futuro, en el momento en que se consideran a sí mismos como kurdos, pese a ser tan diversos en lo étnico, lingüístico, religioso y procedencia geográfica. Según Héctor Martínez, miembro de Azadi Plataforma (Plataforma Libertad),

El concepto de nación kurda es muy interesante, porque no es ni sanguíneo, no viene de un concepto étnico, no viene de un concepto lingüístico, porque no tienen lengua kurda, hay decenas de lenguas kurdas, no viene de un concepto religioso, porque tienen un montón de religiones diferentes los kurdos, tampoco vienen de una organización social única, entonces la pregunta, ¿quiénes son los kurdos? (...) para mí, se trata de un tema histórico, (...) [además] que ellos entienden el concepto nación como un tema de asociación libre, (...) [lo que ha generado] una identidad nacional sin tener elementos clásicos [\(26\)](#).

Armirian (2005), coincide con las palabras de Héctor Martínez, según la autora, los kurdos son aquellas comunidades e individuos que se consideran a sí mismo como tales. En esta auto identificación pesa obviamente un pasado histórico comprobable, un mito fundador y, por supuesto, la fatalidad de ser un pueblo sin Estado que se ha traducido en la constante represión, dominación y genocidio del que han sido víctimas.

Los kurdos hablan diversas lenguas y dialectos: el kurmanji, el surani, el zaza, el gurani y el hawramani, que se desprenden del árbol indo iranio e iranio, al igual que el farsi, idioma de los persas (Martorell 1991). Entre los kurdos hay

poblaciones profesan creencias religiosas preislámicas y pre-cristianas como la religión yezidí y Ahl-i Haqq, aunque la mayoría de kurdos están ligados a la rama sunita del islam y en menor cantidad al chiismo, en menor medida también se pueden encontrar cristianos, judíos y alevíes. En el Kurdistán no solo viven pueblos que se consideran a sí mismos como kurdos, encontramos armenios, turcomanos, árabes o asiro-caldeanos.

El territorio del Kurdistán ocupa alrededor de 550.000 km², y está dividido entre Turquía, Siria, Irán e Iraq. Existen también pequeños núcleos de población kurda en países como Líbano, Armenia, Georgia, Kazajistán y Azerbaiyán, además de una diáspora considerable en Europa, principalmente Alemania y Francia, Estados Unidos y Oceanía. Los kurdos son considerados el mayor pueblo del mundo sin Estado, los datos hablan de una población que rondaría los 45 millones de personas (KNK 2014, 2).

Ilustración 1.4. Mapa Kurdistán



Fuente: Comité de Solidaridad con Rojava y el pueblo kurdo 2015.

El académico Bruno Lima Rocha, en referencia al nacimiento de Oriente Medio, “todas las fronteras son ficticias, pero éstas lo son aún más”, pues

fueron creadas según los intereses de

Occidente tras la I Guerra Mundial [\(27\)](#). Este doloroso nacimiento explica por qué para los kurdos no hay un Kurdistan turco, sirio, iraní o iraquí, sino que hay un solo Kurdistan, compuesto por Rohjelat (oeste), Basur (sur), Rojava (este) y Bakur (norte). Veamos a continuación una breve historia del movimiento nacionalista kurdo en estas cuatro regiones desde el principio del siglo XX hasta nuestros días.

2.1. Rohjelat [\(28\)](#)

Ilustración 1. 5 Mapa Rohjelat (en amarillo hacia el este)



Fuente: Ocnus 2016.

El movimiento nacionalista kurdo en la parte oriental (Irán) surge en 1918, con la rebelión del sultán Jafar, quien toma el control de la región de

Hewraman. Posteriormente, esta acción sería secundada por el líder tribal Ismal Agha Semitghu, más conocido como Simko, quien llegó a controlar las tierras ubicadas al este del lago de Urmia en 1920, mismo año que se funda la República Soviética de Guilan, tibiamente apoyada por la URSS (Martorell 1991; Philips 2015).

La llegada al poder de Persia en 1925 de Reza Khan Pahlevi, gracias al apoyo británico, supone el comienzo de una represión más organizada y sistemática respecto a las pretensiones independentistas de los kurdos. Phalevi y sus sucesores se convierten en un importante peón de los intereses de occidente en la región, mientras los kurdos y otras minorías se ven dominados por la cultura y lengua persa, de la misma forma que operan las mayorías étnicas que asumen el rol dirigente del Estado en las otras tres regiones del Kurdistán.

Durante la II Guerra Mundial Irán declara su neutralidad, pero los aliados sospechan que Pahlevi coopera con la Alemania nazi e invaden el país en 1941 y los soviéticos ocupan el norte del país. En este contexto, en el año 1944, se organiza Komala Zhe-e Kaff que en su congreso fundacional reúne a delegados de las cuatro regiones del Kurdistán. De esta organización saldría en 1945 el Partí Démokiratí Kurdistaní Eran (Partido Democrático del Kurdistán de Irán, KDP Irán), partido de corte social demócrata que llevaría a cabo una de las experiencias políticas más significativas para los kurdos durante el siglo XX, la fundación en 1946 de la República de Mahabad [\(29\)](#) en la región kurda ubicada al norte de Irán, limítrofe con Azerbaiyán e Iraq.

En esta experiencia participa activamente Mustafa Barzani [\(30\)](#), líder tribal kurdo de Iraq, quien moviliza sus tropas hacia Mahabad en apoyo a la naciente República. Por primera vez, los kurdos intentaron fundar un Estado propio [\(31\)](#), lamentablemente la experiencia fue demasiado corta para saber cuál pudo haber sido su desenlace, pues caerá a finales del mismo año nuevamente en manos iraníes [\(32\)](#). El KDP Irán desde finales de los años 1940 hasta inicios de los años 1950 converge junto al Tudeh, el Partido Comunista de Irán, en oposición a Pahlevi. Durante la década de 1960 también organiza una serie de levantamientos tribales, concretamente entre 1967 y 1968 (Philips 2015).

El poder de los Pahlavi se extiende desde 1925 a 1979, siendo depuesto el último Sha de la dinastía por la Revolución Iraní de 1979. Aunque tarde, los kurdos participaron en la caída del régimen anterior con la promesa de acceder a controlar autónomamente las regiones donde son mayoría. El ascenso del islamismo chiita, concentrado en el Ayatolá Jomeni, hegemónico y contrario a los aires seculares y progresistas de la revolución, termina por secuestrar las aspiraciones de muchos de los sectores sociales que la apoyaron, entre ellos los kurdos. La constitución de 1979 determina el carácter islámico de la república gobernada por las leyes del islam, el idioma farsi y la escritura persa se convierten en los elementos culturales oficiales. En marzo del mismo año el KDP Irán se levanta en armas. La respuesta del gobierno central es aplastante, cerca de 10.000 kurdos son asesinados, y otros 200.000 se ven obligados desplazarse (Philips 2015), mientras Teherán rehúsa a negociar con el KDP Irán sin el desarme de sus peshmergas. [\(33\)](#)

Durante la guerra Irán-Iraq entre 1980 y 1988, las alianzas y conflictos entre los kurdos y sus respectivos Estados se complican considerablemente. El gobierno iraní apoya a los kurdos iraquíes de Mustafa Barzani, que en ese momento se encontraban en un proceso insurreccional contra el gobierno iraquí; mientras los kurdos del KDP Irán entran en negociaciones con el Estado iraquí. Los principales dirigentes envueltos en el proceso, Abdul Rahman Ghassemlou y Abdullah Kaderi fueron asesinados por agentes iraníes en Viena en 1989.

La lucha armada del KDP Irán termina en 1996, en 2004 los kurdos que comparten la ideología del PKK, organizan el Partiya Jiyana Azad a Kurdistané (Partido para una Vida Libre en el Kurdistán, PJAK), organización que mantiene los mismos principios políticos e ideológicos del PKK y ha llevado a cabo acciones guerrilleras contra el Estado iraní. Con la llegada de los gobiernos de Mahmoud Ahmadineyad en 2005 y Hasán Rouhaní en 2013, la situación de los kurdos no ha cambiado sustancialmente, la constante violación a los derechos humanos y las ejecuciones públicas, siguen siendo corrientes entre la población kurda de Rohjelat.

2.2. Basur (34)

Ilustración 1.6. Mapa Basur (en amarillo)



Fuente: Maps of world 2013.

En 1920 Gran Bretaña recibe el mandato sobre Iraq como parte de un supuesto proceso transicional para facilitar su independencia del extinto Imperio otomano. En el mismo año, las tribus que habían combatido junto a los británicos exigen la independencia, lo que provoca la llamada Gran Revolución iraquí de 1920, suceso que obligó a intervenir a la Fuerza Aérea Real británica (Martorell 1991).

En 1921, Faysal ibn Hussein, considerado descendiente de Mahoma, quien participó en las revueltas contra los turcos en 1916, se convierte en el soberano de Iraq, apoyado por los británicos. Un año antes, los ocupantes occidentales también concedían su apoyo al cheikh Mahmud Berezendji, designándolo gobernador de la región kurda de Iraq, la cual acaba funcionando como un tapón entre la naciente Turquía y las tribus árabes de

Mesopotamia. Para Berezendji su autoridad no estaba condicionada por la agenda británica y poco después de su nombramiento inicia una revuelta por un Kurdistan independiente. Tras ser reprimida la revuelta, Berezendji se exilió de Iraq hasta fines del 1922. Poco después de su vuelta, en 1923, inicia otra revuelta en la cual trata de coordinar sus movimientos con los de Simko, pero acaba exiliándose de nuevo en 1932 (Philips 2015; Martorell 1991). También, durante los años 1930 se forma Hiwa (Esperanza), una organización marxista integrada principalmente por estudiantes de la Universidad de Bagdad (Armorian 2005).

Desde la muerte de Faysal en 1933 hasta 1941, año de la independencia del país de los británicos, se suceden dos golpes militares que desestabilizan Iraq. En 1941, el primer ministro iraquí Rashid Ali al-Gaylani ubica al país del lado de las potencias del eje durante la II Guerra Mundial, los británicos intervienen en el país y colocan a Abd al-Ilah, tío de Faysal II, como sucesor de Ghazi, hijo de Faysal, muerto prematuramente en 1939. La interferencia de los británicos en Iraq intensifica las pretensiones nacionalistas de los kurdos, pues ocuparon y convirtieron al país en centro de operaciones contra la administración francesa de Vichy en Siria (Philips 2015).

En 1958 los servicios secretos de Estados Unidos y Gran Bretaña ayudan a llegar al poder a dos militares; uno de ellos, Abdel Karim Qasim, llegaría a ser primer ministro de Iraq y levantaría la prohibición que pesaba sobre el Partido Comunista Iraquí (35); aproximadamente el 40% de sus militantes eran kurdos de Suleymania (36). Qasim representó una esperanza para los kurdos debido a su acercamiento con la URSS, el apoyo a la independencia de Argelia y el haber promovido el regreso de Barzani y sus combatientes del exilio soviético. Su interés real no era tener a los kurdos como aliados y acceder a sus peticiones (Amirian 2005), necesitaba sus favores para contener la efervescencia del movimiento baasita (37) (Philips 2015) que empieza a ser evidente en la década de 1960. La ascensión al poder del Partido Baas de Iraq será consumada en 1968 de la mano de Ahmed Hasan al-Bakr, y a partir de 1979 las riendas del partido y del Estado estarán bajo Sadam Hussein.

Mustafa Barzani, quien participó en la República de Mahabad e integró las filas del KDP Irán, creó su propia organización política bajo el mismo nombre

en Iraq, con una amplia base social tribal kurda de apoyo, gracias al reconocimiento que este tenía como líder tribal además de líder histórico sobreviviente de Mahabad. Desde 1961 a 1974 Barzani organiza una importante rebelión junto a 15.000 peshmergas, liberando gran parte de Basur y obteniendo la independencia de facto en la región [\(38\)](#), la represión de la insurrección cobrará aproximadamente 100.000 víctimas (Philips 2015).

En 1975, se funda la Yakétí Níştîmî Kurdîstan (Unión Patriótica del Kurdistán, PUK), debido a diferencias al interior del KDP Iraq entre una línea tradicional, ligada a estructuras tribales conservadoras, de la que Barzani era representante, y otra más hacia la izquierda, impulsada por Jalal Talabani, un antiguo cuadro del KDP Iraq. Durante el enfrentamiento entre el KDP Iraq y el gobierno iraquí, el partido de Barzani es derrotado, además acaba también sin el apoyo que recibía de occidente, principalmente de Estados Unidos, así como del régimen iraní [\(39\)](#). El líder kurdo acaba refugiándose en Irán, donde se convierte en un preso político no oficial, finalmente muere en 1979, siendo reemplazado por su hijo Massoud Barzani como secretario general del KDP Iraq hasta la actualidad.

En 1979 Saddam Hussein se convierte en presidente de Iraq, purga ampliamente al Partido Baas iraquí e instaura un régimen de culto a su persona, represivo y profundamente anti democrático. La guerra con Irán [\(40\)](#) y el colaboracionismo de este país con los kurdos como fuerza opositora al gobierno de Iraq [\(41\)](#), se convierte en el pretexto perfecto para lanzar una campaña genocida en Basur. Dicha campaña llamada Al Anfal (eliminar a los infieles) (Armorian 2005), fue llevada a cabo por Ali Hassan al-Majid, primo de Saddam Hussein, más conocido por el nombre de “Alí el químico” o “el carnicero del Kurdistán”, por utilizar gas sarín y gas mostaza contra las poblaciones kurdas. Las masacres llevadas a cabo durante esta campaña provocaron la muerte a más de 200.000 kurdos, varios cientos de miles de desplazamientos forzados y cerca de 4.000 pueblos destruidos. La más terrible de todas fue el bombardeo químico que se realizó sobre la ciudad Halabja donde murieron 5.000 personas en un día (Philips 2015; Martorell 2016).

Durante la Guerra del Golfo Pérsico de 1990 Iraq invade Kuwait, al mismo

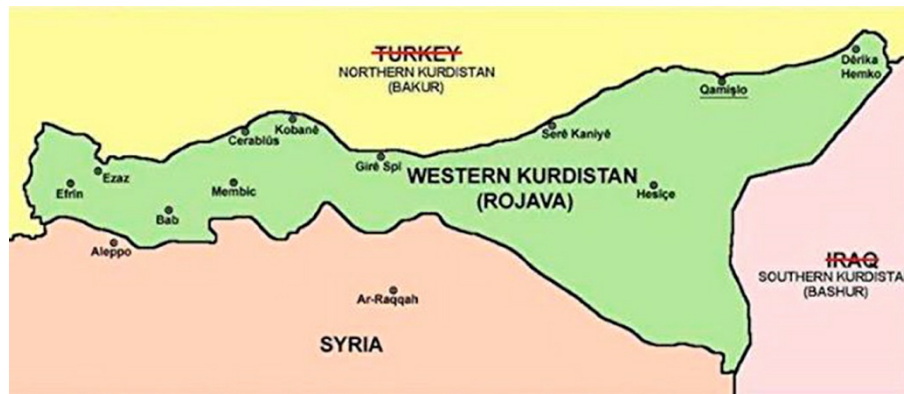
tiempo se suceden levantamientos de la población chiita y kurda contra Saddam Hussein, lo que provoca un éxodo de población kurda hacia Turquía de cerca de un millón de personas. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas establece en ese momento un escudo humanitario sobre Basur. Este espacio de protección permitiría con el tiempo que los kurdos logaran controlar su territorio, aunque asfixiados entre las políticas de Bagdad y el cierre de la frontera turca.

Es importante señalar también las luchas intestinas entre el PKK (cuyas bases han estado apostadas durante años en las montañas del Kurdistán Iraquí), el KDP Iraq y el PUK [\(42\)](#) durante este período y que estuvieron alimentadas por los intereses de la política occidental en la región. En 2003, con la invasión a Iraq por la coalición liderada por Estados Unidos, los kurdos de Barzani y Talabani se hacen con la autonomía total de la región kurda y establecen el Gobierno Regional del Kurdistán (KRG), que cuenta con su propio parlamento, instituciones y ejército. Massoud Barzani se convierte en el presidente del KRG, mientras que Jalal Talabani deviene en el primer presidente del Iraq ocupado por la coalición. También en 2003, se funda la rama iraquí del PKK, el Partí Qareseri Dímukratí Kurdistán (Partido por la Solución Democrática del Kurdistán, PÇDK), sin representación en el parlamento.

En 2014 tiene lugar en Mosul la declaración del Daesh, más conocido por sus siglas en inglés ISIS (Islamic State of Iraq and Syria, Estado Islámico de Iraq y Siria). En dicha declaración, el autoproclamado califa Abu Bakr al Bagdahi prometió restaurar el califato como sistema de gobierno y recuperar los lugares santos del Islam, tras 90 años de la caída del último califa, Abdull Mejid II. Desde ese momento el KRG entra en guerra, al igual que la fuerza guerrillera del PKK, las Hézén Parastina Gel (Fuerzas de Defensa del Pueblo, HPG), ambas fuerzas militares han librado batallas decisivas, no sin entrar en conflicto entre ellas, arrebatando considerables porciones de territorio y abriendo camino a Mosul, segunda ciudad importante en Iraq y capital del fanatismo wahabita [\(43\)](#) del Daesh. El PKK ha puesto en práctica el Confederalismo democrático en las áreas arrebatadas al Daesh, además de aquellas que se encontraban en su área de influencia tiempo atrás.

2.3. Rojava [\(44\)](#)

Ilustración 1. 7 Mapa Rojava (en verde)



Fuente: NBU News Scripts 2016.

Los kurdos, alentados por el Tratado de Sevres y la doctrina Wilson [\(45\)](#) declaran Jazira en el norte del país, como región autónoma. Durante el periodo del mandato francés el Sultán al-Atrash dirige una rebelión árabe contra la ocupación, los kurdos no toman partido, pues consideran que sus derechos estarían mejor salvaguardados bajo la tutela francesa que por un gobierno árabe (Philips 2015).

En 1927 se funda en Beirut la Liga Xoybun (Ser uno mismo), una organización nacionalista kurda que propone la autonomía a los franceses en 1928, pero es rechazada con el argumento de que los kurdos no habitan regiones contiguas en el norte del país (Philips 2015). La situación con respecto a los kurdos no cambia durante el mandato francés hasta la independencia del país y la constitución de la República árabe Siria en 1945.

En 1956, bajo el mismo molde del KDP Iraq y el KDP Irán, se forma el Partiya Demokrat a Kurdistane li Süriye (Partido Democrático del Kurdistán Sirio, KDP Sirio), integrado por diferentes fracciones tribales y grupos políticos. La represión es sin embargo inmediata y gran parte de sus dirigentes y cuadros son encarcelados, torturados o ejecutados (Philips 2015). Entre 1958 a 1961 se configura la República Árabe Unida, formada por la República árabe Siria, Egipto y Yemen, capitaneada por Gamal Abdel Nasser presidente de Egipto,

identificada con la ideología panarabista en la que confluyen los partidos baasistas de estos tres países. Los kurdos desconfían del nacimiento del panarabismo por su carácter excluyente, lo que explica su apoyo en 1961 la salida de los baasistas sirios de la República Árabe Unida. En 1963, después del golpe de Estado del Partido Baas sirio, los kurdos nuevamente se ven relegados de cualquier proceso político y comienzan a sufrir acoso y represión continua.

Es el caso del censo de 1962, en el que un número importante de kurdos perderán sus derechos de ciudadanía, convirtiéndose en maktumin, extranjeros según los árabes (Amirian 2005). Según el gobierno sirio el fin del censo era diferenciar a los ciudadanos sirios de los inmigrantes que habían cruzado la frontera turca ilegalmente desde los años 1920 hasta 1945 [\(46\)](#). Como consecuencia de este proceso 120.000 kurdos desaparecieron del registro civil (Martorell 2016), les fue prohibido el acceso a la educación, la salud, el derecho de propiedad, la libre circulación, el salir al extranjero e incluso casarse. Y no solo se les negó los derechos de ciudadanía sino también culturales, al prohibírseles aprender y hablar en kurdo o al obligarles a cambiar los nombres de ciudades, pueblos y lugares simbólicos kurdos por nombres árabes (KNK 2014).

El KDP Siria acaba dividiéndose ante los procesos represivos y en 1970 Barzani llama a las partes a reconciliarse, organizando el KDP Siria-Dirigencia Provisional, sin embargo, en el clima de persecución y hostigamiento contra los kurdos vuelven inútiles los esfuerzos de reorganización conjunta.

La dinastía de los al-Assad llega al poder en 1970 con Hafez al-Assad, quien representaba aparentemente la rama moderada en el baasismo sirio. El nuevo dirigente continuará sin embargo con las políticas anti kurdas y en 1973 promueve el llamado Cinturón Árabe, un proyecto que tiene como objetivo “sustituir a la población kurda por árabes en una franja de terreno de unos 280 km de largo por 10 de ancho, desplazando a unas 140.000 personas de más de 300 pueblos” (Martorell 2016, 75). En décadas posteriores el gobierno baasista sería un poco más tolerante respecto a los kurdos y otras minorías [\(47\)](#), para enfrentar la creciente radicalización islámica que empieza a florecer en la región (Martorell 2016).

Con los al-Assad en el poder, el Estado sirio y el PKK entablan relaciones no oficiales, gracias a las tensiones entre Siria y Turquía(48), y la necesidad del país árabe de tener un aliado contra el Estado turco. Es por esto, que posterior al golpe de Estado en Turquía en 1980, el gobierno sirio acoge en su territorio al PKK, dando las facilidades para que instale oficinas en Damasco y Alepo, y entrene combatientes en el valle del Bekaa, Líbano, que se encontraba ocupado por los sirios. Esta colaboración no incluía soporte militar o financiero. El acuerdo no oficial entre el gobierno sirio y el PKK se rompería posteriormente debido a la presión de Turquía, quien había amenazado con cerrar el paso de agua del Éufrates hacia Siria, además de apostar su ejército en la frontera con este país, si el gobierno sirio no dejaba de cobijar al PKK. Como resultado de estas amenazas Öcalan tuvo que salir del país en 1998, siendo capturado al siguiente año en una operación internacional coordinada por la CIA (49), el Mossad (50) y el MIT (51). El PKK se vio también obligado a trasladar sus bases guerrilleras desde Siria a Qandil en Basur (Iraq).

Durante los años 1990, los remanentes de partidos kurdos, casi siempre alineados con el KDP Iraq de Barzani y el PUK de Talabani, tratan de movilizar a la sociedad kurda en Rojava, pero no disponen de la fuerza suficiente para sostenerse y sustituir el vacío generado por la salida del PKK.

En el año 2000 Bashar al-Assad sustituye a su padre al frente del Estado sirio (52). Su ascenso prometía un aire de renovación y democracia para Siria, debido a que al inicio de su mandato lleva a cabo algunas reformas políticas, sociales y económicas que abren al país hacia el exterior, y algunas agrupaciones kurdas se ven posibilitadas a desarrollarse con mayor libertad. No obstante, la fundación en 2003 del Partiya Yekitiya Demokrat (Partido de la Unión Democrática, PYD), considerada la rama siria del PKK (Tejel 2009), provoca de nuevo procesos de persecución contra la organización por parte del Mukhabarat, el servicio secreto sirio.

El 12 de marzo de 2004, durante un partido en la ciudad de Qamishlo entre el Qamishlo Fútbol Club y el Deir-er-Zoor, de la ciudad árabe del mismo nombre, se enfrentan los hinchas de ambos equipos provocando la muerte de nueve kurdos. Al día siguiente, durante el multitudinario funeral se produce una fuerte represión policial produciendo un multitudinario

levantamiento, encendiendo la revuelta a otras ciudades como Cezire, Alepo y Damasco. Durante el levantamiento kurdo se produce la quema de organismos institucionales, estaciones de policía y oficinas del partido baasista, mientras monumentos y pancartas de al-Assad hijo y padre son reemplazadas por imágenes de Öcalan y Massoud Barzani. Los kurdos de Bakur, Basur y la diáspora europea también se movilizan. Esta temprana revuelta es considerada por los kurdos como el inicio de la revolución en Rojava (KNK 2014).

Es sin embargo la expansión de la “Primavera árabe” [\(53\)](#) en Siria la que producirá finalmente el desequilibrio del país y el estallido de la guerra civil a principios de 2011 [\(54\)](#). Oficiales y soldados del ejército sirio desertan y forman unidades militares para combatir al régimen; años después, estas unidades militares serán doblegadas por organizaciones islámicas radicales como Jabhat

Fateh al-Sham [\(55\)](#), Ahrar al-Sham [\(56\)](#) y el Daesh. Aprovechando el caos desatado en el país, los kurdos declaran en febrero de 2012 la revolución de Rojava [\(57\)](#), formando consejos administrativos en los cantones Jazira, Cerize y Kobani, organizando al mismo tiempo sus propias unidades de autodefensa, las Yekineyen Parastina Gel (Unidades de Protección Popular, YPG) y las Yekineyen Parastina Jin [\(58\)](#) (Unidades de Protección Femenina, YPJ) (KNK 2014), en respuesta al abandono del ejército sirio de la región kurda.

En 2013 Rojava declara su autonomía y en 2014 la Carta del Contrato Social de las Comunidades de Rojava (KNK 2014), respaldada por una amplia movilización popular y una considerable fuerza militar, [\(59\)](#) que en 2015 conformaría las Hezen Suriya Demokratik (Fuerzas Democráticas Sirias, QSD). Esta gran coalición formada por milicias kurdas, árabes, yazidíes, asirias, cristianas y turcomanas, algunas procedentes de la oposición siria, libran importantes combates contra los grupos islámicos radicales como la victoria sobre el Daesh en Kobane, el cerco actual a al-Raqqah, capital de este grupo en Siria, o el avance hacia Manbij, Al Bab, con el fin de unir los tres cantones de Rojava.

Después de cinco años de guerra los kurdos declararon en 2016 el

2.4. Bakur (60)

Ilustración 1.8. Mapa Bakur, territorio kurdo ocupado por Turquía.



Entre 1925 y 1938 los kurdos protagonizaron varios levantamientos importantes y continuos en contra de la República turca que provocarán miles de víctimas. El primero de ellos llegó a controlar una tercera parte de

Bakur, extendiéndose por Raman y Reschkota, entre Siirt y Amed [\(62\)](#) (Diyarbakir en turco). Durante 1926 y 1927 aparecen “focos de resistencia” en Hınıs, Varto, Solhan, Bingöl y Gemoj, y en 1928 se dan las sublevaciones de Sassoun, Kazlouk y Perwaei. Seguidamente entre 1927 y 1930, tiene lugar la famosa rebelión de Ararat, en donde los kurdos llegan a controlar las ciudades de Bitlis y Van. El ciclo de rebeliones se cerrará finalmente con el alzamiento de Dersim que dura desde 1936 a 1938 (Martorell 1991, 2016; Philips 2015).

El mismo año del aplastamiento de la rebelión nacionalista de Dersim muere Atatürk. La represión contra los kurdos había sido tan brutal que durante los siguientes años la cuestión kurda se desvanece de la escena política, mientras siguen en marcha importantes políticas de asimilación que coinciden con procesos migratorios rurales-urbanos [\(63\)](#).

Turquía entra formalmente en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1952 y en la Organización del Tratado Central (CENTRO) en 1955. Estos dos tratados funcionaron como herramientas represivas contra las organizaciones de izquierda y el nacionalismo kurdo, precisamente la Operación Gladio, herramienta represiva anti comunista patrocinada por la CIA y la OTAN se da en el marco de estos acuerdos, golpeando duramente la recomposición de la izquierda turca en las siguientes décadas.

En 1960 se produce un primer golpe de Estado en Turquía organizado por los militares y al siguiente año se declara la Segunda República. Durante la siguiente década se da un cierto clima de apertura que posibilita tanto el resurgimiento de la izquierda turca como del movimiento nacionalista kurdo. Así, en este periodo se organiza el Türkiye Kurdistan Demokrat Partisi (Partido Democrático del Kurdistán Turco, TKDP), aunque no logra tener la misma trascendencia que el KDP Irán y del KDP Iraq. En 1961 se funda el Türkiye İşçi Partisi (Partido de los Trabajadores de Turquía, TIP) [\(64\)](#), que gana una pequeña representación en el parlamento en las elecciones de 1965 (MacDowall [1996] 2007). Durante los siguientes años se organiza en oposición a la política corporativa gubernamental turca, la Türkiye Devrimci İşçi Sendikaları Konfederasyonu (Confederación de Sindicatos Revolucionarios de Turquía, DİSK) y la Türkiye Devrimci Gençlik Federasyonu (Federación de la Juventud Revolucionaria, Dev-Genç) (Romano 2007).

Los kurdos, que vuelven a la escena política como militantes de estas organizaciones, llaman a multitudinarias manifestaciones en 1967, convocando a 10.000 personas en Silvan y a 25.000 en Amed, convirtiéndose en la primera gran muestra de fuerza después de la revuelta de Dersim (MacDowall 2007). En 1969 se establece a lo largo de Bakur, así como en Ankara y Estambul los Devrimci Dogu Kültür Ocaklari (Centros Culturales del Este Revolucionario, DDKO), formado por miembros del TÍP o simpatizantes. Esta organización reemplaza la palabra Kurdistán por la palabra “Este”, convirtiéndose en un referente para muchos jóvenes kurdos.

En 1971 se produce otro golpe de Estado también organizado por los militares. Las organizaciones de izquierda son prohibidas y se desata una ola represiva que cae con especial énfasis sobre los kurdos. Un año atrás se habían fundado dos organizaciones de vital importancia e influencia para la izquierda turca y kurda: el Türkiye HalkKurtuluş Ordusu (Ejército Popular de Liberación de Turquía, THKO) y el Türkiye Halk Kurtuluş Partisi-Cephesi (Partido de Liberación del Pueblo - Frente de Turquía, THKP-C) (Bozarslan 2012). Aunque su duración es corta [\(65\)](#), las acciones armadas que protagonizan tienen un fuerte calado en la juventud turca y kurda, convirtiéndose en un referente para las organizaciones emergentes en las década de 1970, las cuales consideran la lucha armada como un medio necesario para lograr la revolución en Turquía (Jondergen y Akkaya 2011a, 2011b).

La izquierda turca se agita en ese momento en un debate interno sobre el carácter colonial y dependiente del país. Para muchos militantes de izquierda, Turquía solo era un país colonial respecto a Occidente y no podía ejercer, en teoría, un dominio de tipo colonial sobre las minorías étnicas de país, como era el caso de los kurdos. Atatürk, por su parte, era leído como un antiimperialista que protegió los intereses de la nación en medio de la crisis que significó el declive otomano. Los kurdos y otros militantes turcos consideran, sin embargo, que la liberación nacional de Turquía como Estado soberano no era la puerta para eliminar la opresión de las minorías étnicas del país, criticaban fuertemente la posición de la izquierda con respecto a Atatürk y a su ideología, el kemalismo; la izquierda no denunciaba su carácter racista (Bozarslan 2012). Por consiguiente, el descuido a la crítica

sobre el colonialismo interno [\(66\)](#) y la visión edulcorada de Atatürk, serán combatidas por gran cantidad de organizaciones kurdas emergentes (Jondergen y Akkaya 2011a, 2011b), fuertemente influenciadas, por las revoluciones e insurrecciones contra regímenes coloniales en Cuba, Vietnam, Laos, Argelia o Mozambique [\(67\)](#). En los primeros años de la década de 1970 aparecen organizaciones que plantean de forma clara la cuestión kurda dentro de sus programas políticos, como el Türkiye Komünist Partisi/Marksist-Leninist (Partido Comunista de Turquía - Marxista Leninista, TKP-ML). Uno de sus cuadros más importantes, Ibrahim Kaypakkaya, desarrolla una de las primeras críticas radicales al kemalismo, la cual considera una ideología fascista (Bozarslan 2012). También se forma en Ankara en esta misma época la Ankara Devrimci Yuksek Ogrenci Dernegi (Asociación Revolucionaria de Estdudiantes de Ankara, ADYOD) que, habiendo sido fundada inicialmente por el Türkiye SosyalistİşçiPartisi (Partido Socialista de los Trabajadores de Turquía, TSIP), será dirigida por simpatizantes del THKP-C y el THKO. En ADYOD militarán algunos de los futuros cuadros que conforman en 1978 el PKK [\(68\)](#), entre ellos Abdullah Öcalan [\(69\)](#).

2.4.2. La fase de conformación del partido:

De los Revolucionarios del Kurdistán al PKK (1973-1977)

Öcalan fue encarcelado en la prisión de Mamak entre abril y octubre de 1972 tras organizar una protesta en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Ankara, con motivo del asesinato a manos del Estado turco de Mahir Oayan, miembro del THKP-C (Marcus 2007; Jondergen y Akkaya 2011a, 2001b). Después de su salida de prisión, Öcalan emprendió en un arduo proceso de construcción ideológica que debía materializarse en una organización que planteara una salida revolucionaria para Turquía vía el Kurdistán. Su idea era unificar a la izquierda turca para llevar a cabo una revolución que empezara, debido a los factores sociales, políticos y económicos, en el propio Kurdistán.

Desde 1973 hasta 1977 los futuros cuadros del PKK se organizan en torno a un grupo llamado Soresgeren Kurdistan (Revolucionarios del Kurdistán, SK), una estructura política semi abierta que se dedicó a un profundo y extenso

estudio de los clásicos del marxismo y los fundamentos de la sociedad turca y kurda. Esta estructura tendrá dos objetivos, agitar y difundir su propuesta entre los kurdos de Bakur y desarrollar la lucha armada en el mediano plazo. [\(70\)](#)

Los Revolucionarios del Kurdistan, o también conocidos como Apocular (seguidores de Apo) instalaron una serie de casas que funcionaron como tempranas academias de formación políticas en barrios populares de Ankara, como el barrio de Tuzulacayir, donde conviven turcos, kurdos y alevíes. Cientos de militantes se formaron en estas academias improvisadas, en donde se organizaban diariamente dos a tres reuniones que tenían como objetivo educar a los militantes.

En 1976, los Revolucionarios del Kurdistan deciden moverse fuera de Ankara, y se constituye el primer órgano ejecutivo de la organización, cuyas funciones están a cargo de Öcalan y Haki Karer. En 1977, la organización se presenta ya en varias localidades del Este (Agri, Kars, Dersim, Karakocan, Diyarbakir y Antep), comenzando así su proceso de inserción social y política en la región (Jondergen y Akkaya 2011a, 2011b).

Un hecho previo a la fundación del PKK, y que marcará su nacimiento, es el asesinato en Antep de Haki Karer a manos de Sterka Sor, una organización maoísta. La pérdida de Karer significa para el emergente PKK dos lecciones: primero, la necesidad de organizarse políticamente de forma más estructurada, es decir, dar el salto a hacia una estructura de partido político y, en segundo lugar, la necesidad de dotarse de un aparato armado (Jondergen y Akkaya 2011a, 2012b).

2.4.3. Fundación del PKK y preparación de la lucha armada (1978-1983)

Para 1978, los Revolucionarios Kurdos habían ganado terreno en varias localidades de Bakur: Dersim, Maras-Pazarcik, Batman, Urfa y Antep, se convierten en focos de agitación de la agrupación (Jondergen y Akkaya 2011a). El 26 y 27 de noviembre fueron convocadas 24 personas en el

pueblo de Fis, distrito de Lice, provincia de Diyarbakir, de las cuales asistieron finalmente 22, entre estas, dos mujeres, Sakine Cansiz y Kesire Yildirim. Este pequeño grupo funda el PKK, aunque el nombre de la organización seguirá siendo Revolucionarios del Kurdistán hasta abril de 1979. La primera terna del PKK estará formada por Öcalan, como Secretario General, Mehmet Karasungur y Sahin Donmez, miembros del Comité ejecutivo Central. Karasungur será reemplazado en 1979 por Cemil Bayik, y en este mismo año el comité aumentará a siete personas, sufriendo múltiples cambios a causa de arrestos y asesinatos de sus miembros (Jondergen y Akkaya 2011a, 2011b).

La agrupación declara que su objetivo es la liberación del Kurdistán a través de la constitución de un Estado socialista kurdo. Su consigna máxima, lejos de ser una alternativa separatista, no es ajena a la dinámica política turca. Desde un inicio el PKK se propone luchar junto a la izquierda del país por la revolución. El PKK se convirtió en un partido marxista leninista tradicional más de la época y su estrategia estuvo enfocada en términos clásicos, el proletariado como vanguardia, apoyado por el campesinado pobre, la pequeña burguesía, los intelectuales, los artistas progresistas y la burguesía nacionalista (Ozcan 2006), y la lucha armada como medio. El partido combate en ese sentido al Estado turco, a las agrupaciones fascistas herederas del kemalismo, a los aparatos de seguridad del Estado y a los señores feudales o aghas kurdos, por su colaboración con el Estado, y por considerarlos un sector de la sociedad kurda contra revolucionario y conservador.

La estrategia y táctica militar está fuertemente influenciada por las experiencias cubana y vietnamita [\(71\)](#), incluso su nombre, Partido de los Trabajadores del Kurdistán estaba emparentado con el Partido de los Trabajadores de Vietnam. El PKK usando esta estrategia y táctica militar se había propuesto primero liberar Bakur y continuar con las otras tres regiones hasta unificar el Kurdistán. Este proceso se llevaría a cabo iniciando una guerra de guerrillas, para posteriormente establecer territorios liberados que permitieran una guerra de posiciones, cercando al Estado turco desde la periferia hacia el centro. Esta concepción de herencia maoísta, les llevará a proclamar la guerra popular prolongada, debido a las

condiciones geográficas del Este (Ozcan 2006).

Para Dilar Dirik [\(72\)](#) y Giran Ozcan [\(73\)](#) el temprano programa estatista del PKK como su concepción de la lucha armada se deben a que las herramientas teóricas y referencias históricas más cercanas para el partido, y la izquierda turca en general, estuvieron influenciadas por el marxismo, corriente hegemónica en Turquía en el ambiente de la izquierda.

Un nuevo golpe de Estado militar en 1980, obliga al PKK a relocalizar sus fuerzas en suelo sirio y libanés. La represión contra la izquierda es aplastante, a los pocos meses del golpe las cárceles turcas contaban con cerca de 600.000 detenidos, entre estos, muchos cuadros del PKK. Previamente Öcalan se había trasladado en 1979 a Damasco para organizar y entrenar a un grupo de combatientes. A inicios de 1980 comienzan los entrenamientos con el visto bueno del gobierno sirio de un grupo de entre 40-50 personas en el valle del Bekka-Líbano, en ese entonces ocupado por los sirios. El PKK se forma en un principio junto a otras organizaciones: los palestinos del Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), el Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP), Al Fatah, Septiembre Negro, el Dev Yol (grupo proveniente de Turquía), además de las Brigate Rosse (Brigadas Rojas, organización italiana) y la Armee Franktion (Fracción del Ejército Rojo, RAF, organización alemana), que se encontraban en los mismos campos de entrenamiento. Hacia 1982 el partido contaba con una fuerza de 300 combatientes, a quienes mueve al norte de Iraq con el fin de penetrar la frontera turca e iniciar la lucha armada. En 1983, durante su segundo congreso, el partido nombra su primera organización militar como Hézén Rizgariya Kurdistan (Unidades de Liberación del Kurdistán, HRK) (Jondergen y Akkaya 2011a, 2011b).

Durante estos cinco años, la violencia con la que actúa el gobierno turco contra la izquierda turca y el PKK, vuelven a la clandestinidad gran parte de organizaciones y partidos izquierdistas, el Estado turco asesina, desaparece y encarcela a miles de militantes, periodistas, defensores de derechos humanos, siendo esta situación el preludio de la lucha armada para el PKK.

2.4.4. Guerra (1984-1992)

El PKK inicia formalmente la lucha armada en 1984 contra el Estado turco, atacando dos puestos de vigilancia en los pueblos de Semdinli y Eruh en las provincias de Siirt y Hakkari. En 1986, durante el tercer congreso del PKK y debido al aumento de sus fuerzas guerrilleras, el HRK se transforma en el Arteşa Rizgariya Gelé Kurdistan (Ejército Popular de Liberación del Kurdistan, ARGK). En ese mismo año se funda también el Eniya Rizgariya Netewa Kurdistan (Frente de Liberación Nacional del Kurdistan, ERNK) y la Kürdistan Yurtsever Kadınlar Birliği (Unión de Mujeres Patrióticas del Kurdistan, KYKB) (Ozcan 2006).

Durante estos años el partido afianza su poder en las zonas de Bakur, convoca grandes movilizaciones y se convierte en el actor hegemónico del movimiento kurdo en Turquía. El Estado turco, que había considerado las acciones iniciales del PKK como actos de bandidos o criminales, acaba focalizando toda su atención en hacer desaparecer al partido. Para ello una de las herramientas que utiliza es el establecimiento de los llamados Gegici Koy Koruculugu (Guardias de Villas, GKK), organizados con ayuda de los aghas opuestos al PKK. Estas organizaciones paramilitares, encargadas de asesinar, denunciar y reprimir a los colaboradores y simpatizantes del PKK acabarán siendo objetivo prioritario del partido, sufriendo grandes pérdidas y llegando a casi desaparecer en los años 1990 (Jondergen y Akkaya 2011a, 2011b).

Las mujeres, que siempre estuvieron presentes dentro del partido, organizan en 1987 la Yekitiya Jinén WelatparézenKurdistan (Unión de Mujeres Patrióticas del Kurdistan, YJWK), que luego pasará a llamarse Movimiento de Liberación de las Mujeres del Kurdistan (TAJK), también se organiza la rama juvenil del partido, la Unión de Jóvenes Kurdos (YCK). Estas organizaciones, encargadas del trabajo político amplio serán quienes convoquen a masivas movilizaciones durante los años 1990 en adelante (Lucha Universal de las Mujeres s/f).

Durante este período se producen además dos hechos de vital importancia que influyen la posición del PKK respecto a su programa finalista, la conformación de un Estado kurdo, estos son la caída del bloque socialista y

los primeros acercamientos con el gobierno turco para llegar a una solución pacífica de la cuestión kurda en Turquía. Oficialmente estas conversaciones son reconocidas por Tugurt Ozal [\(74\)](#), en ese entonces presidente de Turquía. Pese a este acercamiento el hostigamiento del ejército turco continúa a las bases guerrilleras del PKK en el norte de Iraq (Philips 2015) al igual que la lucha armada.

En 1990 se empieza a organizar también una izquierda kurda parlamentaria que va a tratar de llegar por la vía del voto a las instituciones representativas, aunque el Estado turco pondrá todas las trabas posibles para que puedan llegar al parlamento a través de procesos de ilegalización constantes. El primer partido que se organiza es el Halkin Emek Partisi (Partido del Pueblo Trabajador, HEP), originado por la separación de 15 diputados del Sosyaldemokrat Halkgi Parti (Partido del Pueblo Social Demócrata, SHP). HEP gana 18 diputados en las elecciones generales de 1990 [\(75\)](#), pero al siguiente año la Corte Constitucional lo ilegaliza (McDowall [1996] 2007). En 1992 se funda el Ozgürlük ve Demokrasi Partisi (Partido de la Democracia y la Libertad, OZDEP), que será también ilegalizado al siguiente año. También desde 1990 en adelante se producirán levantamientos masivos en Bakur de la población kurda, conocidos popularmente como Serhildan, o intifada kurda (Marcus 2007).

2.4.5. La reconfiguración ideológica del partido:

Entre la continuación de la guerra y la detención de Ócalan (1993-1999)

En marzo de 1995, el PKK declara el primer alto al fuego, dando muestras de voluntad para buscar una salida pacífica al conflicto. La línea política del PKK comienza en ese momento a hacer suyas las críticas al socialismo real y el problema del Estado. Hasta el quinto congreso del partido en 1995, el programa del PKK no se diferenciaba mucho de un programa marxista leninista clásico. Sin embargo, como producto de este ejercicio de revisión y de crítica, el partido inicia una importante transición hacia una crítica abierta al estatismo y burocratismo soviético [\(76\)](#), e interpreta la caída soviética como una oportunidad para la emergencia de una nueva alternativa socialista, a la que años más adelante llamará socialismo democrático. El

programa del 5º Congreso del PKK en 1995 dice lo siguiente:

The Soviet Union has disappeared, the Soviet Bloc has dissolved itself, and there have been major developments in the socialist movement. The phase of Soviet-dominated socialism is finished. That was a phase of primitive and brutal socialism. Now, a new phase of socialism has begun, namely its rich phase. [\(77\)](#)

El cambio de la bandera también es significativo, el PKK renuncia a la hoz y el martillo, las letras doradas y las reemplaza por una bandera roja con una estrella de cinco puntas y una antorcha en su interior que mantendrá hasta el año 2002 (Jondergen y Akkaya 2011b). Este cambio se sustenta en la crítica al marxismo ortodoxo y sus símbolos clásicos, la hoz y el martillo, el partido considera necesario cada vez separar aguas con esta corriente y comenzar a crear su propia versión del socialismo.

Ilustración 1.9. Bandera PKK (1978-1995)



Fuente: Wikipedia 2016.

Ilustración 1.10. Nueva bandera del PKK (1995-2002)



Fuente: Wikipedia 2016.

También en 1995 continúa la formación de las organizaciones de mujeres en el PKK, esta vez, nace la Yekîtiya Jinên Azada Kurdistan (Unión de Mujeres Libres del Kurdistán, YJAK), que se declara autónoma. Este es un hecho muy importante porque comienza a marcar el paso de la “política separada” de las organizaciones de mujeres al interior PKK, no sin motivar discordias entre algunos sectores masculinos del partido. En 1998 Ojlan presenta la ideología de la liberación de las mujeres, paradigma que se convertirá en piedra angular del Movimiento de Liberación Kurdo en los años siguientes (*Lucha Universal de las Mujeres* s/f).

Todo este proceso interno de discusión programática e ideológica y de revisión de la lucha armada no se acompaña en el terreno con un cambio sustantivo de la violencia. Durante todo este periodo el gobierno turco moviliza sus tropas hacia las zonas kurdas en el este del país desplazando a la población de las áreas de influencia del PKK y haciendo reaccionar a éste, que utiliza nuevamente la violencia para atacar y defenderse. En este proceso de extrema virulencia la población civil se convierte en objetivo prioritario, los pueblos kurdos son los principales escenarios de la represión estatal turca, pues la idea es aislar de bases de apoyo popular al PKK. Como resultado de este proceso se destruyen cerca de 4.000 pueblos y villas. A esta violencia se le une los combates fratricidas que enfrentan al PKK con los kurdos del KDP Iraq (Martorell 1991, 2016). [\(78\)](#)

Por otra parte la represión contra los partidos parlamentarios kurdos

continúa a través de los procesos constantes de constitución de partidos e ilegalización de los mismos, al ser acusados de apoyar o de tener lazos con el PKK. En 1993 se forma el Demokrasi Partisi (Partido por la Democracia, DEP), heredero de HEP y de OZDEP, que vuelve a ser prohibido en 1994 y de nuevo reconstituido en el Halkin Demokrasi Partisi (Partido Popular de la Democracia, HADEP), cuyo recorrido será más amplio, ganando en las elecciones de 1999 31 consejos locales. HADEP es ilegalizado en 2003 y vuelve a reconstituirse en el Demokratik Halk Partisi (Partido Popular Democrático, DEHAP), igualmente ilegalizado. En 2005 aparecerá el Demokratik Toplum Partisi (Partido de la Sociedad Democrática, DTP), partido que consigue numerosos municipios (Philips 2015).

Durante todo este tiempo Öcalan sigue en Siria, pero a finales de 1998 la presión turca sobre el gobierno sirio, debido a su “alianza” con el PKK, se materializa en la amenaza de cerrar el paso de agua del río Eufrates y la invasión militar al país, lo que obliga al líder kurdo a salir de Siria. Después de haber transitado por Grecia, Italia [\(79\)](#) y Rusia solicitando asilo, acaba siendo retenido en una operación conjunta entre la CIA, el Mossad y el MIT turco en Kenia, siendo presentado públicamente en Turquía el 15 de febrero de 1999. Este hecho provoca un profundo shock en los kurdos cercanos al PKK, que se movilizan dentro y fuera de las cuatro regiones del Kurdistán y en Europa, evidenciándose el carácter transnacional de la cuestión kurda, así como la influencia de la figura de Öcalan entre los kurdos (Marcus 2007, McDowall [1996] 2007).

El líder kurdo es enjuiciado por delitos de separatismo y terrorismo y condenado a muerte. Dicha pena se conmuta con posterioridad a cadena perpetua, bajo la presión de diversos organismos internacionales y de la Unión Europea [\(80\)](#). Durante 1999 Öcalan se enfrasca en su defensa y produce varios textos teóricos sobre la cuestión kurda que son utilizados para la formación política de la militancia del PKK. En estos textos hay dos elementos fundamentales, el primero es la renuncia a la constitución de un Estado kurdo como objetivo último del partido; el segundo, es un importante análisis sobre la sociedad kurda desde sus orígenes, o lo que él interpreta como sus orígenes hasta la modernidad capitalista, problematizando el debate sobre el Estado en el marxismo, acercándose a

las críticas del anarquismo al Estado, y formulando su propuesta de lo que denomina como el socialismo democrático o democracia radical, y su paradigma práctico el Confederalismo democrático (Jondergen 2015).

En este período se dan quiebres importantes dentro del partido, numerosos militantes salen de la estructura y se forman otras organizaciones, como el partido organizado en torno a la fracción de Osman Öcalan, hermano de Öcalan, quien organiza en 2004 el Partido Democrático Patriótico, (PWD) (Ozcan 2006; Marcus 2007). Parte de la militancia acusa a Öcalan de traidor por haber renunciado a la constitución de un Estado kurdo. Otros alegan que dichas declaraciones fueron sustraídas bajo efecto de narcóticos o por medio de la tortura (Ozcan 2006). Lo cierto es que, después del periodo de crisis que supone su detención, el PKK se sobrepone. En 1999 lleva a cabo su sexto congreso ratificando el liderazgo de Öcalan y funda el Kongreya Neteweyî ya Kurdistanê (Congreso Nacional del Kurdistan, KNK) que se localizará primero en Amsterdam y luego en Bruselas; también las mujeres del PKK organizan el Partiya Jinen Karkerên Kurdistan (Partido de las Mujeres Trabajadoras del Kurdistan, PJKK) el 8 de marzo del mismo año. Desde 1999 en adelante el PKK entrará en diálogo con el gobierno turco, moverá sus bases guerrilleras hacia las montañas de Qandil en Iraq, pero el asedio del ejército continuará sin poder abrir un margen de maniobra para un acuerdo de paz efectivo (Jondergen y Akkaya 2011b, Philips 2015, *Lucha Universal de las Mujeres* s/f).

2.4.6. Del periodo de impase a la reconstitución (2000-2005)

Durante estos cinco años suceden cinco hechos claves para entender las transformaciones que ha vivido el partido, empezando por el cambio de la rama militar del PKK (ARGK) por las Hezen Parastina Gel (Fuerzas de Defensa del Pueblo, HPG) en el 2000. La rama militar del PKK deja de ser un ejército para convertirse en una herramienta de autodefensa del pueblo kurdo. El segundo evento importante es la declaración de Estados Unidos en 2002 y de la Unión Europea en 2003 de la inclusión del PKK en la lista de organizaciones consideradas terroristas. En tercer lugar, y ligado a esta

última situación encontramos en 2002 la “desaparición” del PKK, rebautizado como Kongreya Azadi ú Demokrasiya Kurdistané (Congreso de la Democracia y Libertad del Kurdistán, KADEK), que luego en 2003 tomará el nombre de Kongra Gele Kurdistan (Congreso Popular del Kurdistán, Kongra-Gel), aunque finalmente vuelve a llamarse PKK. En cuarto lugar, el Partido de Mujeres Libres (PJA) cambia su nombre por el Partiya Azadiya Jinén Kurdistané (Partido de la Liberación de las Mujeres del Kurdistán, PAJK) y la rama militar adquiere el nombre de Yekineyén Jinén Azadén Star (Unidades de Mujeres Libres, YJA-STAR).

Finalmente, cerrando este ciclo en 2005 y 2006, surgen dos organizaciones consideradas por encima del PKK y que funcionan como una red amplia del Movimiento de Liberación Kurdo: el Koma Jinén Bilind (Alto Consejo de Mujeres, KJB), que se convierte en el paraguas autónomo del movimiento de mujeres en todo el Kurdistán, que pasó a articular las organizaciones mujeres YJA-STAR, PAJK, PJA y las organización juvenil de mujeres, y la aparición de la Koma Civakén Kurdistan (Unión de Comunidades del Kurdistán, KCK). Ambas organizaciones pueden ser definidas como movimientos político sociales transnacionales y transfronterizos, que aglutinan a numerosos partidos, organizaciones sociales de trabajadores, mujeres, jóvenes, organizaciones ecologistas, etc., y que adoptan como sistema de organización el Confederalismo democrático, abandonando definitivamente el programa estatista originario del PKK. Esto también implica un cambio significativo en las banderas del partido y las organizaciones producidas en este proceso de transición, el PKK y las organizaciones previas al KCK abandonan el rojo predominante y lo reemplazan por los colores rojo, amarillo y verde [\(81\)](#). (Jondergen y Akkaya 2011b, Philips 2015, *Lucha Universal de las Mujeres* s/f).

Al contrario de lo que el Estado turco previó con la captura de Öcalan [\(82\)](#), el movimiento circundante a su figura fue capaz de constituirse y sobreponerse rápidamente, creando un dinámica autónoma, democrática, profundamente arraigada en las formas de vida de la sociedad kurda. Öcalan, en base a sus lecturas y nueva propuesta en la que funciona como gran sintetizador, ordena un giro nunca antes visto en una estructura originalmente vertical y ortodoxa de corte marxista, su conversión en un

partido aparentemente más horizontal. Esta orden desde arriba para volver al partido más “horizontal”, conjuntamente con el dinamismo autónomo del Movimiento de Liberación Kurdo, ha posibilitado su permanencia y apoyo masivo de la sociedad kurda. La renuncia a la constitución de un Estado kurdo, puede decirse, fue la carta maestra que los kurdos de Bakur han jugado contra el Estado turco.

Ilustración 1.11. Bandera PKK/KADEK (2002-2003)



Ilustración 1.12. Bandera KCK (2002-presente)



Ilustración 1.13. Bandera PKK (2002-presente)



Fuentes: Wikipedia 2016.

2.4.7. La transformación de partido en movimiento político social (2006-en adelante)

Durante estos últimos diez años el PKK ha tenido una política de autodefensa, y ha priorizado la labor política, siendo sobrepasado en muchos aspectos por organizaciones de tipo civil. Como indicaba uno de los anónimos del PKK que participó en la investigación [\(83\)](#), la parte armada del PKK supone hoy en día tan solo un 10% de las actividades del partido, el grueso de éstas se enfocan en organizar al pueblo kurdo para que sea éste quien, mediante la movilización y presión, pueda dinamizar la cuestión kurda. En cierta medida el PKK a veces se ve superado y tensionado por el Movimiento de Liberación Kurdo y sus organizaciones la KCK y la KJB, que en 2014 pasará a ser llamada Koma Jinen Kurdistan (Unión de Mujeres del Kurdistan, KJK), así como por los partidos legales pro kurdos.

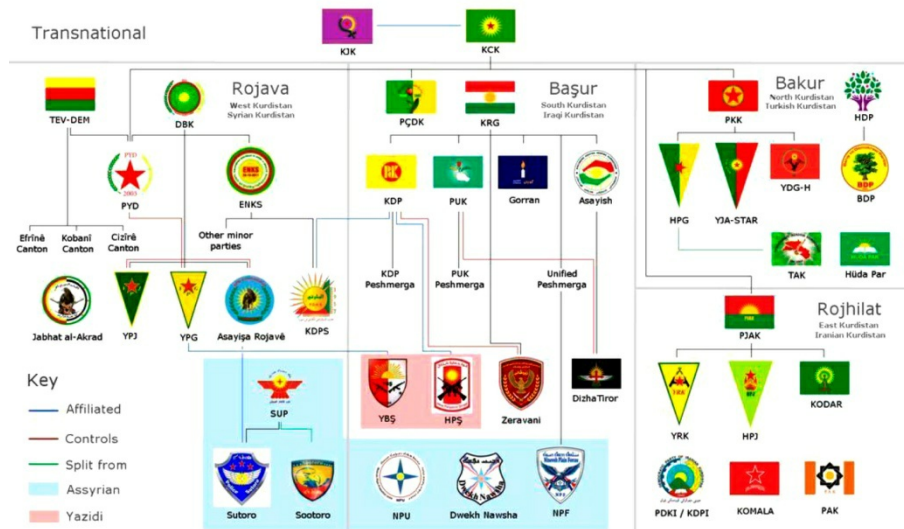
En este periodo también se intensifica la lucha política desde el plano parlamentario. En 2007, el DTP logra 22 curules en el parlamento y 99 alcaldías en el Kurdistan. Previendo su ilegalización en 2008 el partido cambia de nuevo de nombre por Bariş ve Demokrasi Partisi (Partido Democrático y de la Paz, BDP) y absorbe a finales de ese año todos los diputados del DTP. En 2011 el BDP forma parte de la coalición Bloque por la Democracia, la Libertad y el Trabajo, logra 36 escaños en el parlamento, entre los cuales seis candidatos estaban presos (Philips 2015). En la

actualidad el BDP y el Halkların Demokratik Partisi (Partido Democrático de los Pueblos, HDP), formado en 2012, son las principales organizaciones políticas legales pro-kurdas. En las elecciones de 2015, el HDP arrebató la hegemonía al Adalet ve Kalkınma Partisi (Partido por la Justicia y el Desarrollo, AKP) y pudo entrar en el parlamento, obteniendo más del 10% del electorado. Estos importantes resultados electorales coinciden con la reactivación de la guerra contra los kurdos por parte del gobierno de Recep Tayyip Erdogan [\(84\)](#). Las ciudades de Amed, Cizre, Nusaybin, Silopi, entre otras, estuvieron asediadas militarmente, cientos de civiles fueron asesinados y se produjo la destrucción de numerosos lugares históricos.

En respuesta a esta ofensiva las fuerzas del PKK lanzaron una contraofensiva y muchos jóvenes se organizaron en las Yekineyên Parastina Sivil (Unidades de Protección Civil, YPS) y las Yekineyên Parastina Sivil a Jin (Unidades de Protección Civil de la Mujer, YPS-Jin), desarrollando por primera vez un sistema de guerrilla urbana apoyada masivamente por la población. El conflicto no ha hecho más que recrudecerse en esta última fase volviéndose a lógicas pasadas de represión masiva contra la población civil kurda.

La situación de guerra civil en Siria, la presión de los movimientos islamistas radicales y la existencia en Basur, Bakur y Rojava de gobiernos o estructuras políticas autónomas controlados por los kurdos, mantiene en tensión constante al Estado turco que teme que en este país pueda suceder un proceso similar. La evolución del PKK, las organizaciones circundantes y de la sociedad kurda en los últimos años augura, sin embargo, una perpetuación del conflicto mientras siguen implantándose progresivamente las estructuras del Confederalismo democrático.

Ilustración 1.14. Organigrama del Movimiento de Liberación Kurdo



Fuente: Secours Rouge 2016.

CAPÍTULO 2

LA CRÍTICA AL ESTADO SEGÚN ÖCALAN Y EL PKK: DEFINICIONES Y PERSPECTIVAS

INTRODUCCIÓN

Abordar la crítica al Estado de Öcalan y el PKK requiere comprender la historia del pueblo kurdo respecto al Estado moderno desde inicios del siglo XX hasta la actualidad, y explicarla en clave teórica sobre dos aspectos: la experiencia de los kurdos frente al Estado moderno y los elementos teóricos que influyen en la crítica al Estado realizada por Öcalan, el PKK, y ahora tomada por el Movimiento de Liberación Kurdo. Seguido de este análisis, habrá que situar en el complicado contexto que significa Oriente Medio, el carácter de los Estados que lo constituyen, las constantes invasiones a su territorio por Occidente y la amenaza actual del terrorismo islamista, predominantemente sunita, en el marco de un fenómeno mundial conocido como globalización, hegemonizado por el capitalismo neoliberal, que ha debilitado la noción clásica de Estado moderno, aparentemente, posibilitando grietas para la emergencia de modelos alternativos al Estado como el Confederalismo democrático.

Como se observó en el anterior capítulo, los kurdos se caracterizan por ser el mayor pueblo del mundo sin un Estado, divididos por los intereses de Occidente tras la I Guerra Mundial, han luchado desde inicios del siglo XX por constituir un Estado kurdo sin lograrlo, casi siempre jugando contra los tentáculos de Occidente en la región. Insurrección tras insurrección, han sido traicionados, asesinados y utilizados a lo largo del siglo XX y XXI por los Estados y clases poderosas cultural, religiosa y étnicamente diferenciadas de los kurdos, que ocupan el territorio histórico del Kurdistán. Estos Estados y estas clases dirigentes han optado siempre por políticas de asimilación forzada. Los kurdos afines al PKK han terminado rechazando la constitución de un Estado kurdo porque consideran que tan solo significaría un cambio de roles entre quienes gobiernan y son gobernados, traducido a la

hegemonía de una clase dirigente diferenciada, que acabaría por reproducir la misma opresión de la que los kurdos son víctimas.

Según algunos de los entrevistados, cuando Öcalan y el PKK hablan en contra del Estado están hablando “en contra del único Estado que conocen, el Estado nacional de corte kemalista o chovinista” (85), “un Estado violento y militarizado” (86), a esto hay que añadir que “en el Kurdistan la idea del Estado [nación moderno] tiene menos de 100 años” (87), e incluso, “hasta después de la fundación de la República turca, no existía una conexión entre las comunidades del Kurdistan y el Estado, no había una experiencia previa de contacto, en algunos casos nunca la hubo” (88), y las veces que la hubo, fue una experiencia violenta y de asimilación, “experimentado todo lo terrible que significa el Estado” (89), de esta forma se puede explicar porque “la población kurda de Turquía [y de las otras tres regiones del Kurdistan], por lo general, no se siente identificada con las estructuras estatales, tengan la orientación ideológica que tengan” (90).

La crítica al Estado realizada por Öcalan y que se desarrolla con integralidad en la primera parte de este capítulo, se basa en el trabajo teórico que realiza el líder kurdo desde finales de los años 1990 durante su encierro en prisión. A partir de esta época se interesa por autores como Mijaíl Bakunin, Murray Bookchin, Immanuel Wallerstein o Antonio Gramsci, gracias a la colaboración de militantes que le hacen llegar textos a la prisión de Imrali a través de sus abogados (91). Como se verá, estos autores le brindan un marco teórico para repensar el carácter del Estado respecto al trágico encuentro entre este y los kurdos, al mismo tiempo, influyen en una nueva visión del socialismo que Öcalan denominará socialismo democrático o democracia radical, diferenciada de las corrientes clásicas marxistas y anarquistas. El nuevo enfoque, según Öcalan, que se podrá desarrollar mediante el paradigma práctico del Confederalismo democrático en una nación democrática.

En este punto hay que señalar algo importante, los elementos “occidentales” presentes en la crítica de Öcalan al Estado, o el abandono del marxismo ortodoxo, no son los que determinan de por sí el nuevo enfoque anti estatista del PKK, sino que éste se encuentra en correspondencia con un pasado comunitario que Öcalan atribuye a la sociedad kurda de la

antigüedad. Las referencias a este pasado, conjuntamente con el rol asignado a la mujer kurda desde la antigüedad son, sin lugar a dudas, el componente con mayor peso y refuerzo de la crítica al Estado expuesta por el líder kurdo. Como afirman varios miembros de la organización Devrimci Anarsist Faaliyet (Acción Directa Anarquista, DAF) durante una entrevista:

Cuando miramos su historia, las experiencias del pueblo kurdo no han sido guiadas únicamente por la teoría marxista leninista. En esta historia, ellos han vivido sin un Estado por siglos, resistiendo a toda forma de poder en la zona, desde imperios a Estados-nación, así que esta tradición histórica ha surtido un efecto, [y es] especialmente útil, para entender este cambio de paradigma. El paradigma no ha cambiado simplemente porque se han alejado de las ideas marxistas-leninistas, han tenido que cambiar sus ideas por el hecho de vivir sin un Estado. (...) Y ahora, ellos tienen un paradigma nuevo con el nombre de Confederalismo democrático, que habla sobre una solución sin Estado, después, debemos hablar que ha cambiado el [espacio] político, la ideología marxista-leninista ha perdido muchas de sus experiencias (...) por lo que su noción de Estado nacional ha entrado en crisis en todo sentido. (...) de esta forma podemos entender la situación y la combinación de estos efectos, en su acercamiento al anarquismo y al socialismo, lejos del paradigma marxista [\(92\)](#).

La situación actual de Oriente Medio, la aparición del terrorismo islámico, producto en parte por la injerencia constante de Occidente, el carácter autoritario de los Estados de la región, obligan a pensar qué significa el Estado. Con la vista puesta en el Kurdistán y en Oriente Medio, me acercaré en este capítulo a la discusión sobre el Estado en la era de la globalización, mediado por instituciones supranacionales, intervenciones “humanitarias”, conflictos étnicos y económicos. Aparentemente la situación actual de Oriente Medio proyecta tres salidas sobre el futuro del Estado: ya sean Estados nuevamente constituidos y modulados por los intereses de Occidente, un Sykes-Picot en proceso, que más bien aparenta ser una nueva “guerra fría” entre Estados Unidos y Rusia, con sus respectivos aliados; el regreso del califato como sistema religioso-administrativo representado por el Daesh; o la alternativa confederal democrática propuesta por los kurdos.

Indudablemente, la crítica al Estado realizada por Öcalan aterriza en este

contexto sobre cómo el Estado se comporta en Oriente Medio.

Por último, este capítulo brindará elementos teóricos para comprender de mejor manera la crítica al Estado del Movimiento de Liberación Kurdo, su nuevo enfoque político, su estrategia y táctica y su concepción de autodefensa, expresados en el Confederalismo democrático.

1. Elementos para entender el anti estatismo de Abdullah Öcalan

Según el antropólogo anarquista Pierre Clastres “cada uno de nosotros lleva efectivamente en sí, interiorizado como la fe del creyente, la certeza de que la sociedad es para el Estado” ([1974] 2014, 201), es decir, que el Estado es la sociedad y no su producto. La afirmación de Clastres ilustra algo que considero importante a la hora de pensar el Estado, me refiero a la creencia popular, también presente dentro de las ciencias sociales y la teoría política, de que el Estado es la forma más sofisticada en que la sociedad se ha organizado en la historia, o que el Estado es tan necesario que su ausencia significaría el colapso de la sociedad, sumiéndola en la “anarquía” absoluta.

El Estado, tal como dirían Bakunin ([1953] 1978), Engels ([1884] 1970), Clastres ([1974] 2014), Bookchin ([1993] 2012) es una de las tantas formas en que la sociedad se ha organizado. Existieron experiencias de organización social no estatal a grande y pequeña escala que constituyeron sistemas de “gobierno”, unos de naturaleza diferente a la del Estado, y otros en contraposición al Estado. Estas experiencias se cuentan históricamente desde aquellas sociedades en la antigüedad, hasta estallidos revolucionarios en la modernidad.

Öcalan ([2006] 2011; [2012] 2013; 2014; 2016) comprende el “accidente histórico” que representa el Estado, explicándolo como un complejo proceso de dominación y uso sistemático de la violencia que empezó en el neolítico (6.000 a. C) y que continuó hasta la formación del Estado moderno. Para sustentar su propia teoría y crítica al Estado, Öcalan toma elementos de un pasado comunitario que vivieron los ancestros de los kurdos durante el neolítico, tiempo en que según él la mujer jugó un rol primordial en el mantenimiento de la armonía comunitaria que desaparece sin embargo

poco a poco con la emergencia primero del patriarcado, luego de la religión y finalmente el Estado. De igual forma tomará elementos teóricos y tácticos de la izquierda anarquista y comunista para explicar el Estado, así como con los elementos excluyentes que constituyeron los Estados en Oriente Medio a inicios del siglo XX.

1.1. El Estado según los kurdos

La experiencia kurda con el Estado, sea el Estado turco, iraní, sirio o iraquí, es básicamente un encuentro con la violencia legitimada de una clase dirigente que se atribuye a sí misma características superiores, y que es ejercida públicamente por medios legales e ilegales contra la población. Además, los kurdos nunca han creado un Estado, sus formas organizativo-administrativas ha sido siempre descentralizadas y de carácter federativo. Así, el Estado es identificado por los kurdos como un ente violento, asimilacionista y anti democrático desde su aparición en Oriente Medio tras la I Guerra Mundial.

Según Weber el monopolio de la violencia es el elemento característico del Estado moderno, pero no sólo de éste sino de todas las formas de organización y administración que se han desarrollado en la sociedad, pues si “sólo subsistieran construcciones sociales que ignoraran la coacción como medio, el concepto de Estado hubiera desaparecido” (Weber [1922] 2002, 1056).

El Estado moderno es una asociación de dominio de tipo institucional, que en el interior de un territorio ha tratado con éxito de monopolizar la coacción física legítima como instrumento de dominio, y reúne a dicho objeto los medios materiales de explotación en manos de sus directores pero habiendo expropiado para ello a todos los funcionarios de clase autónomos, que anteriormente disponían de aquéllos por derecho propio, y colocándose a sí mismo, en lugar de ellos, en la cima suprema (Weber [1922] 2002, 1060).

La definición de Weber no puede ser más exacta para definir el carácter del

Estado si la extrapolamos a la cuestión kurda, pues esencialmente ha sido vista por buena parte de los kurdos como una institución violenta [\(93\)](#). Resulta obvio, en este contexto, que estos reconozcan al Estado

por el nivel de violencia que ejerce en todo sentido, pues no se trata solo de ciudades casi destruidas o una población diezmada por asesinatos, encarcelamientos, desapariciones, sino también de un proceso racional de destrucción de lugares sagrados y emblemáticos, de recortes presupuestarios que sumen a las poblaciones en el subdesarrollo, de la injerencia en las municipalidades que el BDP ha ganado democráticamente, de la violencia de todo tipo contra las mujeres kurdas, de la depredación de la naturaleza o del desplazamiento forzado de la población rural.

El Estado para los kurdos históricamente asimila, excluye y violenta por razones de clase, etnia, cultura y religión a una población que se cuenta por millones. Es por ello que el Estado-nación para Öcalan, tomando los ejemplos arriba mencionados, es una institución violenta, única y monolítica, sobre una base excluyente que se profundiza y perfecciona una y otra vez en el capitalismo, abarcando todas las formas sociales, culturales, religiosas y étnicas hacia la homogenización o la desaparición de la diferencia. Como afirma el propio Öcalan:

The nation-state in its original form aimed at the monopolization of all social processes. Diversity and plurality had to be fought, an approach that led into assimilation and genocide. It does not only exploit the ideas and the labour potential of society and colonize the heads of the people in the name of capitalism. It also assimilates all kinds of spiritual and intellectual ideas and cultures in order to preserve its own existence. It aims at creating a single national culture, a single national identity, and a single unified religious community. Thus it also enforces a homogeneous citizenship [\(94\)](#).

En palabras del antropólogo kurdo Mehmet Dogan, las críticas fundamentales de Öcalan, el PKK, y el Movimiento de Liberación Kurdo sobre el Estado-nación y su naturaleza violenta se fundamentan en los

siguientes elementos:

El Estado nacional tiene cuatro puntos débiles, el Estado nacional es la dominación de una clase sobre otra, el Estado nacional es la dominación machista sobre las mujeres, el Estado nacional es la dominación de un grupo étnico religioso sobre otros, el Estado nacional es también la economía productivista que mata la madre tierra [\(95\)](#).

Para comprender como el Estado se ha llegado a convertir en tal institución para los kurdos, es necesario hilar teóricamente el surgimiento del Estado pensando constantemente en la dicotomía Estado-sociedad, aquella ficción de representación, que según los kurdos, dice que la sociedad es exactamente igual al Estado.

1.1.1. El Estado contra la sociedad: el origen

Para David Graeber ([2004] 2011), uno de los méritos del trabajo de Clastres es haber centrado su crítica contra la antropología evolucionista y la teoría del Estado en el marxismo ortodoxo [\(96\)](#), los cuales habían caído en el error de comparar sociedades no estatales con sociedades modernas estatales, categorizando a las primeras en una etapa de salvajismo y a las segundas en una de civilización. Por lo tanto, únicamente las sociedades que lograron constituir un Estado, habían superado un estadio salvaje hacia una institución deseada y necesaria para toda la humanidad.

Aquellas formas en que la sociedad se ha organizado después de la edad antigua, llegando hasta el Estado moderno, no han sido más que “una forma mucho más sofisticada de organización que las formas anteriores” (Graeber [2004] 2011, 32). Las sociedades pre modernas no tenían nada que pedir a la organización y administración que en la actualidad conocemos como Estado moderno, respondían a su época, a su desarrollo basado en relaciones de poder en los planos religioso, cultural y económico.

Evidentemente muchas críticas han saltado desde que Clastres puso en el debate de la antropología y la ciencia política la posibilidad contemporánea de sociedades contra el Estado o sociedades anti estatistas, retomando el

espíritu de aquellas sociedades antiguas y aquellas pocas sobrevivientes en la modernidad. El autor, lejos de querer una organización social sin autoridad, idílica y localizada en algún pasado comunitario o en algún lugar de la selva sudamericana, desea remover la idea de que una sociedad no puede organizarse por sí misma, es decir, prescindir del Estado.

Según el autor, estos sistemas de organización mal llamados “primitivos” podrían representar la respuesta a una de las interrogantes más debatidas en la ciencia política, ¿cómo surgió el Estado?, ¿puede existir acaso una sociedad sin Estado? O, como el mismo Graeber se pregunta, ¿Y si resultase que [estas sociedades “primitivas”] consideran las premisas fundamentales de nuestra ciencia política moralmente inaceptables? (Graeber [2004] 2011, 32).

Si llevamos estas preguntas a Öcalan, al PKK y al Movimiento de Liberación Kurdo, podríamos pensar una respuesta doble y combinada. El Estado surge primero como una relación de poder no “deseada” por toda la sociedad, y por lo tanto una sociedad sí puede vivir sin Estado si es lo suficientemente fuerte para cercarlo y asumir su rol en la administración de la vida. Los kurdos responden a estas preguntas mirando su historia antigua y constituyendo un movimiento político social transnacional y transfronterizo que cuestiona al Estado y trata de asumir en la vida real sus funciones.

Poniendo en diálogo a Öcalan y Clastres, y respondiendo a la primera pregunta, ambos comprenden el surgimiento del Estado como una relación de poder. Así dirá Clastres que “la relación política del poder precede y funda la relación económica de explotación. Antes de ser económica la alienación es política, el poder está antes que el trabajo, lo económico es un derivado de lo político ([1974] 2014, 210). Öcalan distancia su análisis del economicismo y el evolucionismo, criticando al igual que Clastres, la base económica que según el marxismo ortodoxo explica el surgimiento del Estado.

Pensaban que con el análisis económico se podía explicar la sociedad, la historia, el arte, el Derecho, incluso la religión, instituciones que, sin lugar a duda, están interrelacionadas como los tejidos del cuerpo; sin embargo, todo cambia cuando hablamos de socialización porque las instituciones

sociales son producto de la mente humana y no componentes biológicos o tejidos corporales (Öcalan 2016a, 136).

Clastres basa su hipótesis del surgimiento del Estado conviviendo con tribus localizadas en la selva paraguaya y venezolana entre los años 1960 y 1970. El autor anota con especial interés la costumbre de los indios por limitar el poder del jefe mediante asambleas. Esta costumbre según Clastres alerta constantemente a la sociedad de la posible emergencia del Estado, sin embargo cuando “la tribu [se encuentra] al servicio del jefe y no el jefe al servicio de la tribu. (...) tendríamos entonces ahí el lugar de nacimiento del poder político, como constreñimiento y violencia, habríamos descubierto su primera encarnación, la figura mínima del Estado” (Clastres [1974] 2014, 220-221). Esta separación entre el jefe y la sociedad no podría haberse producido en sociedades que cuestionaban el carácter del jefe, sino en aquellas en donde éste había adquirido una dimensión religiosa, conclusión plenamente compartida por Öcalan. Como indica Graeber:

Clastres creía que el Estado era la imagen resultante de una imposible resolución de la condición humana. Mantenía que, históricamente, la institución del Estado no podía haber surgido de las instituciones políticas de sociedades anarquistas, que estaban diseñadas para que esto jamás ocurriera, sino de las instituciones religiosas (Graeber [2004] 2011, 40).

En la misma línea señala Öcalan:

No hay ninguna ley que mantenga que la sociedad natural debe necesariamente convertirse en una sociedad jerárquica y de ahí en una sociedad estatista. Puede haber una tendencia hacia tal desarrollo, pero igualar esa tendencia a un proceso inevitable e incesante que tiene que llegar hasta su total culminación, sería una asunción totalmente errónea (Öcalan [2012] 2013, 15).

La aparición del Estado, bien podría considerarse como “el mayor accidente histórico” o la derrota de estas sociedades sin Estado por “impedir que el poder se separe de la sociedad” (Beltrán Roca 2018, 10). Öcalan, el PKK y el Movimiento de Liberación Kurdo comprenden al Estado desde una dimensión histórica opuesta al deseo de vivir en armonía de las comunidades que habitaron miles de años atrás el territorio del Kurdistan. El

surgimiento del Estado no representó la voluntad de estas comunidades sino el deseo de unos pocos, que transformados en hombres Dios, moldearon la sociedad a su antojo.

1.1.2. El espectro divino en la constitución del Estado

Uno de los factores más importantes según Öcalan para que emerja el Estado fue el apareamiento de sujetos y luego instituciones que condensaban y monopolizaban la religiosidad. En alianza entre el sacerdote, los viejos sabios o dirigentes y hombres fuertes (militares, cazadores), conformaron la base constitutiva del Estado: la dominación ideológica, a la que luego se sumaría la dominación de carácter económico y la división en clases de la sociedad, sustentadas en la opresión de las mujeres.

El análisis de Öcalan respecto a la dimensión divina del surgimiento del Estado, encuentra similitudes con el análisis de Bakunin ([1953] 1978) y más adelante Bookchin ([1990] 2012) sobre el mismo tema. Probablemente, esta similitud sea el resultado de las lecturas que Öcalan realizó durante su encierro sobre la teoría del Estado de estos dos autores anarquistas y otros, distanciándose del análisis económico marxista ortodoxo clásico.

Bakunin tiene dos argumentos importantes a considerar en su teoría sobre el Estado que encajan, pese a su generalidad, con las ideas de Öcalan. El primero dice que el Estado “no es un producto directo de la Naturaleza; no precede -como la sociedad-al despertar del pensamiento en el hombre” (Bakunin [1953] 1978, 257), el segundo afirma que “la conciencia religiosa creó el Estado en el interior de una sociedad natural (Bakunin [1953] 1978, 200)”.

Para Bakunin ([97](#)), el Estado tiene un origen no determinado en función de lo económico (Correa 2014), pero sí influenciado por lo religioso. El origen divino del Estado se sustenta en el poder, personificado en la antigüedad por el brujo, el chamán, el hechicero o el curandero, quienes afianzan su poder sobre la sociedad en las artes de lo “desconocido” y la ignorancia de los “salvajes”. Estos hombres divinos “primitivos” se transformarán en

sacerdotes, luego aparecerán instituciones religiosas y finalmente institucionalizaran su poder fundando el Estado. Para Bakunin:

En el culto de la hechicería primitiva, la divinidad -o este poder indeterminado y omnipotente-aparece al principio inseparable de la persona del brujo, él es el propio Dios, como el fetiche.

Pero tras cierto tiempo, el papel del hombre sobrenatural, del hombre-Dios, se hace insostenible para el hombre real y especialmente para el salvaje, que todavía no ha encontrado ningún medio para refugiarse de las preguntas indiscretas hechas por sus creyentes. La sensatez y el espíritu práctico del salvaje, que continúa desarrollándose paralelamente a su imaginación religiosa, termina mostrando la imposibilidad de que sea Dios ningún hombre sometido a la debilidad y fragilidad humanas. Para él, el brujo sigue siendo sobrenatural, pero sólo en el instante en que está poseído. ¿Poseído por quién? Por el poder omnipotente, por Dios (Bakunin [1953] 1978, 120-121).

¿No es sorprendente esta similitud entre la teología (ciencia de la Iglesia) y la política (la teoría del Estado), esta convergencia de dos órdenes aparentemente contrarios de pensamiento y hechos, en la misma convicción de que es necesario sacrificar la libertad humana para hacer de los hombres seres mortales y transformarlos en santos -según unos-y en ciudadanos virtuosos, según otros? En cuanto a nosotros, apenas nos extraña, porque estamos convencidos de la política y la teología se relacionan estrechamente, tienen el mismo origen y persiguen la misma meta bajo dos nombres distintos; estamos convencidos de que todo Estado es una Iglesia terrestre al igual que toda Iglesia con su cielo -morada de los benditos dioses inmortales-no es más que un Estado celestial (Bakunin [1953] 1978, 167).

Con la aparición del Estado moderno, el carácter divino de su origen persiste en mecanismos de sujeción similares, tan solo más sofisticados y sujetos a los nuevos tiempos.

El Estado-Nación también tiene asignado un número de atributos que sirven para reemplazar viejos atributos religiosamente enraizados como: nación, patria, bandera nacional, himno nacional y muchos otros. Particularmente nociones como la unidad de Estado y nación sirven para trascender las

estructuras políticas materiales y son, como tales, representaciones de la unidad con Dios pre-estatal. Éstas han sido puestas en el lugar de lo divino (Öcalan 2012, 85).

El triunfo de lo divino sobre la sociedad tiene un precedente más profundo, la dominación de las mujeres por los hombres y la constitución de una sociedad patriarcal. El patriarcado divinamente justificado y luego interiorizado por las sociedades contemporáneas, comenzará su andar con la dominación de las mujeres en todo aspecto, elemento que en el análisis de Öcalan tiene gran peso en la constitución del Estado y en la propuesta del Confederalismo democrático.

1.1.3. La dominación contra las mujeres

Como había advertido, Öcalan asegura en sus textos ([2006] 2011; 2013; 2016a) que la alianza del sacerdote, el hombre fuerte y sabio, constituye la primera conspiración contra la sociedad estableciendo las bases del Estado. La primera víctima de esta alianza son las mujeres, contra quienes los hombres conspiran por su “deseo” de poder y la apropiación del excedente producido en las comunidades neolíticas. El despojo de las mujeres sobre su influencia benigna en las comunidades del neolítico, su rol social menospreciado, sus mitos invertidos posibilitan, según el líder kurdo, el triunfo del Estado sobre la sociedad.

Existe una evidente apuesta ideológica detrás de las argumentaciones de Öcalan con respecto a la organización social de las comunidades humanas y el remontarse hasta el neolítico para explicar los fundamentos de la matriz organizacional kurda contemporánea. Estos argumentos, hacen aparentemente caer a Öcalan en un “esencialismo” al realzar la forma comunitaria en que vivieron las sociedades que habitaron hace miles de años el territorio, pero suponen al mismo tiempo la base en torno a la cual cimenta su posicionamiento anti estatista, lo que le liga a las teorías de los autores anteriormente mencionados.

El líder kurdo argumenta que las organizaciones sociales y administrativas

del neolítico se caracterizaban por una base igualitaria, libre y democrática en donde la mujer ocupaba un papel clave. Esta organización social que representaría para Öcalan una suerte de edad dorada comunitaria se vería sin embargo irrumpida, con la emergencia del patriarcado y luego el Estado; de allí su conclusión de que la dominación de la sociedad se inicia en un plano ideológico.

Según Bookchin ([1990] 2012), existía una plena conciencia en las comunidades ancestrales de las deficiencias entre el potencial humano y la naturaleza, hecho que era compensado por el acceso por igual a los miembros de la comunidad a los beneficios de ésta “sin importar sus habilidades o contribuciones al fondo común” (Bookchin [1990] 2012, 57). El fondo común era administrado por las mujeres, quienes en su mayoría permanecían dentro de la comunidad en labores de tipo “doméstico”. Estas labores encargadas por la comunidad a las mujeres “comunidad adentro”, no suponían una división social del trabajo tal como la conocemos ahora, donde el trabajo doméstico se halla naturalizado y no tiene “valor”, sino todo lo contrario, la mujer era quien disponía sobre los ámbitos más importantes y vitales de la comunidad, como la vida, la economía, la medicina y la sabiduría. Öcalan, nada lejano de este análisis, sustenta sus ideas en la dominación de la mujer, como antecedente del nacimiento del Estado sacerdotal sumerio y las primeras ciudades Estado en Mesopotamia (Öcalan 2016a).

La dominación de la mujer por medio de la alianza entre el hombre fuerte, el anciano sabio y el proto-sacerdote o chamán, según Öcalan (2013, 2016a), permite la dominación y la explotación, primero de la mujer, y luego de la sociedad, e inaugura las bases sociales, ideológicas y posteriormente económicas sobre las cuales aparecerán diversas instituciones y formas de organización social en Mesopotamia. Primero aparecen instituciones jerárquicas como la familia, luego sociedades de culto, posteriormente la sociedad de clases y finalmente el Estado. El factor jerárquico-ideológico juega un papel primordial, más importante que la apropiación del excedente económico.

Öcalan considera que la primera fractura en la relación de complementariedad entre los sexos en las comunidades del neolítico se

origina por la “codicia” del hombre fuerte en alianza con otros hombres de la unidad comunitaria. La “toma del clan familiar constituyó la primera organización importante de la violencia. Lo que fue usurpado en el proceso fue la propia mujer, sus hijos y familiares y toda su acumulación cultural, material y ética” (Öcalan 2013, 12). La familia se convierte en el primer Estado que administra el hombre, la mujer, centro por el que circulaba el todo de la vida comunitaria, se verá reducida al ámbito de lo doméstico, ahora desvalorizado.

La madre se ha convertido en la diosa antigua; ahora se sienta en su hogar, como mujer obediente y casta. Lejos de ser igual a los dioses, no puede hacer oír su voz o mostrar su cara, poco a poco se la envuelve en velos, se convierte en una cautiva dentro del harén del hombre fuerte (Öcalan 2013, 14).

La transición de sociedades patriarcales en sociedades de culto, significó la esclavización de las mujeres y la sociedad (Öcalan 2013). Los mitos sobre el origen de la vida que en la antigüedad se atribuían a las mujeres se invierten (98) y forman el caldo de cultivo ideológico de religiones centradas en el hombre, fundamento divino que reglamenta y naturaliza la sociedad patriarcal. Los sacerdotes se convierten en el único nexo entre los seres humanos y Dios, por medio de quienes la divinidad habla y se revela. Los hombres Dios, como los llama Öcalan, monopolizan no solo la palabra divina sino también la posesión de otras facultades privilegiadas como la escritura, las artes, la economía, el don la palabra, *etc.*

Los sacerdotes se convierten en la primera “clase dirigente”, son al mismo tiempo reyes, economistas, profesores, arquitectos, contadores, artistas (Öcalan 2016a). Utilizan el poder de la revelación para moldear la sociedad a imagen de la voluntad divina, mediante métodos de persuasión como el castigo, basado en la interpretación de la palabra de Dios, transformando a la divinidad poco a poco en el Estado (Öcalan 2016a, 165).

La condensación de todo este proceso es llamada por Öcalan como la “primera ruptura sexual” (2013), y explica el tránsito entre una sociedad comunitaria matriarcal horizontal, a una sociedad patriarcal jerárquica y violenta, piedra angular del Estado, de la cual se desarrollaron las primeras

experiencias estatales en Mesopotamia.

Para Öcalan (2013), existe una segunda ruptura sexual que tiene su origen en la transición de las religiones politeístas a las religiones monoteístas, proceso que corre desde la antigüedad hasta su consolidación en el feudalismo.

La mujer, bajo la doble dominación de la cultura del patriarcado y de la del Estado religioso, no desempeña ningún papel público. La mejor mujer es la que mejor se adapta a su hombre o patriarca. La religión se convierte en una herramienta para calumniar a la mujer. En primer lugar, ella (Eva) es la primera mujer pecadora que seduce a Adán y provoca su expulsión del paraíso. Lilit no se somete al dios de Adán (una figura patriarcal) y se hace amiga del jefe de los espíritus malignos (una figura humana que se niega a la servidumbre y no obedece a Adán) (Öcalan 2013, 20).

La segunda ruptura sexual se verá reforzada bajo un nuevo espectro “religioso”, en la era del capitalismo. Este nuevo sistema económico, político y social completará el proceso de degradación y reducción de la mujer al ámbito de lo privado. Esta lectura coincide precisamente con la que afirma Silvia Federici ([2004] 2015). Para esta autora el proceso de dominación y explotación del cuerpo y la voluntad de las mujeres constituyó uno de los elementos particulares en la edificación del capitalismo hecho que se evidencia en:

El desarrollo de una nueva división sexual del trabajo que somete el trabajo femenino y la función reproductiva de las mujeres a la reproducción de la fuerza de trabajo; ii) la construcción de un nuevo orden patriarcal, basado en la exclusión de las mujeres del trabajo asalariado y sus subordinación a los hombres; iii) la mecanización del cuerpo proletario y su transformación, en el caso de las mujeres, en una máquina de producción de nuevos trabajadores (Federici [2004] 2015, 27).

Como puede verse las ideas de Öcalan respecto a la aparición del Estado, no pueden leerse únicamente desde una aparente postura esencialista que realza un pasado idílico ocurrido en el neolítico. La dominación de la mujer, desde la antigüedad hasta nuestros días, justificada por medios divinos o conductas naturalizadas según el hombre, aparece de la mano del

patriarcado y de sistemas de organización social autoritarios que desborden en el Estado. En la era del capitalismo el patriarcado perfeccionará aún más los mecanismos de dominación y explotación de las mujeres. Como señala Öcalan:

Observada desde esta perspectiva, la historia de la civilización puede ser definida como una historia de pérdidas para la mujer. En el curso de esta historia se ha impuesto la personalidad patriarcal del hombre. Con grandes pérdidas para toda la sociedad; el resultado fue la sociedad sexista.

El sexismo es un instrumento de poder y un arma al mismo tiempo, utilizada en el curso de la historia de manera permanente en todos los sistemas de la civilización. De hecho, ningún otro grupo social ha sido nunca explotado físicamente y psicológicamente como la mujer. La variedad de la explotación de la mujer es evidente. La mujer genera descendencia. Sirve como fuerza de trabajo gratuita. Le tocan aquellos trabajos que nadie quiere hacer. Es una esclava obediente. Es objeto permanente de avaricia sexual. Es utilizada para fines publicitarios. Es la reina de todas las mercancías. Construye la base sobre la cual el hombre produce y reproduce su poder como instrumento de violencia continua (Öcalan 2010, 75).

A raíz de este análisis, las ideas de Öcalan respecto a la liberación de la mujer se amplifican por todo el Movimiento de Liberación Kurdo. El ascenso de las mujeres, que siempre han estado presentes en la lucha del pueblo kurdo, y su importancia cada vez más decisiva dentro de partidos políticos, organizaciones sociales, organizaciones de autodefensa, así como su elevación a “sujeto histórico” superior al proletariado, se explica por su propia lucha y luego por el respaldo en persona de Öcalan y sus ideas al movimiento de mujeres. De forma se podría definir el anti estatismo kurdo por su alto compromiso con la liberación mujer, augurando según Öcalan y las mujeres kurdas, que la revolución será femenina o no será.

2. Öcalan y la crítica anarquista al Estado

La concepción anti estatista que desarrolla Öcalan, el PKK y el Movimiento

de Liberación Kurdo encuentra sintonía con la visión anarquista respecto al debate sobre el Estado. Esta teoría posee elementos conceptuales con los que el pensamiento de Öcalan ha entrado en dialogo desde finales de los años 1990. Pese a estar presente lo libertario en la crítica al Estado realizada por Öcalan no se puede decir que el anarquismo haya sido el elemento principal del viraje en su pensamiento [\(99\)](#), sino que es la tradición teórica y política que más se acerca a sus presupuestos.

Antes de pasar a la exposición los elementos libertarios en la crítica de Öcalan, es necesario señalar que su perspectiva anti estatista puede ser criticada de tibia e incluso confusa por los anarquistas respecto al Estado si no se contempla con la dimensión práctica del movimiento kurdo. Como afirmaba un miembro de la organización DAF:

Cuando tú lees la propuesta del Confederalismo democrático, puedes darte cuenta que cuando Abdullah Öcalan aborda la parte sobre el Estado nación o del Estado simplemente, podemos encontrar algunos argumentos que hablan de destruir al Estado pero, por otro lado, podemos encontrar argumentos que no hablan de destruirlo. Podemos encontrar elementos de economía anti capitalista que critican al capitalismo, pero también podemos encontrar elementos capitalistas, este tipo de argumentos pueden hacer que esta idea sea interpretada de diferentes maneras, si un anarquista lee e interpreta estos argumentos, él o ella podría decir que se trata de una idea anarquista, si un marxista lee estos argumentos, él o ella podría decir que se trata de una idea marxista, y de igual forma, si un liberal desea interpretar estos argumentos, puede interpretarlos de una manera liberal. Es complicado decir, es esto exactamente, para entenderlo de una manera exacta, debemos observar qué es lo que están construyendo en la vida real [\(100\)](#).

Los miembros del DAF señalan algo de suma importancia. Es la práctica en la realidad del Movimiento de Liberación Kurdo lo que permite comprender su crítica al Estado, diferenciándola de una concepción marxista clásica, donde el Estado sigue siendo el instrumento a poseer; una neoliberal, donde el Estado debería estar reducido a funciones aparentemente mínimas; o incluso, una anarquista liberal, que solicite la abolición inmediata del Estado.

Para no sobredimensionar la influencia del anarquismo en el líder kurdo, es importante señalar que la crítica de Öcalan no es una crítica anarquista, toma elementos de esta tradición revolucionaria (como del marxismo, y otros enfoques), sin compartir ni las mismas tácticas ni el mismo programa finalista respecto a la abolición del Estado, como se verá en el tercer capítulo.

2.1. Öcalan y el anti estatismo de Bakunin

Como se observó anteriormente, para Bakunin el Estado tiene un origen religioso, investido de la autoridad heredada por su “hermano mayor”, la Iglesia. Los seres humanos, “malos por naturaleza”, abandonaron el salvajismo y la libertad natural hacia la redención constituyendo el Estado, una organización social basada aparentemente en el interés común: la preservación de la sociedad frente a la amenaza externa e interna.

Bakunin, a diferencia de Öcalan, considera el Estado un “mal necesario” en la historia de la humanidad. Esta afirmación deviene de una lectura positivista de la historia; el Estado apareció pero luego tendería a desaparecer tras un proceso sucesivo de desarrollo de la sociedad, que tras derrocar al Estado se organizaría sin autoridad, en la anarquía.

Y no vacilo en decir que el Estado es un mal, pero un mal históricamente necesario, tan necesario en el pasado como será necesario antes o después de su completa extinción, tan necesario como lo fueron la bestialidad primitiva y las divagaciones teológicas del pasado. El Estado no es la sociedad; es solo una de sus formas históricas, tan brutal como abstracta en su carácter (Bakunin [1953] 1978, 169).

El Estado es una forma histórica transitoria y pasajera de la sociedad -como la Iglesia, su hermano mayor-, pero carece del carácter necesario e inmutable de la sociedad, que es anterior a todo desarrollo de la humanidad y comparte plenamente el poder omnímodo de las leyes, actos y manifestaciones naturales, con lo cual constituye la base misma de la existencia humana (Bakunin (1953) 1978a, 168).

Tanto para Öcalan como para Bakunin, el Estado es ajeno a la naturaleza solidaria de la comunidad natural, responde únicamente a sus intereses, se auto preserva a toda costa, es la negación de la humanidad. Cobija únicamente a quienes están sometidos a su autoridad, reconoce como propios a aquellos que dentro de sus fronteras se identifican con su “doctrina nacional”, mientras que a los que no (extranjeros o extranjeros en su propia tierra, como es el caso de los kurdos), los excluye, pudiendo utilizar la violencia para reducirlos a la nada. Dirá Bakunin al respecto:

El Estado es entonces la negación más fragante, cínica y completa de la humanidad. Desintegra la solidaridad universal de todos los hombres sobre la tierra y solo los unifica para destruir, conquistar y esclavizar a todo el resto. Solo toma bajo su protección a sus propios ciudadanos, y solo reconoce un derecho humano, una humanidad y una civilización dentro de los confines de sus propias fronteras. Puesto que no conoce ningún derecho exterior a sus propios confines, se atribuye con bastante lógica el derecho a tratar con la más feroz falta de humanidad a todas las poblaciones extranjeras que puede saquear, exterminar o subordinar a su voluntad. Si los Estados dan muestras de generosidad o humanidad hacia ellas, no es en absoluto por algún sentido del deber, porque no tiene deberes sino consigo mismo y con aquellos miembros que lo constituyeron por un acto de libre acuerdo, y que o bien continúan formando parte de él sobre la misma base libre o, como sucede a la larga, se han convertido en sus súbditos (Bakunin [1953] 1978, 160).

Para Öcalan “el Estado-nación en su forma original apuntaba a la monopolización de todos los procesos sociales” (Öcalan 2012, 86), lo que ha significado luchar contra toda diferencia, ofreciendo dos salidas a aquellos que representaban la otredad: la asimilación o la muerte. El caso del Kurdistan ejemplifica esta característica que tanto Bakunin como Öcalan atribuyen al Estado. Los kurdos, extranjeros en su propia tierra han sufrido una y otra vez los embates de los cuatro Estados que ocupan su territorio por rehusar a ser parte de una comunidad nacional que niega su existencia.

Los orígenes del Kurdistan según Öcalan ([2012] 2013), están en medio de un conjunto de principados y sociedades previas al actual Oriente Medio, antes de los Imperios persa y otomano, antes de la constitución de Estados

que dibujaron líneas imaginarias sobre su territorio. Estos Estados trataron de integrar al pueblo kurdo a un modelo único, cultural, étnico y religioso, sea persa, árabe, turco o sunita, chiita. Es por ellos, que para Öcalan la resistencia del pueblo kurdo a la asimilación, es una resistencia anti estatista también, la resistencia de lo diverso frente a lo único. Según Clastres, obviando la denominación “sociedades primitivas”, la sociedad kurda es una sociedad de “lo múltiple; las sociedades (...) con Estado, son sociedades de lo único. El Estado es el triunfo de lo único” ([1974] 2014, 239).

Según Öcalan (2010) existen cuatro elementos ideológicos en los que el Estado se sustenta frente a la diferencia: el nacionalismo, la ciencia positiva, el sexismo y la religiosidad. El nacionalismo es “la religión” en la que el Estado se apoya para negar a quienes no se identifican a sí mismos como parte de una comunidad nacional homogénea. El positivismo se emplaza como otro “credo” que fundamenta la existencia real de las cosas, mostrándolas como si fueran aparentemente inmutables y estuvieran esencializadas. El sexismo, es un elemento que permite preservar el poder del hombre a través de la cosificación de la mujer, que divide y destruye a la sociedad. Finalmente la religiosidad, ocupa un papel importante que marca la agenda política en muchas sociedades, como las de Oriente Medio.

Con estos elementos puede entenderse los motivos de la evolución de Öcalan y del PKK, desde un enfoque teórico estatista que consideraba al Estado como garantía de libertad y prosperidad para los kurdos, a un enfoque que ve en el propio Estado, antes deseado, los elementos de su propia desgracia. Para el líder kurdo, el Estado al asimilar y depredar toda diferencia hace que su poder persuasivo permee a toda la sociedad negando la gestión de la vida por los sujetos. Al igual que Bakunin, Öcalan no ve en el Estado un instrumento de liberación, sino un obstáculo para la “democratización de la sociedad”.

3. La crisis del Estado en Oriente Medio y la alternativa confederal democrática

En los anteriores apartados he propuesto un breve recorrido sobre los

presupuestos teóricos e históricos que explican la concepción anti estatista de Öcalan, el PKK y el Movimiento de Liberación Kurdo. A continuación expondré un debate más contemporáneo, en donde la crisis del Estado en Oriente Medio mediada por la globalización funciona también como herramienta explicativa para sustentar el anti estatismo de Öcalan y la apuesta del Confederalismo democrático en los hechos.

Se pretende explicar cómo el carácter soberano y autónomo de los Estados se ha debilitado por la acción de instituciones supranacionales, así como por las características antes mencionadas que definen al Estado moderno o agentes internos de desestabilización, como el auge del fundamentalismo islámico en la región, que fraccionan y tensionan la legitimidad del Estado.

Pese a que existe una crisis evidente en la región, y que el Estado en la globalización se ha transformado modificando su naturaleza soberana, resulta muy poco probable que los Estados, incluidos los de Oriente Medio, dejen de ser uno de los principales agentes de disputa territorial y modelo de organización social.

Podemos definir a los Estados en Oriente Medio como una institución originalmente dibujada por los intereses de Occidente de carácter centralista, burocrático y violento, con una clase dirigente que se considera a sí misma superior a otras minorías o mayorías que habitan en su territorio, y que ha experimentado transformaciones debido a intereses y agendas propias. Recurrentemente dichos Estados no permitirán la emergencia de la sociedad como actor político sin la tutela estatal, luego vendrá el factor religioso que se colará al aparato estatal controlando aún más a la sociedad, e impondrán los valores de una mayoría o minoría étnica y/o religiosa (por ejemplo, en la actualidad los turcos sunitas en Turquía, los árabes alauitas en Siria, los árabes sunitas en Iraq y los persas chiíes en Irán) a la población de la región (Muslu 2013).

La soberanía de los Imperios y Estados de Oriente Medio desde los siglos XIX, XX y XXI, ha sido constantemente violada por Occidente, desde las tempranas ocupaciones coloniales del siglo XIX, luego con la partición del Imperio Otomano, durante la Guerra Fría y ahora con la aparición masificada del terrorismo islámico. Oriente Medio es un polvorín que ha estallado una y

otra vez cuando Occidente, pero también cuando aquellos Estados fuertes de la región, como Arabia Saudita, Turquía, en su tiempo Iraq, han proyectado sus intereses geopolíticos y económicos en los recursos y ubicación estratégica de la región.

Las alianzas de los países de Oriente Medio también han afectado su soberanía y en muchos casos han acrecentado la violencia étnica y religiosa. Basta traer a colación la alianza de Turquía, Arabia Saudita, Israel con Occidente, principalmente Estados Unidos, traducida a instalación de bases, colaboración y cobertura militar, proyectos de inversión en sectores estratégicos, principalmente sobre recursos no renovables como gas y petróleo. También aquellas alianzas entre Estados de Oriente Medio y países como Rusia y China, véase el interés de Rusia sobre el conflicto sirio o la colaboración entre Rusia, China e Irán, *etc.* Además de aquellas alianzas que se dibujan entre países de la región, Irán y su proyecto expansionista, Arabia Saudita, Turquía quienes financian el fundamentalismo islámico, *etc.*

Este fenómeno, que es más profundo que alianzas e intervenciones de todo tipo en Oriente Medio, se explica tanto por la naturaleza violenta de los Estados de la región, el colonialismo económico, como por el impacto a escala planetaria de la globalización capitalista en su etapa neoliberal. Hecho que estaría produciendo una mutación de las atribuciones “naturales” del Estado, como la soberanía interna y la autonomía externa, apareciendo adversarios externos e internos que disputan el territorio y las atribuciones del Estado, originando nuevos tipos de soberanía con la posible emergencia de Estados nuevos. A la luz de estas transformaciones analistas como Lima Rocha [\(101\)](#) afirman que se estaría produciendo en la región una crisis del modelo estatal de corte occidental impuesto después de la I Guerra Mundial, y que ha adquirido expresiones propias sobre clases dirigentes diferenciadas, con un muy probable reacomodo de las fronteras en los años venideros; a lo que añade el abogado kurdo Aras Aslan [\(102\)](#) “siempre han existido crisis en el sistema estatal a lo largo de la historia, debido al carácter colonial de los Estados que integran Oriente Medio”. No debería extrañarnos que los países que intervienen en la región, los Estados de Oriente Medio, y otros actores en disputa, busquen una vez más dibujar las fronteras de Oriente Medio mediante un nuevo Syket-Picot.

Oriente Medio, además de África, Asia y América Latina, es una región donde el Estado moderno ha demostrado la dificultad de contener la tensión entre minorías de diversa orientación étnica y religiosa, en gran parte producida por la naturaleza excluyente de los Estados que constituyen la región, y el fenómeno capitalista que permea todas estas estructuras estatales, expresado en términos de dependencia y colonialismo económico, intervención militar, *etc.*

3.1. La globalización y el Estado en el mundo contemporáneo

La palabra globalización, surgida en la década de 1970, tomará fuerza en los años 1990 debido al aumento y complejidad de las relaciones de interdependencia a escala planetaria (Keohane y Nye Jr 2000). Definida también como un fenómeno de carácter multidimensional, acortará el tiempo y las distancias mediante sofisticadas tecnologías de la comunicación y la información, permitiendo el flujo constante de seres humanos, objetos, instituciones, y por supuesto, una constante dinámica entre los Estados. El importante avance tecnológico, contribuye a incrementar las redes de interdependencia, una nueva división del trabajo sobre esta base tecnológica (Keohane y Nye Jr 2000), y una reconfiguración constante de las facultades soberanas de los Estados.

Scholte (2002) explica que la globalización ha sido utilizada como sinónimo de cuatro conceptos distintos. El primero, la internacionalización, se entiende como las transacciones y procesos de interdependencia que se producen entre países. Desde esta perspectiva, un mundo globalizado se caracteriza por la circulación de mensajes, ideas, capital, personas, entre unidades territoriales estatales. El segundo, la liberalización, un proceso que remueve restricciones soberanas entre países, abriendo fronteras, liberalizándolas. El tercero, la universalización, la homogenización cultural, la irrupción de una cultura hegemónica, con el posible juego contra hegemónico de quienes se hallan en la “periferia”. En último lugar, la occidentalización capitalista de tipo industrial urbano y racionalista, que pone al capital por encima de la sociedad, incluida la naturaleza, y forma un

modelo de desarrollo y crecimiento económico a escala planetaria.

Scholte (2002) considera sin embargo, que para acabar de entender la globalización necesitamos tener en cuenta las siguientes transformaciones: la espacialidad, como área de acción, interacción y experiencia humana, y las relaciones transplanetarias y supraterritoriales, aquellas que vinculan a personas localizadas en puntos territorialmente y espacialmente distantes; algo similar, a lo que Keohane y Nye Jr (2000) se refieren, con el recorte de las “distancias” locales, nacionales e internacionales, por el movimiento constante, mediante múltiples redes de conexión.

La globalización, sobre todo desde la concepción neoliberal, aparenta traer beneficios a la sociedad al recortar las distancias, incentivar el comercio, promover la circulación entre las fronteras, desarrollar constantemente tecnologías de información, comunicación y transporte, *etc.* Sin embargo, no hay que olvidar, que este proceso está atravesado por la hegemonía del modo de producción capitalista que, en el ámbito de los Estados modernos, ha contribuido a reforzar las desigualdades entre los países y regiones a nivel mundial. La contribución de la globalización “neoliberal”, ha sido constituir un tipo de Estado no soberano clásico en los países periféricos, en el que aquellos países hegemónicos y el capital transnacional pueden intervenir de diferentes manera (en lo cultural, lo económico, lo militar, lo político, *etc.*), tal como lo hacen Occidente en Oriente Medio.

El comportamiento dinámico de contracción espacio-temporal de la globalización resulta extremadamente funcional al neoliberalismo y su proyecto de desregularización de los mercados y transformación de los Estados, eliminando barreras de entrada y salida de mercancías y capitales, así como atribuciones soberanas, posibilitando que las instituciones supranacionales nacidas de Bretton Woods a mediados de los años 1940 como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), o posteriores como la Organización Mundial del Comercio (OMC), devengan instrumentos de implementación del capitalismo global por encima de los Estados (Stiglitz 2007). El neoliberalismo necesita, por lo tanto, de Estados debilitados en su capacidad de regulación económica y soberana, que permitan al capital redoblar sus posibilidades de acumulación pero, al mismo tiempo, lo suficientemente fuertes para gestionar el expolio de la

economía nacional hacia brazos privados y manejar la represión social.

Se habla mucho en la actualidad de la existencia de un escenario de derrumbe de las características clásicas del Estado moderno debido a esos embates de la globalización neoliberal. Este escenario no sería homogéneo, pues los países hegemónicos siguen manteniendo el control dentro y fuera de su territorio a nivel económico y militar. Aunque como indica Migdal, las “fuerzas globales” operan “en las prerrogativas hasta de los Estados más arraigados” (Migdal 2008, 5).

En definitiva, la globalización vuelve a traer al debate contemporáneo del devenir del Estado. Yendo más allá de aquellos discursos que redundan en la crisis del mismo, la realidad nos dice que el proceso actual permite más bien el fortalecimiento de un tipo de Estado que garantice la intervención del capital transnacional, debilitando su estructura clásica soberana, aunque no de la misma forma en todos los Estados [\(103\)](#). Los Estados que disponen de capacidad disuasiva en lo económico, político y militar, siguen teniendo un papel fundamental en el orden internacional. Oriente Medio es la prueba de como el intervencionismo del capital transnacional han contribuido a afectar la estructura de los Estados de la región y el surgimiento de conflictos regionales como los vistos hoy en día.

Aquellos Estados de herencia neoliberal, como el Estado turco, ahora convertido en un aparato compacto sobre la voluntad del presidente Recep Tayyip Erdogan, u otros casi destruidos y copados por capitales extranjeros como Iraq, han sufrido significativas transformaciones en su estructura. Mientras Turquía posee una institucionalidad fuerte, reglamentada en la violencia,

Iraq se desgaja étnica y religiosamente, manteniendo una débil institucionalidad sobre las áreas que aún tiene control. Ambos países no pueden contener el ascenso de la conflictividad, el Estado bien ha empezado a desarmarse o se encuentra en tensión constante contra la población.

3.2. Estado y globalización ¿pérdida de soberanía?

Un Estado se compone de tres elementos que lo definen: territorio, pueblo y soberanía, presuponiendo una idea de tiempo-espacio definido y cuantificado (Bavaresco 2003), donde ejerce su influencia. La soberanía es el elemento fundamental de un Estado, pues es la facultad de decidir sobre su pueblo y territorio, a su vez, el pueblo y el territorio son los lugares que constituyen la materia del Estado, el lugar donde reposa la soberanía, en teoría.

Para el Estado moderno la soberanía significa el monopolio, sólo existe una soberanía dentro de un Estado. Es indivisible, no puede ser cercenada en varias partes para de allí, constituir un todo soberano unitario, jamás podrá ser cuerpo desmembrado. Es inalienable, pues su renuncia como cuerpo soberano representa su extinción. Es también imprescriptible, no tiene un tiempo estimado de duración, salvo que sea coaccionado por una fuerza superior, y reconoce una autoridad suprema, en este caso, la autoridad que ha sido constituida mediante un sistema político (Bavaresco 2003) formalmente reconocido.

De esta forma, el Estado se ha colocado a sí mismo como la forma última de autoridad, situándose por encima de la sociedad y reclamando un amplio margen de obediencia (Migdal 2008); es una construcción histórica monolítica, universal, de cohesión social, mantenida bajo la amenaza constante de la guerra externa e interna.

Una de las caras más visibles de los efectos de la globalización capitalista en el Estado es la pérdida de la soberanía como facultad “clásica”, dentro y fuera de las fronteras que lo delimitan, debido a la irrupción de instituciones y actores que se sitúan por encima de las fronteras y el Derecho internacional [\(104\)](#), con la capacidad para imponer a los Estados agendas propias. El Estado pierde, por lo tanto, el uso exclusivo y legítimo de la violencia, el control sobre el territorio y la población, su autonomía respecto a otros Estados, *etc.* Como señala Sassen, “la globalización económica supone un conjunto de prácticas que desestabilizan otro conjunto de prácticas, a saber: algunas de las prácticas que constituyeron la soberanía nacional del Estado” (Sassen 2007, 94).

Cuando me refiero a la pérdida de soberanía, no quiero asegurar que el

Estado ha dejado de ser completamente soberano dentro del neoliberalismo sino más bien, como indicaba más arriba, que el Estado ha entrado en un diálogo, no sin presiones, con otros actores e instituciones adecuando su aparato y sosteniendo institucionalmente al modo de producción capitalista, en su faceta actual. Como indica Sassen:

El análisis académico sobre la relación entre el Estado y la globalización presenta tres posiciones básicas: la primera postula que la globalización victimiza al Estado y disminuye su importancia; la segunda plantea que es poco lo que ha cambiado y que, en última instancia, los Estados siguen haciendo lo que siempre han hecho; y la tercera -una variante de la segunda-sostiene que el Estado se adapta e incluso puede verse transformado por la globalización, con lo que se asegura que seguirá siendo un actor fundamental y que no perderá poder (Sassen 2007, 61).

En la misma línea Gómez y Álvarez establecen:

Los Estados importan, y el orden mundial sigue conformándolo los más poderosos. Con esto no queremos decir que la globalización no haya alterado la naturaleza y la forma del poder político; sin duda lo ha hecho. Sin embargo, no se ha limitado a erosionar o socavar el poder de los Estados, sino que lo ha reformulado y reconfigurado. (Gómez y Álvarez 2013, 113).

La aparición de las instituciones supraestatales (organismos internacionales económicos, políticos, financieros, militares; organizaciones regionales, etc.) no ha significado tampoco la desaparición del Estado en tanto modelo de organización y administración de la sociedad, tampoco el que su acción esté destinada a inaugurar un gobierno global donde la economía se regule de forma armoniosa por la acción de los mercados.

Ahora tenemos conciencia de la complementariedad del Estado y el mercado: aquél es esencial para sentar las bases institucionales que requiere éste. Y la credibilidad de los poderes públicos -la previsibilidad de sus normas y políticas y la coherencia con la que se aplican-puede ser tan importante para atraer la inversión privada como el contenido de esas mismas normas y políticas". (...) Han fracasado los intentos de desarrollo basados en el protagonismo del Estado, pero también fracasarán los que se quieran realizar a sus espaldas. Sin un Estado eficaz, el desarrollo es

imposible (BM 1997, citado en Gómez y Álvarez 2013, 117).

Como se ve, el capitalismo necesita al Estado para su funcionamiento, ya sean estos Estados débiles o fuertes, fallidos o emergentes, es decir, ambas condiciones no pueden existir por separado, el capitalismo y el Estado son complementarios, mientras que la noción de soberanía, siempre estará presente en diferentes aspectos para garantizar la continuidad del modelo de acumulación.

Los Estados continuarían siendo los centros del sistema internacional, obviamente aquellos que puedan mantenerse en el centro, “pero serán cada vez más las dificultades del Estado para lograr la conformidad y la obediencia” (Migdal 2008, 6) de la sociedad y mantener su soberanía. El “derrumbe” paulatino de las facultades clásicas del Estado “ofrece dudas sobre su capacidad para reproducir el conjunto de la realidad social” (Wajnsztein y Sfar 2001,75), pero no significa que desaparecerá en el corto plazo como tal. De hecho, es muy probable que donde desaparezcan unos aparezcan otros; Oriente Medio ilustra claramente esto, la herencia de los conflictos que plagan la región bien podrá acabar en un reacomodo de fronteras.

3.1.2. Una posible alternativa para Oriente Medio

Autores como Migdal (2008), establecen que el Estado no ha sido la única fuerza en disputar un territorio y la legitimidad para organizar, legislar y administrar la sociedad. Muchas otras fuerzas sociales pueden disputarle ese rol. Para que la dominación del Estado sobre la sociedad sea efectiva, ésta tendría que desarrollar una conciencia colectiva de sujeción, necesidad e identificación casi absoluta con el Estado. Pero, ¿qué pasa si la sociedad no se identifica con el Estado? o, ¿si el Estado, es quien engendra el rechazo de la sociedad y no posibilita esa conciencia colectiva?

En Oriente Medio la tensión entre sociedad y Estado es cada vez más fuerte, las minorías que integran estas sociedades tienden a rechazar al Estado constantemente, tomado un rumbo cada vez más violento. La violencia que

caracteriza esta tensión ha obligado a estos Estados a intervenir usando la fuerza de manera sobredimensionada, o a ser intervenidos bajo distintas circunstancias por otros Estados.

El Movimiento de Liberación Kurdo ha optado por una salida confederal democrática al carácter violento de los Estados que ocupan el Kurdistán y en general Oriente Medio, considerando que la fundación de un Estado kurdo no solo es una contradicción contra sus principios políticos e ideológicos, sino que traería aún más tragedia a la región. En los Estados que ocupan el Kurdistán se ha abierto la posibilidad para que en medio de la tensión Estado-sociedad emerjan apuestas soberanas que disputen al Estado la noción de soberanía y el control territorial. Una muestra de ellos es lo que ocurre en Turquía con el Movimiento de Liberación Kurdo, quien ha buscado una transformación paulatina del Estado mediante la implementación del Confederalismo democrático hacia una nación democrática, aprovechando los intersticios del Estado turco. La falta de asistencia sobre los ámbitos económicos, sociales, políticos y de autodefensa ha sido copada parcialmente por el Movimiento de Liberación Kurdo. Este proceso que no es uniforme ni mucho menos perfecto, pues aún existe una considerable disputa política y militar entre el Movimiento de Liberación Kurdo y el Estado que ha asegurado la constitución de pequeños islotes de soberanía popular en constante tensión.

Mientras que en países como Siria e Iraq (la comuna de Shengal), este movimiento ha aprovechado la ausencia total o parcial del Estado sobre su territorio histórico para implementar el Confederalismo democrático con miras a construir en el largo plazo una nación democrática; las raíces de esta transformación se localizan en las comunas de Rojava en Siria y la de Shengal en Iraq. El caso iraní, comparable por el nivel de violencia con el que opera el Estado turco, ha hecho que los planes de instaurar el Confederalismo democrático vayan a paso más lento.

A la luz de los hechos, la crisis del Estado en Oriente Medio, la pérdida de la soberanía exclusiva, la transformación del aparato estatal, ha decantado dos posibles escenarios, el surgimiento de Estados cada vez más represivos o su desmembramiento como resultado de la violencia que suscitan. La vía propuesta por el Movimiento de Liberación Kurdo, fundamentada en la

crítica al Estado de Öcalan, ve en la conflictividad la confirmación de su propuesta confederal democrática, además de la oportunidad especial y temporal para su constitución. Según Manuel Martorell:

El PKK ha defendido la independencia de un Estado kurdo unificado pero eso, en la práctica es imposible. Crear un Kurdistán independiente en el corazón de Oriente Medio supone dinamitar los principales Estados de esta estratégica zona del mundo, es decir Turquía, Irán, Irak y Siria. Creo que lo que hace Abdullah Öcalan y el PKK es la cuadratura del círculo, es decir, conseguir la independencia en la práctica sin poner en cuestión los actuales Estados y sin construir un Estado nuevo (el Kurdistán independiente). En mi opinión, me parece una opción razonable, en muchos lugares se puede conseguir una independencia en la práctica sin levantar la bandera independentista. Sería un trabajo posterior, como también se plantea en el Confederalismo Democrático, superar la actual división fronteriza estableciendo relaciones entre esas “independencias de facto”. Planteamientos similares están surgiendo en los movimientos de liberación nacional del País Vasco y Cataluña dentro del Estado español [\(105\)](#).

CAPÍTULO 3

EL CONFEDERALISMO DEMOCRÁTICO, UN “NUEVO ENFOQUE TÁCTICO” RESPECTO AL ANARQUISMO ORGANIZADO Y EL MARXISMO

INTRODUCCIÓN

Podemos definir una táctica como una caja de herramientas multifuncionales que sirven a un fin determinado. El caso del Confederalismo democrático también puede ser entendido como una táctica porque sus elementos constitutivos, el antifundamentalismo, la liberación de la mujer, el ecologismo, la autodefensa, interactúan entre sí permeando al Movimiento de Liberación Kurdo y orientan todos sus frentes hacia dismantelar el Estado. Es por ello, que me atrevo a considerar al Confederalismo democrático también como una táctica, aunque para los kurdos este no sea más que paradigma práctico.

Ahora, ¿por qué me interesa situar al Confederalismo democrático como una “nueva táctica” respecto al anarquismo y al marxismo? Como se advirtió en el primero y segundo capítulo, el PKK desde su fundación hasta entrados los años 1990 estuvo fuertemente influenciado por el marxismo. La lectura marxista del PKK en ese entonces hizo pensar al partido y a la sociedad kurda que la única solución para la cuestión kurda era luchar por un Estado propio.

Con la caída del muro de Berlín, el PKK que había advertido tempranamente la degeneración estatista y burocrática del marxismo estatista, vio en este suceso una posibilidad para “reformular” el socialismo y constituir una alternativa a la crisis de la izquierda estatista en ese momento. La posición crítica del PKK respecto al marxismo ortodoxo constituyó un antecedente que precede al acercamiento de Öcalan, tras su captura y encierro, a teorías y teóricos que desconfían del Estado como vehículo de transformación. Posteriormente los teóricos anarquistas Bakunin, Kropotkin y Bookchin comienzan a influir en el líder kurdo, hecho que junto a otros factores ya

señalados, terminarán en la creación y adopción del Confederalismo democrático con el consecuente rechazo a la orientación estatista del PKK.

Muy importante fue el acercamiento teórico de Öcalan hacia el anarquista estadounidense Murray Bookchin, a quién leyó con mayor énfasis a partir de 2002, e incluso llegó a contactar con el fin de intercambiar opiniones (Biehl 2012). Tal fue el interés de Öcalan por Bookchin que “empezó a recomendar, a través de sus abogados, Urbanization Without Cities (Urbanización sin ciudades) a todos los alcaldes de la Kurdistán turca y Ecology of Freedom (Ecología de la libertad) a todos los militantes” (Biehl 2012, 8). Después de la muerte de Bookchin en 2006, el PKK lo consideró uno de los principales científicos sociales del siglo XX por el desarrollo de conceptos como la ecología social o el de Confederalismo (Biehl 2012), dedicándole el siguiente epílogo:

La asamblea del PKK saludó “a uno de los principales científicos sociales del siglo XX”. “Él nos introdujo al pensamiento de la ecología social” y “ayudó a desarrollar una teoría socialista para que este pensamiento avanzara sobre una base más firme”. Mostró como hacer una realidad de un sistema democrático nuevo. “Él propuso el concepto del confederalismo, un modelo que creemos creativo y realizable”. La asamblea siguió afirmando que “las tesis de Bookchin sobre el Estado, el poder y la jerarquía se implementarán y realizarán en todo momento de nuestra lucha... Pondremos esta promesa en práctica, como la primera a establecer un confederalismo democrático tangible” (Biehl 2012, 14).

La influencia de Bookchin ha sido importante para la comprensión del Estado en el pensamiento de Öcalan, pero no ha sido la única que ha contribuido a edificar el Confederalismo democrático. Al contrario de lo que se podría creer desde el anarquismo ortodoxo, los kurdos no transformaron su concepción sobre el Estado y la revolución cuando conocieron el anarquismo.

El Confederalismo democrático toma elementos de las tradiciones anarquista y marxista, pero también lo hace de su pasado histórico, que se contextualiza sobre un Kurdistán dividido en cuatro Estados dependientes y neocoloniales.

Lejos de sobredimensionar la importancia de Bookchin o Bakunin en las ideas de Öcalan, considero que el anarquismo posee la crítica al Estado que más se acerca y empata junto al Confederalismo democrático, lo que de ninguna manera quiere decir que ambas sean lo mismo. Respecto a la influencia de Bookchin entre otros durante el encierro de Öcalan, Dilar Dirik menciona lo siguiente:

Öcalan reads a lot in prison. It was there that he encountered, among others, the work of the American anarchist and radical ecologist Murray Bookchin, who had developed the concept of “communalism”: self-administration without the state, in rejection of centralized structures of power, reminiscent of the early Soviets and the 1936 libertarian-socialist Spanish Revolution in Catalonia. Öcalan recognized that Bookchin’s concepts, such as that of “social ecology,” resonated with the Kurdish quest for alternatives to the state. This was not just an ecology in terms of nature, but also the ecology of life: the foundation of non-centralized, diversified, and egalitarian structures of power which link to questions of economy, education, politics, co-existence, and the importance of women’s liberation. What is explicit in both Bookchin and Öcalan’s thoughts is the idea of working “despite of” what is happening around you — in other words, to act through practice. But Bookchin is not the only foundational thinker who shaped Öcalan’s thoughts; in his writings, he references Michel Foucault and Immanuel Wallerstein, among many others (Dirik 2015b, 42-43).

El Confederalismo democrático es ante todo un paradigma práctico que trata de ir más allá del marxismo y el anarquismo, respaldado por un gigantesco movimiento popular, que fundamenta una táctica anti estatista distante pero a la vez cercana a ambas teorías. Como señalaba el periodista español experto en la cuestión kurda, Manuel Martorell:

Antes de la formulación del Confederalismo Democrático el anarquismo no era una referencia ideológica para el PKK. De hecho estoy convencido de que el funcionamiento interno de esta organización está en las antípodas del anarquismo libertario y, en todo caso, tendría una mayor relación con un

funcionamiento interno extremadamente rígido por no utilizar la palabra de “estalinista”. (...) Finalmente, hay que recordar que, pese a proclamar el funcionamiento autogestionado de las distintas comunidades o sociedades intermedias, el PKK no busca, al menos en estos momentos, la destrucción del Estado sino que acepta su existencia, algo que va en contra de los fundamentos del anarquismo. (...) Más que una síntesis entre el marxismo y el anarquismo, creo que el Confederalismo Democrático es una simbiosis, una amalgama de muchos elementos con orígenes distintos, incluidos los religiosos y ancestrales, como pueden ser los valores positivos de las estructuras clánicas que funcionan al margen del Estado. El Confederalismo Democrático acepta las posiciones más positivas de distintas corrientes ideológicas y de pensamiento y, por lo tanto, también del marxismo, del anarquismo y del ecologismo, pero como unas aportaciones más al conjunto [\(106\)](#).

A lo que agrega Héctor Martínez [\(107\)](#) de *Azadî* Plataforma:

Sí, es una síntesis, de hecho ellos cuando plantean el Confederalismo democrático no lo plantean como una nueva ideología en contraposición a las otras, sino dicen, “nosotros somos herederos de todas las corrientes revolucionarias que han existido, de todos los pueblos en resistencia, nosotros somos herederos de todo esto, y con el Confederalismo democrático no pretendemos deslegitimar sus luchas, decir que todo lo que proponían era erróneo, sino complementar y suplir los errores de análisis y de práctica que tuvieron”.

El PKK originariamente marxista que considera valiosas las críticas anarquistas al Estado, considera que ha sido capaz de suplir los huecos de estas dos teorías en materia táctica. Sin expresarlo de esta manera, Öcalan, el PKK y el Movimiento de Liberación Kurdo, han compuesto un nuevo paradigma que plantea una táctica alternativa respecto al quehacer con el Estado. Los kurdos no planteando exclusivamente tomar el Estado para transformar desde arriba la sociedad, ni abolirlo inmediatamente llegado el acto revolucionario como plantearían anarquistas y algunos marxistas, apuestan por un desmantelamiento progresivo cuyo contrapeso está en la sociedad organizada que asume la gestión de la vida y mantiene a un mínimo la necesidad del Estado, con miras a su “desarticulación”. Veamos lo

que dice Öcalan respecto a esta discusión:

La abolición inmediata del Estado no es una opción viable, lo que no significa que el Estado actual deba ser aceptado tal cual. La estructura estatal clásica y su concepción despótica del poder son inaceptables. El Estado institucional debe someterse a cambios democráticos. Al final de este proceso, el Estado debe constituir una institución política más modesta, con el objetivo de regular las funciones en el ámbito de la seguridad y en la provisión de servicios sociales. Esta concepción del Estado no tiene nada en común con el carácter autoritario del Estado clásico, sino que sería concebido como una autoridad social (Öcalan 2008, 55).

La meta del PKK era (...) un Estado socialista, fundar una república socialista en el Kurdistan y establecer una unidad internacionalista (...). Un paradigma que deja poco lugar a la democracia y a una sociedad democrática. No llegó [el PKK] a comprender el conflicto de clase inherente al poder y al Estado. Así como Karl Marx creía que podía establecer una sociedad comunista pura, también se creía que se podía crear un Estado de clase puro. Pero, por supuesto, ni es posible un Estado de clase puro ni tampoco una sociedad capitalista pura. Aunque los anarquistas hicieron algunas críticas válidas y acertadas, fueron incapaces de desarrollar la idea de una sociedad nacional democrática (Öcalan [2012] 2013, 125).

Öcalan considera el Confederalismo democrático como un espacio de convivencia en una nación democrática, algo así como un Estado multi-soberano, proyecto hasta el momento irrealizable si uno mira la naturaleza violenta del Estado turco o de los otros Estados que ocupan el Kurdistan [\(108\)](#). Pero como indica Lima Rocha, si el Movimiento de Liberación Kurdo no entra a pelear el Confederalismo democrático por todas las formas, incluida la vía militar, será imposible su implementación, de allí que esta idea tenga una dimensión táctica fundamental.

Es una táctica, porque ellos dicen queremos convivencia pacífica, queremos autonomía regional, queremos soberanía popular, queremos una confederación entre cuatro fronteras limítrofes, con grupos de poder consolidados que no van a ceder simplemente, ¿cómo se hace?, ¡es imposible! [\(109\)](#)

Para poner en diálogo el Confederalismo democrático con el anarquismo y el marxismo, en los siguientes epígrafes realizaré un breve acercamiento a los supuestos que constituyen estas dos tendencias revolucionarias en el ámbito teórico respecto al Estado, el sujeto histórico, la caracterización del partido: órgano dirigente de la revolución (proto Estado en el marxismo) o elemento organizativo que acompaña la revolución (de carácter anti estatista) en el anarquismo. Posteriormente daré énfasis en el significado de dictadura del proletariado, revolución integral, poder popular, federalismo y autogestión, relacionados con el quehacer frente al Estado. Para finalizar, expondré la naturaleza del partido, la táctica respecto al Estado y la caracterización del sujeto revolucionario según el Movimiento de Liberación Kurdo, con el fin de discutir la nueva “dimensión táctica” del Confederalismo democrático frente a estas dos corrientes clásicas del socialismo.

1. Los anarquistas y los marxistas sobre el Estado: partido y tácticas revolucionarias

A lo largo del siglo XIX aparecieron las dos corrientes principales de la izquierda moderna al calor de la lucha de clases en Europa: el anarquismo y el marxismo, producto de la reflexión de pensadores como Marx, Engels, o Bakunin ([110](#)), entre otros. Estas tendencias quienes compartían una base filosófica, con sus respectivos matices, en el método materialista dialéctico y en el análisis económico del capitalismo, veían en la desaparición del Estado el inicio de una era de paz y justicia social que denominaron comunismo o anarquía ([111](#)).

El Estado moderno, al garantizar y legitimar la división entre quienes poseen los medios de producción y monopolizan la riqueza, la burguesía, y quienes venden su fuerza de trabajo para sobrevivir, los trabajadores, se constituyó según el anarquismo y el marxismo en la forma histórica, política, administrativa, jurídica, territorial e ideológica del capitalismo. No obstante, ambas corrientes se diferencian en cuanto a cómo teorizan el surgimiento del Estado. Para la concepción marxista el Estado moderno se configura a partir de la lucha de clases que a su vez subyace a un fenómeno económico (Marx y Engels [1848] 1976; Lenin 1974). Para el anarquismo el Estado surge desde la dominación ideológica, el apareamiento del poder y la jerarquía a

través de instituciones e individuos de carácter religioso, desde quienes devendrá el apareamiento de las clases sociales y el Estado (Clastres [1974] 2014, Bakunin [1953] 1978a; Graeber 2011, Bookchin [1990] 2012), caracterización que es compartida por Öcalan.

Para los anarquistas y marxistas, en líneas generales [\(112\)](#), el proletariado era el sujeto revolucionario que encarnaba la antítesis del capitalismo y el Estado. Al encontrarse inmerso en el proceso productivo, explotado por la burguesía, tenía un potencial revolucionario superior a otras clases, como el campesinado, el artesanado, *etc.* Las diferencias de raza, género, cultura, religión, etnia, se encontraban debajo del plano económico que englobaba todas las formas de dominación y opresión, y de las cuales el proletariado asumía el rol dirigente.

El anarquismo a diferencia del marxismo contempló el potencial revolucionario del campesinado pobre y otras capas sociales oprimidas por el capitalismo, como el artesanado o el lumpen proletariado. Mientras que para el marxismo la clase obrera es el elemento fundamental sobre otras clases [\(113\)](#).

Pese a contener elementos similares, en el plano teórico, ambas teorías difieren en cuanto al quehacer frente al Estado, lo que se traduce en cómo estas corrientes han actuado tácticamente para construir un proyecto nuevo de sociedad, donde el Estado ya no sea necesario. El resultado de esta profunda diferencia, empieza por el rol del partido revolucionario según marxistas y anarquistas organizados [\(114\)](#); el partido que dirige la revolución y ocupa el lugar del Estado o la comadrona anti estatista de la revolución. Esta diferencia se continua con la siguiente dicotomía táctica, hasta ahora irresuelta: utilizar al Estado ya sea como herramienta de transición hacia la sociedad socialista, o por el contrario abolirlo mediante un nuevo tipo de poder nacido en la sociedad, el poder popular, con la capacidad suficiente para asumir, las funciones del Estado en un momento determinado.

La discusión aquí presentada tiene especial importancia para comprender como el PKK se sitúa sobre el anarquismo organizado y el marxismo, porque abandonó la idea de un Estado kurdo acercándose a la táctica del anarquismo organizado de forma crítica y reservada. Veamos a continuación

rápidamente cada uno de los elementos de esta discusión.

1.1. El partido revolucionario según los anarquistas organizados y los marxistas

Para el marxismo el partido es el órgano dirigente que toma posesión y constituye el Estado proletario, poniendo sobre sus hombros la dirección de la revolución. Según los clásicos el partido puede definirse como:

Los comunistas son el sector más resuelto de los partidos obreros de todos los países, el sector que siempre impulsa a los demás; teóricamente tienen sobre el resto la ventaja de su clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario (Marx y Engels [1848]1976, 50)

La creación del estado proletario no es, en resumen, un acto taumatúrgico: es también un hacerse, un proceso de desarrollo. Presupone un trabajo preparatorio de sistematización y propaganda. Necesita dar mayor desarrollo y mayores poderes a las instituciones de fábricas, ya existentes, hacer surgir otras similares en los pueblos, conseguir que los hombres que los compongan sean comunistas consistentes de la misión revolucionaria que la institución debe llevar a cabo (Gramsci 1977, 96-97).

Marx, Engels y Gramsci se refieren por partido a una organización integrada por militantes comunistas convencidos de que son ellos quienes incentivan al proletariado a luchar por la revolución. Los comunistas y su partido, según esta concepción, son superiores a otros partidos y corrientes por poseer la claridad teórica, y también práctica del quehacer revolucionario. El resultado de esta definición sobre el rol dirigente de una minoría consciente puede ser muy ambiguo, ya sea forzar por las circunstancias, a que dicha minoría asuma el rol de clase dirigente, elevándose el partido, y no la clase, sobre la sociedad, o que el partido tan solo se constituya en un vehículo canalizador de la revolución.

La historia ha demostrado que la concepción marxista de partido ha tornado su política en pensar y dirigir al proletariado, provocando el antagonismo

entre sociedad y partido a la postre.

Entonces, ¿quién debe dirigir, controlar o impulsar el acto insurreccional, el partido o el proletariado? Indudablemente, sería catastrófico pensar que el proletariado espontáneamente creara un nuevo orden social a partir de su acción sino existe una estructura mínima de coordinación. Ambos extremos, culto a la sociedad, o culto al partido, son profundamente irracionales, puesto que ni el partido debería controlar a la sociedad, ni la sociedad debería prescindir del partido.

En el marxismo ortodoxo ha existido una sobrevaloración del papel del partido para conquistar el poder del Estado instrumentalizando al proletariado. Las grandes experiencias históricas del marxismo, desde la Revolución Rusa (1917) en adelante, han puesto a la estructura política sobre la sociedad constituyéndose en un proto Estado antes de la victoria de la revolución.

La posición del anarquismo organizado con respecto al partido parece algo más clara. Cuando se plantea que el partido debe disolverse entre la sociedad, el partido funciona como “partera de la revolución”, no es el ente que dirige sino que acompaña, una suerte de “hermano mayor” del proletariado. De igual forma que en la consigna marxista, el partido es solo una expresión mínima de la sociedad, si se quiere, de coordinación bajo la atenta mirada de ésta. A mi juicio este es el mérito del anarquismo, al menos en teoría, haber propuesto una idea de partido de amplia conexión con el pueblo, del que trata de ser su más “fiel” representante, constituido por un sistema de delegados elegidos desde abajo hacia arriba, con cargos de libre remoción, con un alto sentido de crítica y autocrítica, pero que en determinadas circunstancias puede tomar una decisión unilateral sin afectar la relación de reciprocidad entre el partido y la sociedad. Como expresan Fontenis y Bakunin:

La vanguardia política, la minoría activa, puede, de hecho, encargarse durante la Revolución, cargarse de tareas especiales (como la liquidación de fuerzas del enemigo, por ejemplo) pero por lo general sólo puede limitarse a ser la consciencia del proletariado. Y debe, finalmente, ser reabsorbida por la sociedad gradualmente, por una parte, su rol se termina por la

consolidación de la sociedad de clases y por su evolución de una fase inferior hacia una fase superior del comunismo, y a medida que, por otra parte, las masas en su conjunto han alcanzado el nivel necesario de consciencia (Fontenis [1953] 2014, 97).

Así el único objetivo de la asociación secreta deber ser no el de construir una fuerza artificial fuera del pueblo, sino despertar, agrupar y organizar las fuerzas populares espontáneas. En estas condiciones, el ejército de la revolución, el único capaz y real, no está fuera del pueblo, es el mismo pueblo. No se le despertará con medios artificiales. Las revoluciones populares son enredadas por las fuerza misma de las cosas o por esta corriente histórica que, invisible y subterránea, incesante y la mayor parte del tiempo lenta, corre por entre las capas populares, abarcándolas cada vez más, penetrando gota a gota, hasta que se escape desde abajo hacia arriba fuera su salvaje corriente, hasta que rompa todos los obstáculos, que encuentra al paso (Bakunin [1870] 2015, 112).

La diferencia entre las concepciones de partido según el anarquismo organizado (115) y el marxismo ortodoxo se sintetizan de la siguiente forma: un partido que controla e influye a la sociedad, versus, la sociedad organizada que influye y controla al partido. En ambas teorías la concepción de partido tiene su correlato en la táctica frente al Estado, la organización política orienta sus fuerzas a la abolición o captura del Estado, mediante la dictadura del proletariado o la revolución integral.

1.2. La táctica frente al Estado según los anarquistas organizados y los marxistas

Ambas corrientes, pusieron a prueba sus tácticas respecto al Estado durante los siglos XIX y XX (116). El marxismo pregonaba por un Estado de transición que habría de ser arrebatado a la burguesía mediante un proceso insurreccional (117), para luego ser dirigido o asumido por el partido del proletariado, que despojaría y centralizaría los medios de producción hasta ese momento en manos de la burguesía. Este nuevo Estado, denominado Estado proletario, estaría organizado en forma de una dictadura del

proletariado y funcionaría únicamente durante la fase de transición hacia el comunismo como un Estado en descomposición o disolución (Lenin 1974; Price [2007] 2012). Esto evidentemente es la en teoría, pues en los hechos la maquinaria estatal se reforzó degenerando en regímenes altamente burocráticos y centralizados.

Hay que agregar que Marx y Engels no fueron lo suficientemente claros en señalar cómo se iba a afrontar el problema de este Estado proletario en disolución. Su trabajo más bien se centró en pensar el proceso insurreccional y de toma de los medios económicos y el Estado por el proletariado. La idea de Estado de transición queda en el aire al decir que el proletariado convertido en clase dominante será quien centralice los medios de producción en el Estado. ¿Pero quién es ese proletariado convertido en clase dominante? ¿el partido comunista o el proletariado organizado ocupando los medios de producción?, ¿qué es ese Estado, una organización transitoria o un Estado centralizado? Veamos a continuación la siguiente cita de los padres del marxismo que contrasta lo anteriormente dicho:

El proletariado se valdrá de su dominación política para ir arrancado gradualmente a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del estado, es decir, del proletariado organizado como clase dominante, y para aumentar con la mayor rapidez posible la suma de las fuerzas productivas. (Marx y Engels [1848] 1973, 59).

Evidentemente, Marx y Engels no resolvieron completamente las preguntas que he planteado, más bien intentan responder a ellas dirigentes como Lenin, quien desarrolla de forma más clara bajo este vacío dejado por los padres del marxismo, la teoría del Estado y la revolución.

El proletariado sólo necesita del estado temporalmente. No discrepamos en modo alguno de los anarquistas en cuanto a la abolición del estado, como meta. Lo que afirmamos es que, para alcanzar esta meta es necesario el empleo temporal, de los instrumentos, de los métodos del poder estatal contra los explotadores, igual que para destruir las clases es necesaria la dictadura temporal de la clase oprimida. Marx elige contra los anarquistas el planteamiento más tajante y más claro del problema: al derrocar el yugo de los capitalistas, ¿deberán los obreros deponer las armas o emplearlas contra

los capitalistas para vencer su resistencia? Y el empleo sistemático de las armas por una clase contra otra clase, ¿qué es sino una forma transitoria del estado? (Lenin 1974,317)

Acto seguido a la toma del poder político, según Lenin (1974), se desarrolla un proceso de extinción gradual del Estado en manos del proletariado. La dictadura del proletariado, se trata por lo tanto, de una ruptura profunda de las características de la maquinaria estatal de la burguesía que inaugura la extinción del Estado. El tiempo [\(118\)](#) que dure este proceso debería ser suficiente para generar las condiciones materiales e ideológicas en la sociedad para el arribo de comunismo [\(119\)](#). Como establece Lenin:

El proletariado sólo necesita de un estado que se extinga, es decir, organizado de tal modo que comience a extinguirse inmediatamente, y que no pueda, por menos de extinguirse; y en segundo que los trabajadores necesitan un estado, es decir, el proletariado organizado como la clase dominante (Lenin 1974, 289).

Contrarios a la táctica marxista, los anarquistas organizados critican duramente la idea de dictadura del proletariado y rechazan las palabras dictadura, toma del poder, Estado proletario o Estado popular por considerarlas poco adecuadas y hasta contradictorias con los fines que pretenden representar (Fontenis [1953] 2014). En su favor, argumentan que a la postre el Estado proletario terminará reproduciendo los mismos roles que el Estado capitalista, pues la naturaleza el Estado no es revolucionaria, siempre será un sistema de dominación.

Los anarquistas organizados consideran indiferente quien se encuentre en el poder del Estado, la dominación y explotación es su patrimonio, llámese Estado capitalista o proletario (Guérin [1965] 1975). Como señala al respecto Bakunin:

La teoría del Estado y la teoría de la dictadura revolucionaria se basa en igual medida en esta ficción de la representación popular y en el hecho efectivo de que las masas están siendo gobernadas por un puñado de individualidades elegidas -o incluso ni siquiera elegidas-en el día de los comicios por un tropel aborregado e ignorante siempre de por qué y a quienes eligen; se basa en esta expresión ficticia y abstracta de la fantaseada

voluntad general y el pensamiento del pueblo, que el pueblo viviente y real ignora del modo más completo ([1953] 1978, 38)

La táctica de los anarquistas organizados, de igual forma que para un sector de los marxistas, empieza con la acumulación de poder en la sociedad (poder popular) y se continúa con un acto insurreccional que despoja violentamente a la burguesía del poder económico y político de dominación. Acto seguido, la sociedad organizada ocupa los medios de producción no para centralizarlos en el Estado sino para administrarlos por si misma, al mismo tiempo que ocupa las funciones del Estado sin tomarlo, es decir, si constituirlo nuevamente, comenzando una fase de transición hacia su disolución. El Estado es reemplazado por un sistema de tipo federal, organizado desde abajo hacia arriba.

Existen varias formas de denominar el proceso revolucionario contra el Estado en el anarquismo organizado, desde “revolución social” a revolución integral, término que me parece más adecuado para explicar la vinculación de gran parte de la sociedad, o una minoría estratégica, en la transformación integral de su entorno por sus propios medios y no por vía del Estado. Consideran suficiente el poder popular que centraliza los medios de producción y los medios de defensa de la revolución en manos de la sociedad, constituyendo las instituciones de reemplazo al Estado.

No obstante, de igual forma que con respecto al Estado de transición del marxismo, los anarquistas organizados no alcanzan tampoco a explicar en profundidad cómo un proceso desde abajo hacia arriba, materializado en el poder popular y sus instituciones sociales puede ser suficiente por sí mismo, para mantenerse en el tiempo y llegar a ser sostenible.

Los aportes anarquistas dilucidan por qué el Estado no es un elemento suficiente para la emancipación de la sociedad, pero no son lo sobradamente claros para explicar cómo ese proceso de transición de una sociedad que ha vivido bajo la sombra del Estado moderno será capaz de pasar a vivir “sin un Estado”, sin ocupar funciones estatales de las cuales la sociedad muchas veces está desentendida, además de considerar la movilización permanente e ininterrumpida de la sociedad, que estaría vigilante a todo momento. Esta flaqueza en la concepción anarquista

organizada, es una de las principales preocupaciones y críticas que Öcalan levanta contra el anarquismo ([2012] 2013; Biehl 2012).

Bakunin ([1953] 1978a) advierte que este el proceso de transición entre una sociedad capitalista y una anarquista sería largo y extendido, ¿pero acaso la organización popular será autosuficiente para encarar la tarea, o será necesario que asuma funciones estatales mínimas de coordinación en el proceso de transición? Los anarquistas organizados dirán que la sociedad puede prescindir del Estado si se moviliza a través del poder popular, la autogestión y el federalismo. No obstante, en la actualidad estas respuestas no son suficientes.

Si al marxismo le ha dedicado especial atención al qué hacer con el Estado en la etapa de transición, la siguiente cita de Bakunin revela un problema similar en la concepción anarquista organizada:

No afirmo que las aldeas reorganizadas de este modo, reorganizadas libremente desde abajo hacia arriba, crearán de inmediato una organización ideal acorde en todos los aspectos con el tipo de organizaciones que imaginamos y con el cual soñamos. Sin embargo, estoy convencido de que será una organización viva, mil veces superior y más justa que la que existe en la actualidad (Bakunin [1953] 1978, 215).

Existe un enorme defecto en esta corriente que ha dado traspie a varios intentos históricos como en la Guerra Civil Española (1936-1939) ([120](#)). Estos hechos nos hacen ver que la organización social no fue suficiente para administrar las facultades del Estado, o más bien, las facultades que el Estado ha secuestrado a la sociedad, sobre la gestión sobre la vida misma. Y es que aparentemente el grado y la complejidad de la organización, por más horizontal y libertaria que pueda ser, no bastaron para mantener un proceso revolucionario desde abajo hacia arriba sin prescindir del todo del Estado. Permitiendo que con el tiempo se produzca un desgaste en la estructura organizacional por varios factores (una guerra, la intervención stalinista, la pugna dentro del Estado republicano y la tibieza sobre corrientes minoritarias con quienes tuvieron que compartir el poder en el caso español), que obligaron a constituir un cuerpo de coordinación y gestión que aun no siendo un Estado propiamente, era algo similar.

Pese a todas las críticas posibles al anarquismo organizado, las nociones de poder popular, federalismo y autogestión, siguen siendo importantes elementos teóricos y prácticos que continúan estando presentes a la hora de pensar la transformación revolucionaria de la sociedad. Aunque el Movimiento de Liberación Kurdo no utilice estas denominaciones [\(121\)](#), el conjunto de sus acciones están destinadas a la recuperación de la gestión de los medios de producción y reproducción de la vida, a la gestión directa y a la confederación de la sociedad kurda sobre principios democráticos, muy similares a los defendidos por el anarquismo organizado.

1.2.1. Poder popular, federalismo y autogestión para superar al Estado

Existen tres grandes aristas para comprender el poder popular: a) instrumento para la toma del Estado, concepción cercana al marxismo ortodoxo, en el que el poder popular sirve como catapulta para obtener el “poder real” que se encuentra en el Estado, b) reivindicación del “medio sin fin”, ya que “toda finalidad es impuesta al movimiento real” (Mazzeo 2014, 133), asociando al poder popular como una concepción estatista, idea ligada al autonomismo que desconfía el poder y promueve nociones tipo contra poder o anti poder, c) finalmente está la concepción dialéctica que considera al poder popular como medio y fin, en el que la “toma del poder” se materializa con la constitución antes, durante y después de la victoria del poder popular, por lo tanto se expresa en un momento previo que forma las bases de la nueva sociedad, un momento intermedio donde el poder popular “conquista el poder”, y un momento posterior que tras la victoria continúa transformando la sociedad mediante el protagonismo de los sujetos (Mazzeo 2014).

El poder popular plantea un nuevo tipo de organización que aliente a sus integrantes a participar; la participación en la práctica como resultado de decisiones colectivas de forma corresponsable; el surgimiento de relaciones horizontales entre organizaciones populares con el fin de evitar la dependencia a dirigentes o representantes; las alianzas coyunturales; el cambio y reconocimiento del terreno desde donde se lucha; y la creación de

instituciones propias (Orive y Torres 2010).

Como se señaló, para el anarquismo organizado el poder popular es el germen que remplazaría al Estado, materializado en un sistema organizado desde abajo hacia arriba, a escala nacional, que asume roles dirigentes en el ámbito político, productivo y de defensa.

La concreción de poder popular requiere la preparación de las organizaciones de las clases oprimidas destinadas a asumirlo y la consubstanciación de estas organizaciones con el rol que les corresponde desempeñar, pues edificar el poder popular no significa que los elementos constitutivos del poder sean conquistados por la fuerza social-política de los oprimidos y que inmediatamente a la labor de ruptura no funcione el conjunto de las necesidades sociales. (...) El poder popular ejercido por los trabajadores y el pueblo con organismos por ellos controlados, ampliamente democráticos y participativos, serán los que asumen tal control, apropiándose de las funciones tutelares ejercidas desde la esfera estatal. Por eso es que una estrategia de poder popular debe tener como premisa esencial la construcción de esos organismos y ésta es una tarea política clave que desde ya debiera estar jugando un rol de primera línea en la determinación de si el futuro revolucionario será socialista y libertario o no. Por eso que la derrota del orden capitalista y autoritario, de un auténtico poder popular, se está jugando todos los días, en relación a como se orienta y concreta el trabajo político y social permanentemente (Mechoso 2010, 70).

Expresándose en la en forma de comuna, consejo, soviet, el poder popular irá tomando una forma escalonada en un sistema de delegados, federados territorialmente, hasta cubrir la totalidad de un espacio geográfico, es decir, el territorio sobre el que un Estado ejercería su influencia. Por lo tanto, en el poder popular también existe una idea de lo territorial pero sin un matiz nacionalista, típico del Estado. Otro elemento interesante de esta concepción, es que el poder no es objetualizado y reducido a lo estatal, es una relación que permea a toda la sociedad (FAU 2006) y de la que lo estatal resulta “lo más visible”.

El poder popular comparte cancha con la autogestión, que se define como la

posesión de los medios de producción, la gestión del proceso productivo y el reparto de la riqueza por los trabajadores. La autogestión también constituye el poder popular mediante el control autónomo y coordinado antes, durante y después de la revolución de la producción en todo sentido.

Constituye pequeñas, medianas y grandes islas de poder sobre las que emerge un nuevo orden social que cuestiona al capital y el Estado.

Por su parte, el federalismo viene a comportarse como el sistema de coordinación en la nueva organización social y administrativa que reemplaza al Estado a nivel territorial, local, nacional, regional (Cappelletti 2006). El federalismo reconoce como entes con facultades autónomas y democráticas a cada comuna, provincia, o nación pequeña o grande, que se halla federada. A diferencia del federalismo estatal moderno, la constitución de estas unidades autónomas no representa ninguna amenaza para los miembros de la federación (Bakunin [1953] 1978), por el hecho de no tratarse de Estados. Las comunas, provincias, o naciones que integran la federación se organizan bajo principios democráticos, sostenidos en la gestión directa de los medios de producción y el disfrute de la riqueza por igual para toda la sociedad la sociedad.

El federalismo anarquista organizado en teoría es tan similar a lo que en la práctica los cantones autónomos de Rojava están proponiendo en la actualidad, véase parte del preámbulo de la Carta las Comunidades Autónomas Democráticas de Rojava (2014).

1.3. Semejanzas y contradicciones entre los anarquistas organizados y los marxistas

Como vemos ambas corrientes difieren en el enfoque táctico de qué hacer con el Estado hasta llegar al momento de su disolución. Teóricamente la delimitación de la táctica es muy abstracta en el marxismo, mientras que en el anarquismo organizado es más clara (Price [2007] 2012), suscitando una

polémica interminable entre marxistas y anarquistas organizados.

Según Price ([2007] 2012), Marx y Engels, se referían a la dictadura del proletariado como el gobierno democrático de la clase trabajadora, sin embargo surgieron otras interpretaciones que decantaron en una idea de gobierno represivo (desde Lenin a Trotsky), con excepción de Rosa Luxemburgo, quien para este autor hacía alusión a un gobierno proletario democrático (Price [2007] 2012).

Podría existir cierta gran semejanza entre las ideas de Marx, Engels y Bakunin, si la noción de Estado es entendida por ambas teorías como la clase organizada que se hace con los medios de producción, y no la organización de un nuevo Estado que centraliza los medios de producción lejos del control de los trabajadores. Lo cierto es que tanto anarquistas organizados y marxistas se han esforzado, si nos guiamos por el sentido “más libertario” de Marx y Engels, por transferir el poder político y económico a la sociedad (Guérin [1969] 1979).

Por otro lado, respecto al tiempo de duración de la transición, los anarquistas organizados no consideran saltar de una sociedad estatista a una no estatista de un momento a otro. Este quizás sea un elemento curioso, pues suele pensarse que los anarquistas desean la abolición inmediata del Estado.

En la transición propuesta por los anarquistas organizados existirían las siguientes tareas principales: a) defender el territorio contra amenazas externas e internas, b) organizar y garantizar la producción satisfaciendo las necesidades de la población, c) mantener constante y activa la movilización y respaldo popular (Fontenis [1953] 2014). Muy probablemente, si estas tareas no se articulan al mismo tiempo, lo que es muy complicado en tiempo real, posiblemente impedirían la transición en el corto plazo hacia una sociedad sin Estado.

Podría decirse que existe un idealismo sobredimensionado de las capacidades de la sociedad para asumir el rol del Estado. Para que algo así suceda en la actualidad, tomando en cuenta que vivimos dentro de sociedades altamente complejas, gran parte de la sociedad tendría que estar organizada y simpatizar con el proyecto que propone el anarquismo

organizado. Si esto llegase a suceder, la capacidad organizativa debería ser tal que pudiera satisfacer recursos y servicios básicos, el papel de la autodefensa requeriría también de una fuerte organización, en forma de milicias, formadas por un pueblo en armas.

Como se entenderá, es muy complicado, al menos por ahora asumir un proceso de tales dimensiones en las sociedades contemporáneas como los anarquistas organizados gustarían proponer. Por su parte, los kurdos, han logrado empatar estas tareas con grandes dificultades, sin dejar del todo de considerar el rol del Estado.

Rojava es un escenario clave para aterrizar estas preocupaciones, vemos una región que se bate en medio de un conflicto sangriento, con una economía de guerra, pequeña industria y servicios básicos en gran parte destruidos, que pese a todas las adversidades mantiene hasta ahora la dirección de un proceso revolucionario único en Oriente Medio, constituyendo un tipo de sociedad con el que los anarquistas organizados soñaron desde siempre.

2. La táctica kurda: el Confederalismo democrático

Hasta el día de hoy tenemos tres formas de entender al Estado, la primera es la destrucción total del Estado propuesta por el anarquismo, lo que es básicamente imposible; la segunda, desde la izquierda socialista es volver al Estado un gobierno popular, pero tú sabes, una vez capturado el Estado, pasó en la Unión Soviética, el Estado se volvió cada vez más opresivo, que en el capitalismo; (...) la tercera es el proyecto del Confederalismo democrático [\(122\)](#).

Esta cita sitúa al Confederalismo democrático en un plano diferente respecto a la discusión táctica entre el anarquismo organizado y el marxismo sobre el Estado. Los kurdos han elaborado su propia táctica, constituyendo un enfoque que intenta suplir los huecos de estas dos corrientes clásicas del socialismo en el plano de la política real. Veamos como Öcalan define al Confederalismo democrático:

Un movimiento que no interpreta el derecho a la autodeterminación para

establecer un Estado-nación, sino el desarrollo de su democracia propia a pesar de fronteras políticas. Una estructura kurda se desarrollará a través de la creación de una federación de los kurdos dentro de Irán, Turquía, Siria e Irak. Y para unirse en un nivel más alto formará un sistema confederal.

Dentro de Kurdistan, la democracia confederal establecerá las asambleas de pueblo, villa y ciudad y sus delegados serán confiados con la toma real de decisiones, la cual en efecto significa que las personas y la comunidad decidirán. (...)

El confederalismo democrático es el movimiento de las personas kurdas para establecer su democracia propia y su sistema de sociedad. Es la expresión de una sociedad democrática trasciende todas las estructuras nacionales. Está basado en las libertades políticas, sociales, económicas, culturales, los derechos sexuales y étnicos. Se esfuerza por la unidad de las diferentes organizaciones ecológicas y comunales y a la vez representa la organización del gobierno como una expresión de la sociedad organizada. En esta premisa, estoy llamando a todos los sectores de sociedad, en particular todas las mujeres y la juventud, para crear sus organizaciones democráticas propias y para gobernarse ellas mismas.

El confederalismo democrático es la expresión por la unidad democrática de los kurdos que están divididos dentro de cuatro países y dispersos por todo el mundo. Busca la resolución de los problemas internos de la nación kurda a través de la unidad democrática. Ve en la tendencia para crear un Estado-nación basada en el nacionalismo como continuación de una anticuada comprensión del Estado-nación. Cómo estos modelos tampoco no resolverán la cuestión kurda ni asistirán el pueblo kurdo en el desarrollo de la sociedad kurda, llamo a todas las fuerzas a abrirse a la democratización y a unirse a la confederación en base a la unidad nacional democrática (Öcalan 2005, 26-29).

Öcalan enfatiza en que el Confederalismo democrático no es una táctica estatista sino que exige una autonomía democrática para cada una de las regiones que comprenden el Kurdistan.

Claramente el líder kurdo advierte que no desea establecer un Estado kurdo, incluso acepta la “convivencia” dentro de los Estados que ocupan el

Kurdistán. Lejos de ser una “derrota” para el sueño independentista del Movimiento de Liberación Kurdo, lo que Öcalan esboza es una táctica de desmantelamiento de todos los Estados que ocupan el Kurdistán mediante la creación de regiones autónomas democráticas sobre sus propias organizaciones (económicas, políticas y de autodefensa). En este sentido, el Confederalismo democrático puede ser descrito “como un autogobierno democrático autónomo, donde los derechos de soberanía del Estado están limitados” (Öcalan 2008, 56). A nivel táctico es en este punto en el que Öcalan entra a disputar el problema del quehacer con el Estado con el anarquismo organizado y el marxismo.

La controversia táctica sobre el Estado entre el anarquismo organizado y el marxismo no es ajena para los kurdos; pero es muy probable que la consideren insuficiente para dar solución a la cuestión kurda. A diferencia del marxismo que plantea primero llegar al poder -aunque ellos desechan cualquier idea de poder-el Movimiento de Liberación Kurdo, de manera similar a la concepción de poder popular, habla sobre tres tiempos que interactúan entre sí hasta la implantación del Confederalismo democrático.

Al primer tiempo lo podríamos llamar “período preparatorio”, donde el Movimiento de Liberación Kurdo acumula fuerza dentro de la sociedad y crea desde pequeños complejos de organizaciones populares hasta grandes paraguas organizativos integrados por partidos políticos, organizaciones de mujeres, de jóvenes, de trabajadores, de medios de comunicación, de autodefensa, también cooperativas e instituciones de enseñanza, etc., que se coordinan ampliamente y representan una alternativa al Estado, como en la actualidad lo hacen la KCK y la KJK.

El segundo tiempo que transcurre durante la confrontación contra el Estado (los casos de Basur, Rojava y Bakur sirven de ejemplo) pone a funcionar con mayor premura a las organizaciones y trata de doblegar al Estado, implantado abiertamente el Confederalismo democrático. El tercer tiempo - hasta ahora logrado de forma parcial en Rojava y en la comuna de Shengal en Basur-es la continuación de todo este proceso en el que las estructuras del Confederalismo democrático han empezado a implantarse, y que ahora disponen de un margen de mayor estabilidad pese a la guerra. En los tres momentos el Movimiento de Liberación Kurdo ha desmantelado de

diferentes maneras al Estado, pero no ha quitado su vista sobre el en ningún momento.

Según la mayoría de entrevistados la propuesta del Confederalismo democrático es una herramienta para solucionar la cuestión kurda que no tiene el objetivo explícito de tomar el Estado o constituir uno, tal como había planteado el PKK originariamente, pero tampoco desestima la posibilidad de “llegar al poder” (mantener y lograr la autonomía democrática) sea por medios legales o mediante el uso de la fuerza, y desde allí empezar a dismantelar al Estado. Véase por ejemplo las declaraciones de un combatiente de las YPS sobre las posibles vías que adquiriría el Confederalismo democrático si la salida pacífica no fuera plausible: “si esta guerra continúa, tendremos que separarnos de Turquía. Si el Estado turco no nos acepta, construiremos solos nuestra autonomía democrática” (Bagok 2016). Pese a esta aparente posición contradictoria, existe la claridad de que el Estado jamás será una institución revolucionaria o podrá servir para liberar a la sociedad.

Es por ello que Mehmet Dogan (123) considera que el Confederalismo democrático puede ser explicado de la siguiente forma, “sino podemos ser hermanos, vamos a ser vecinos”, o como expresaba igualmente Massoud Sharifi (124) en referencia al Movimiento de Liberación Kurdo “si los otros pueblos no consideran la idea de vivir juntos, nosotros [el Movimiento de Liberación Kurdo] no descartamos la idea de construir un Estado kurdo. Muchos piensan así realmente, pero están conscientes de que el Estado no es la solución final”. Una noción más clara que explica el rechazo al Estado, es la expuesta por Melike Yasar (125), representante del Movimiento de Mujeres del Kurdistán para América Latina, “nuestra crítica es contra el poder, la mentalidad de los compañeros es porque todavía tienen en la mentalidad el problema del poder”.

Durante la investigación encontré diferentes versiones sobre la táctica del Confederalismo democrático respecto al Estado, tal como lo han expresado los entrevistados recientemente citados. Mientras una minoría (126) interpreta que se trata de una táctica de Öcalan para “engañar al Estado turco” y constituir lentamente un Estado kurdo, un grupo mayoritario cree firmemente que el Confederalismo democrático aboga por

la eliminación lenta y paulatina del Estado, en base a la organización y gestión de la sociedad por la sociedad.

Es interesante remarcar aquí que observé una diferencia etaria entre la minoría que otorga características estatistas al Confederalismo democrático, compuesta fundamentalmente por personas mayores, y una mayoría, principalmente integrada por jóvenes que ven en el Confederalismo democrático todo lo contrario a la lucha por un Estado kurdo. Esta diferencia etaria se amplifica aún más entre los kurdos que viven en Europa. Por ejemplo para Azis Mojtaer [\(127\)](#) que reside en España desde hace varias décadas: “puede ser [el Confederalismo democrático] que sea los pasos a dar, para el pretendido Estado kurdo independiente, en el sentido de un Estado, pero como primer paso ahora mismo, yo creo que la idea es unificar a los kurdos”.

En cualquier caso, existía también una minoría en el grupo que más se acerca a la noción aquí expuesta del Confederalismo democrático que tampoco miraba con recelo la idea de constituir un Estado kurdo para luego disolverlo, sabiendo que esta posibilidad era muy remota por el momento debido a las condiciones en que se encuentra Oriente Medio.

Efectivamente, siguen y seguirán existiendo contradicciones dentro del Movimiento de Liberación Kurdo, pero lo importante es cómo se expresa en la realidad (un pueblo fuertemente organizado con claridad teórica respecto al Estado), y que en estos momentos está intentando construir, pese a todas las adversidades, una sociedad democrática en Oriente Medio. Como afirma Leandro Albani, esta creación constante de organizaciones sociales y políticas explica porque el Movimiento de Liberación Kurdo.

No solamente tiene esa fuerza teórica sino que detrás de todo eso existe un pueblo organizado en armas. Esa unión entre teoría y práctica me parece sumamente novedosa para Oriente Medio, y creo que es como la línea más esperanzadora que hay hoy por hoy en Oriente Medio, más allá de las contradicciones que nos genere o de la desconfianza que podamos tener en algunos puntos [\(128\)](#).

Se podría decir desde el poco acceso a fuentes en castellano o inglés, que existe una voluntad y un comportamiento más práctico que teórico en el

Movimiento de Liberación Kurdo, o que gran parte de la teoría del Confederalismo democrático ha sido sintetizada por Öcalan, replicándose en las organizaciones que orbitan al Movimiento de Liberación Kurdo.

Estos últimos años se han multiplicado los debates protagonizados por intelectuales kurdos y afines a la causa que han continuado con la herencia teórica de Öcalan. Lo más importante de estos debates es que se encuentran presentes en la sociedad kurda, se confrontan y constituyen una y otra vez en todos los ámbitos de la vida. Es sorprendente en este aspecto el conocimiento dentro de la sociedad kurda de autores como Bookchin o de debates teóricos como la crítica al Estado dentro del anarquismo, o con respecto al marxismo ortodoxo, al cual se mira con recelo.

Leandro Albani (Resumen de Oriente Medio), entrevista con el autor vía skype, 27 de mayo de 2016.

El conocimiento de estas discusiones y autores en amplios sectores de la sociedad ha supuesto la irrupción de una generación de jóvenes portadores de un importante bagaje político y una actitud práctica constante.

Hasta aquí se ha relatado la dimensión táctica del Confederalismo democrático y su carácter sintético y aglutinador. A continuación interesa abordar su aplicación por el Movimiento de Liberación Kurdo, trayendo nuevamente la discusión del rol del partido. El PKK continúa teniendo un rol necesario para la sociedad kurda, pero su naturaleza dirigente ha ido cambiando con los años hasta convertirse en un movimiento político social. Recordemos las transformaciones del PKK descritas en el primer capítulo desde el KADEK, Kongra-Gel, y ahora la KCK y la KJK, organizaciones en las que el PKK se encuentra ahora integrado. Parecería, en este sentido, que existe una voluntad entre la dirigencia del partido para que la sociedad desborde mediante el Confederalismo democrático las estructuras formales del Movimiento de Liberación Kurdo.

2.1. De partido revolucionario a movimiento político social

El PKK se fundó como un partido marxista leninista clásico al calor de las

luchas de liberación nacional del pasado siglo, desde los años 1990 y especialmente con la captura de Öcalan en 1999, empieza un proceso paulatino de cambio. El partido transforma así su matriz marxista leninista, hacia el modelo confederal democrático. En palabras de Öcalan, el proceso puede definirse así:

La transformación real del PKK ocurrió cuando abandonó su objetivo de establecer un Estado -y, en general, su enfoque centrado en el Estado-, y cambió de rumbo hacia formaciones políticas democráticas. Las razones para el cambio de dirección no fueron las dificultades que implicaba establecer un Estado-nación socialista real. La verdadera razón fue que el estilo y la forma de vida socialista real no eran diferentes del estilo de vida capitalista del resto del mundo. El PKK debía encontrar una forma de vivir en un mundo diferente o disolverse, tal como lo hizo el socialismo real (Öcalan [2012] 2013, 112-113).

Según los anarquistas de la organización DAF ([129](#)), la transformación del PKK, también se explica en buena parte porque:

Tuvieron que repensar la relación entre la organización revolucionaria y el pueblo, especialmente luego de la captura de Öcalan. Durante las protestas masivas donde la gente decía “el PKK es el pueblo y el pueblo está aquí”, se había dado un salto en el partido desde una concepción de aparato leninista hacia un movimiento político social con autonomía del partido.

Esta transformación de un partido marxista-leninista a un movimiento político social, es confirmada por Bese Hosat, copresidenta de la KCK en 2009 durante una entrevista para la agencia de noticias kurda ANF:

[its] inadequate to define the PKK as an insurrection movement because of the fact that the party has presented the democratic nation paradigm, improved the democratic confederal system of peoples, built an alternative project of democratic peoples' system against the five thousand years old statist government system and is leading the building of this project now. The democratic, free and equal form of life and the democratic ecological system the PKK has built is the only system that will liberate the peoples. The Kurdish people are today giving a struggle to build this system on the basis of

their own will. In the current state of affairs, the PKK has gone beyond a movement and become a social living system⁽¹³⁰⁾.

Existen tres elementos importantes para comprender la transformación en las declaraciones de Öcalan, Hosat y los anarquistas del DAF. En primer lugar, el PKK se transforma al rechazar la constitución de un Estado kurdo no simplemente por un empate catastrófico entre el Estado turco y el partido, sino también porque descarta la solución estatista a la cuestión kurda por considerar al Estado una institución contrarrevolucionaria. En este punto se reconoce el acercamiento a la crítica anarquista, el pasado comunitario kurdo, y el encuentro trágico de los kurdos con el Estado moderno a lo largo del siglo XX y XXI. En segundo lugar, la captura de Öcalan no significó un golpe mortal para el partido, representó una oportunidad para que, aun siguiendo las recomendaciones del líder encarcelado, pudiera maniobrar con mayor autonomía y libertad, eso motivó que la estructura organizativa acabara siendo más dinámica.

En este punto también tienen plena importancia los procesos migratorios. La diáspora y las relaciones que se producen dentro del espacio geográfico desterritorializado kurdo: la (re)construcción política de la identidad, la conformación de densas redes de apoyo y de medios de comunicación kurdos y la reconfiguración de las formas de actuar en lo político (lucha electoral y movilización constante), lo social (constitución de organizaciones más fuertes), lo cultural (rescate de la cultura y lenguas kurdas), lo económico (creación de cooperativas) y lo militar (noción de autodefensa de la guerrilla), además de las relaciones con los Estados que ocupan el Kurdistán así como otras organizaciones del nacionalismo kurdo (el KDP Iraq, el KDP Irán, o el PUK) cumplen un papel fundamental en los procesos de transformación. Jordi Tejel, estudioso de la cuestión kurda, confirma lo anteriormente dicho:

La transformación ideológica del PKK no se puede explicar, desde mi punto de vista, únicamente por la transformación del partido en sí mismo (...) su organización también ha tenido interacción con otros movimientos kurdos, con el Estado turco, debido también al contexto regional, no hay que olvidar las relaciones del PKK con Iraq, con Siria, *etc.* Es decir, que la propuesta del

Confederalismo democrático llega, efectivamente, como resultado de influencias ideológicas, a los cuales hace referencia el PKK, pero también por un continuo proceso de interacción contextual e histórico [\(131\)](#).

Finalmente, cabe mencionar que todas estas circunstancias ubicaron al partido “detrás” de la sociedad, sin que pierda su rol hegemónico. Tal como afirma Hosat, el PKK está impulsando un pueblo fuerte que debía alzarse sobre el liderazgo partidario autónomamente, lo que ha desencadenado el espacio oportuno para que aparezcan organizaciones como la KCK y la KJK, los partidos legales kurdos [\(132\)](#), los cuales gozan hoy de una relativa autonomía. Con respecto a cómo funcionan los partidos legales kurdos, el testimonio de Héctor Martínez, miembro de Azadi Plataforma, dilucida la naturaleza y diferencia fundamental de la táctica electoral kurda:

Ellos no presentan un partido político al ayuntamiento [municipio] de ganar por mayoría absoluta y luego empiezan a abrir procesos de participación, es al menos como yo he percibido en la gran mayoría del municipalismo alternativo occidental, y creo que en Sudamérica, sino que es a la inversa, hay un trabajo muy arduo previo que dice, vamos a crear asambleas populares, y hasta que estas asambleas populares no sean lo suficientemente fuertes para gestionar los asuntos que gestiona el Estado no nos vamos a presentar. ¿Por qué?, cuando ellos se presentan a las elecciones y ganan un espacio de poder lo que hacen no es gobernar, sino robar estos espacios de poder y trasladarlos a la sociedad. Ellos cuando llegan a la alcaldía no se ponen a gestionar el agua, lo que hacen es que los servicios municipales los gestione la asamblea popular, y simplemente desde el ayuntamiento [municipio], firman y ratifican los decretos que no se gestionan en el ayuntamiento, sino que se gestionan en las asambleas populares, que muchas veces son clandestinas. Entonces esto sirve de cadena de transmisión de una sociedad y no al revés. Y para mi esta es la clave de porque no tiene nada que ver el movimiento municipalista o la perspectiva electoral en Kurdistán que en Europa y los movimientos que ha habido en Sudamérica [\(133\)](#).

Una de las caras más dinámicas del Movimiento de Liberación Kurdo es el plano de la contienda electoral, abiertamente rechazada por casi la totalidad de los anarquistas [\(134\)](#). Esto lo pude confirmar parcialmente durante mi

visita al Consejo de la Sociedad Democrático (DTK) en Amed, mientras conversaba con algunos funcionarios de manera informal sobre la forma en que el municipio de Amed interactúa con la población. Las respuestas giraron en torno a dos puntos importantes y complementarios. El primero, que el arribo al municipio por medios electorales correspondía a un acumulado de fuerza en la sociedad. El segundo, que la administración estaba al servicio de la comunidad; por ejemplo, una asamblea de barrio necesitaba de tal o cual servicio, la asamblea reunida establecía mediante una comisión un “pliego de peticiones”. Este “pliego”, ratificado por la asamblea iba directamente al municipio en donde era aprobado. Obviamente, existían problemas a veces, pero el flujo entre el municipio y las asambleas, al parecer, era constante y sostenido.

Para sorpresa meses después de mi visita, el Estado turco arremetió contra los municipios en los que había ganado el BDP, incluido el más representativo ubicado en Amed (Diyarbakir), e intervino ilegalmente en ellos mediante el emplazamiento de miembros del AKP, prácticamente echando a los funcionarios del partido municipal kurdo. Öcalan, en su más reciente aparición pública en el mes de octubre de 2016, criticó duramente la poca respuesta del Movimiento de Liberación Kurdo, alegando que los municipios se habían burocratizado alejándose de la sociedad.

Los municipios no pueden estar en contra de este sistema, a menos que esté integrado con el pueblo. Espero que nuestros administradores elegidos en los municipios hayan hecho eso, pero me temo que no lo han logrado. Ahora, habrá cierta resistencia en contra de los interventores por un tiempo, pero esto seguirá siendo inadecuado. Esas personas están participando en la administración de muchas estructuras en el Kurdistán, pero ¿qué han hecho hasta ahora? Si los municipios han fracasado en la integración con el pueblo, y si la gente no se congregó en las municipalidades en miles y en decenas de miles después de la designación de los interventores, entonces significa que los municipios no han cumplido con sus deberes. Esto es inaceptable. Los municipios son las posiciones que hemos conseguido en base a nuestra voluntad y ahora están siendo arrebatadas ante lo cual permanecen sordos y mudos. No pudieron hacer realidad sus proyectos. Los municipios se han convertido en un sistema fabril y los empleados están presentes allí sólo

para la jubilación. No entreguen sus municipios. Vayan a las municipalidades de a miles y protéjanlas. No habrá nada que hacer una vez que las pierdan. Su voluntad está siendo capturada y ustedes simplemente van a quedarse mirando cómo se pierde a causa de su falta de integración con la gente (Öcalan 2016).

Finalmente, y como elemento transversal, el protagonismo de las mujeres dentro del movimiento aumentó exponencialmente, se implementó con mayor decisión la política de copresidencia en todas las organizaciones de la sociedad kurda: de autodefensa, sociales, culturales, de jóvenes, de trabajadores, partidos políticos, instituciones, *etc.* Las mujeres constituyeron en gran parte el sujeto que mantuvo con vida al PKK en todos los planos, pues si el PKK continuaba con una estructura vertical clásica hubiese desaparecido en el corto plazo, la aparición de la KJK es prueba de ello.

La KCK y la KJK constituidas por un sinfín de organizaciones, con connotaciones políticas, religiosas, sociales e ideológicas diferentes, “hasta sectores burgueses”, según Albani ([135](#)), son los organismos “máximos” de aplicación del Confederalismo democrático. Sin olvidar que la sociedad kurda es quien sostiene a ambas organizaciones, poniendo en marcha el Confederalismo democrático en todo ámbito posible.

Öcalan establece el siguiente proceso de implementación del Confederalismo democrático vía la KCK en su hoja de ruta para la paz en Kurdistan ([2012] 2013), en la que esta organización se establece como la antítesis del Estado turco:

La KCK estará en posición de defender a la sociedad y al medio ambiente contra los devastadores efectos de la modernidad capitalista, con el único objetivo de alcanzar los máximos beneficios. Esto lo conseguirá a través de comunas ecológicas y económicas, además de otras unidades, dirigidas a proteger el medio ambiente, no a la obtención de beneficios. El mercado social evitará que el monopolio saque provecho. (...)

La KCK responderá a las necesidades sociales de educación, salud, actividades deportivas, artes y leyes. En estas áreas tendrá una relación simbiótica con el Estado, al igual que una rivalidad con él. (...)

El Ejército republicano debe desplegarse contra las amenazas externas pero, en relación a los kurdos, deberá experimentar una transformación radical. (...) Hasta que estas transformaciones se completen, la KCK tendrá que tener sus fuerzas propias de defensa. (...) El Ejército podría desplegarse en el Kurdistán solo contra una amenaza externa. Las unidades de autodefensa del KCK podrían tomar varias formas, su estatus podría ser temporal o permanente. Podrían incluirse en el Ejército y en otras unidades de seguridad (aunque no como los kurdos iraquíes) para la seguridad local (Öcalan [2012] 2013, 133-135).

Fuente: Wikipedia 2016

El caso del PKK es paradigmático, por lo general los movimientos sociales se institucionalizan en partidos políticos verticales; el PKK significa todo lo contrario. Probablemente nadie habría podido imaginar que una organización marxista leninista ortodoxa se transforme en un movimiento político social transnacional y transfronterizo. El Movimiento de Liberación Kurdo es más que el PKK, y son millones de personas que lo respaldan; difícilmente una organización terrorista, como es calificado el PKK, podría tener tanto apoyo popular.

Ilustración 3. 1 Redes del KCK en el Kurdistán

significado también la crisis del proletariado en tanto noción universalista, en la que los proletarios ya no se consideran a sí mismos como proletarios, desdibujando la imagen rígida del proletariado (masculina, fabril, asalariada, etc.) y abriendo la cancha para la “emergencia” de sujetos que, aun estando siempre presentes, fueron opacados por la centralidad del proletariado, como es el caso de la mujer.

Öcalan señala al respecto que, “contrariamente a las experiencias del socialismo real o de las luchas de liberación nacional, considero la liberación de la mujer más importante que la liberación de clase o de la nación” (Öcalan 2010, 79). Y añadirá en otra referencia, que las mujeres en general, “but more specifically the Middle Eastern women, are the most energetic and active force of democratic society (...). The ultimate victory of democratic society is only possible with woman [\(136\)](#).”

Existe también un supuesto interés esencialista en atribuir a la mujer sentimientos y actitudes contrarias a todo poder a diferencia de los hombres, que serían sujetos codiciosos y violentos.

The natural consequence of their differing physiques is that woman’s emotional intelligence is much stronger than man’s is. Emotional intelligence is connected to life; it is the intelligence that governs empathy and sympathy. Even when woman’s analytic intelligence develops, her emotional intelligence gives her the talent to live a balanced life, to be devoted to life, not to be destructive [\(137\)](#).

No en vano, Öcalan habla de la necesidad de que los hombres aprendan a “pensar como mujer” y ubicarse desde su experiencia. La visión sobre la mujer en la sociedad kurda ha terminado generando un movimiento femenino único en Oriente Medio, expresado en la KJK. A diferencia de la izquierda occidental que no separa los sexos de sus organizaciones [\(138\)](#), Öcalan [\(139\)](#) advirtió esta necesidad para que las mujeres puedan decidir sobre sí mismas, fuera del alcance y la influencia de los hombres.

Woman’s freedom cannot just be assumed once a society has obtained general freedom and equality. A separate and distinct

organisation is essential and woman's freedom should be of a magnitude equal to its definition as a phenomenon. Of course a general democratisation movement may also uncover opportunities for woman. But it will not bring democracy on its own. Women need to determine their own democratic aim, and institute the organisation and effort to realise it [\(140\)](#).

Para Dilar Dirik [\(141\)](#), el mérito de Öcalan además de pensar una crítica al Estado, ha sido darle forma al Movimiento de Mujeres del Kurdistan, tomando distancia de ciertos "parámetros del feminismo occidental" [\(142\)](#). Según la entrevistada, Öcalan empezó por "matar al macho dominante" dentro de una estructura vertical, altamente jerarquizada, en la que las mujeres ingresaban con grandes contradicciones sobre sí mismas, mantener su feminidad o adquirir caracteres masculinos para probar a los hombres de que podían encarar la lucha revolucionaria.

Para Melike Yasar [\(143\)](#)

La paradoja era que los hombres no podían aceptar que las mujeres también podían luchar. Los hombres decían: bueno las mujeres están ahora aquí pero no pueden luchar, y estas mujeres no pueden ir con nosotros al frente, y estos hombres también decían que las mujeres debían cortar su pelo, y en este sentido empieza una paradoja, en donde las mujeres dicen: mira, estamos aquí pero no hay una diferencia, todavía tenemos hombres, todavía tenemos padres, todavía tenemos hermanos, todavía tenemos tíos, todavía tenemos maridos que están en sus casas, es lo mismo, aquí solo se llaman revolucionarios, democráticos, y quieren luchar por la nación kurda, pero la mentalidad era la misma.

El Movimiento de Mujeres de Kurdistan, va ganando terreno a la par que se produce una dura lucha al interior del PKK, combatiendo posiciones machistas y feudales que veían con mala cara la participación de la mujer en

la organización o la guerrilla. Esta fue, una de las primeras batallas contra el proto Estado que representaba el PKK, poco a poco las mujeres comenzaron a vincularse en diversas actividades. De nuevo, Melike Yasar [\(144\)](#) relata este ascenso vivido desde los años 1970 en adelante de la siguiente manera:

Movilizar a las mujeres para la liberación de la nación, para hacer actividades, manifestaciones. El primer trabajo de las mujeres era así. Muchas mujeres de las universidades participan en la lucha, pero la tarea de las mujeres era más movilizar a las mujeres dentro de la sociedad por el movimiento o por la lucha de liberación de la nación kurda. Esta fue la primera revolución de las mujeres kurdas.

Además del protagonismo creciente del Movimiento de Mujeres de Kurdistán, existe otro factor ligado al desarrollo de la guerra en Bakur, explicado por Coni Docolomansky miembro de Azadi Plataforma:

Tiene mucho que ver la represión, eso está claro, la represión del Estado turco sobre el PKK hace que gran peso de la militancia, o de la resistencia que queda, y no me refiero sólo a la armada, sino política, de mantenimiento de la estructura, recaiga en las manos de muchas mujeres. ¿Quiénes se quedan en los pueblos cuando los hombres se van a las montañas?, ¿quiénes mantienen a la guerrilla?, ¿quiénes consiguen la comida?, ¿quiénes mantienen a las familias?, ¡eran ellas! [\(145\)](#)

La elevación de la mujer como sujeto revolucionario para el Movimiento de Liberación Kurdo, está respaldada por el protagonismo y la presencia constante de las mujeres en la lucha [\(146\)](#) desde la irrupción del partido en la escena política turca en 1978. Desde ese momento, en el que dos mujeres estuvieron presentes en el congreso fundacional, el Movimiento de Mujeres de Kurdistán vivió el proceso de transformación del partido, y fueron en gran parte el sustento durante su crisis frente a las líneas que abogaban por su disolución, representadas por miembros masculinos del partido.

En consecuencia, la táctica del Confederalismo democrático, compaginada con el análisis de Öcalan del Estado, es también una táctica eminentemente femenina, es decir, fundada sobre un supuesto femenino. Este supuesto dice que si la antítesis en su momento del capitalismo y el Estado fue el proletariado, en los actuales momentos este papel lo cumplen las mujeres.

Si el PKK apostara por la creación de un Estado, estaría situándose en el bando del patriarcado, de esta manera, el Movimiento de Mujeres de Kurdistan, que impulsa por todas las formas el Confederalismo democrático, es también un movimiento anti estatista.

A partir de la experiencia de nuestra lucha, sé que desde el momento en el que el movimiento de liberación de la mujer entra en el terreno de la política debe enfrentarse a oposiciones extremadamente feroces. Sin embargo, si no gana en el ámbito político, no puede obtener ningún resultado duradero. Ganar en el terreno político no significa que la mujer tome el poder. Al contrario. Significa la lucha contra las estructuras estatistas y jerárquicas, significa la creación de estructuras que no sean orientadas hacia un Estado, sino que conduzcan a una sociedad democrática y ecológica, con la libertad de ambos sexos. De esta manera ganará no sólo la mujer, sino también la humanidad entera (Öcalan 2010, 79)

CAPÍTULO 4

ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL CONFEDERALISMO DEMOCRÁTICO

INTRODUCCIÓN

Como se ha visto hasta el momento el Confederalismo democrático se forma a partir de todo un acumulado histórico-teórico-práctico sintetizado por Abdullah Öcalan, en el que suman fuerzas las expresiones comunitarias del pueblo kurdo, el traumático encuentro entre los kurdos y los Estados de Oriente Medio, además de los aportes de teóricos y enfoques que critican al Estado. En el presente capítulo expondré rápidamente los elementos que constituyen el Confederalismo democrático, y que pueden distinguirse en el siguiente cuadro: democracia directa, autogestión y ecologismo, autodefensa y antifundamentalismo, todos ellos atravesados además por la centralidad de la liberación de la mujer.

Ilustración 4.1. Elementos del Confederalismo democrático



Fuente: Carlos Pazmiño, Fernando Andrango López.

La dimensión táctica del Confederalismo democrático se expresa también en un intento práctico por solucionar la cuestión kurda, lamentablemente para el abogado kurdo Aras Aslan “no ha existido la suficiente voluntad política [por parte del Estado turco] para llegar a la paz mediante el diálogo” (147). De esta forma, los elementos que constituyen el Confederalismo democrático también abordan los principales lugares de tensión entre el Estado y el Movimiento de Liberación Kurdo, en un intento muy arriesgado para traer la paz a Turquía, y a las otras tres regiones del Kurdistán a través de instaurar el auto gobierno de los kurdos sobre su territorio.

Para empezar definiendo el Confederalismo democrático, hay que partir de la definición que realiza Öcalan:

No es un sistema estatal, sino un sistema democrático de las personas sin un Estado. Con las mujeres y la juventud en vanguardia, es un sistema en el cual todos los sectores de la sociedad desarrollarán sus organizaciones democráticas propias. Es una política ejercida por los ciudadanos libres confederales, iguales para elegir sus representantes regionales. Está basado en su propia fuerza y pericia. Su poder deriva de las personas y en todas las áreas, incluyendo su economía, se buscará la auto-suficiencia (2005, 27).

Sobre la definición de Öcalan, Dilar Dirik añade que el “elemento más radical desde la perspectiva del Confederalismo democrático, es la liberación de las mujeres” (148). Anteriormente señalé que la mujer ocupa un lugar central en la dinámica del Movimiento kurdo, a nivel de sujeto y motor organizador, es por ello que he considerado pertinente ubicar en el gráfico explicativo de los elementos del Confederalismo democrático (Ilustración 4.1), la liberación de la mujer como el elemento central y cohesionador. Pero no solo la liberación de la mujer debía ser el elemento central y aglutinador del Confederalismo democrático, también se necesitaba un corpus teórico-práctico centrado en la mujer. La jineoloji (ciencia de la mujer, jin significa mujer en kurdo) pretende crear un nuevo método basado en una concepción holística de la vida desde las mujeres.

Freedom and equality of women do not determine social freedom and equality only. It also requires a theory, a program, organization

and mechanisms of action. More importantly it also demonstrates that democratical politics cannot exist without women, that even class politics would be deficient and the improvement of peace and the environment cannot take place either [\(149\)](#).

También los kurdos llaman al Confederalismo democrático un paradigma práctico, porque tratan de aplicarlo constantemente en la cotidianidad; si hay una característica que define a los kurdos es su “hiperpragmatismo”, su vocación por la crítica y auto crítica, y un anti dogmatismo constante [\(150\)](#). Estas características son palpables en el Movimiento de Liberación Kurdo cuando trata de tomar el lugar del Estado en la gestión de la vida en todo ámbito desde lo cotidiano para, como diría Öcalan (2008), romper con el “espíritu de subordinación” que el Estado ha inculcado a la sociedad, restándole cualquier iniciativa propia.

Como señalé mediante el Confederalismo democrático el Movimiento de Liberación Kurdo trata que la sociedad tome partido directamente en la gestión de la vida sobre el Estado, en todos los ámbitos posibles, con o sin el visto bueno del Estado. En este punto considero importante traer nuevamente las palabras del abogado kurdo Aras Aslan sobre lo que entiende es el objetivo del Confederalismo democrático: “el Estado nación puede ser transformado por el pueblo organizado, mediante un sistema de auto gobierno que ocupe el lugar del Estado en la sociedad” [\(151\)](#). Esto explica, por ejemplo, la implementación de la autonomía democrática en Bakur (2015) o Rojava (2011) sin la aprobación de los Estados turco y sirio; fenómeno que ha dilucidado dos vías para la implementación del Confederalismo democrático, una posibilidad pacífica y consensuada y otra basada en el uso de la fuerza, aunque como se ha visto, difícilmente los kurdos podrán dialogar en igualdad de condiciones con cualquier Estado sino recurren al uso de sus fuerzas de autodefensa.

El Confederalismo democrático orienta también sus esfuerzos para controlar, producir, colectivizar y satisfacer las necesidades de la población de manera ecológica. La autogestión resulta clave frente al monopolio privado y estatal, y según este debe estar controlado por los sujetos, no por el Estado o sectores privados que busquen beneficios particulares, en forma

de cooperativas o instituciones de producción comunitarias. Respecto al ámbito productivo, el Confederalismo democrático se aboga por un modelo ecológico y el desarrollo de valores ecológicos frente a la depredación capitalista del medio ambiente, que además permitan fomentar y fortalecer la relación simbiótica entre los seres humanos y la tierra.

La autodefensa es otro de los elementos constitutivos más importantes del Confederalismo democrático, la organización de mecanismos para defender la sociedad de cualquier amenaza externa o interna. El PKK transformó su aparato armado y “orientación militarista” cuando el ARGK (Ejército Popular de Liberación del Kurdistán) pasó a ser las HPG (Fuerzas de Defensa del Pueblo), el viraje hacia el Confederalismo democrático hizo entender que la organización armada, hoy autodefensa, no podía actuar más como un ejército profesional (el PKK pensaba como todo Estado que necesitaba de un ejército). Comprendida como un mecanismo superior a lo “militar”, la autodefensa también pretende desarrollar herramientas autosuficientes en todos los ámbitos de la vida, no es ajena a la constitución de organización de autodefensa en el plano económico, social, de mujeres, *etc.*

Finalmente el antifundamentalismo, desea crear una cultura de paz entre los pueblos que habitan el Kurdistán y los Estados que ocupan su territorio. Los kurdos del Movimiento de Liberación Kurdo [\(152\)](#) a diferencia de las clases dirigentes árabes, turcas o persas, no se miran a sí mismos sobre otros pueblos, etnias y religiones. En su experiencia el fundamentalismo de tipo religioso, étnico y cultural ha sido el responsable del genocidio contra su pueblo, por lo que constituir un Estado sobre los mismos pilares sería una contradicción.

1.1. La liberación de la mujer

La liberación de la mujer ha sido un tema recurrente en el Movimiento de Liberación Kurdo que hoy en día ha adquirido proporciones importantes e imprescindibles en la política kurda contemporánea. Las bases de esta idea se remontan según los kurdos a su historia más antigua, llegando a la actualidad en forma de herencia a través sus militantes. Pese a este “pasado

viviente” [\(153\)](#), no todos los hombres miran con agrado el protagonismo e importancia cada vez más decisiva de las mujeres kurdas, pese a que estas “cuentan” con el respaldo irrestricto de Öcalan. La realidad muestra que la matriz patriarcal en los hombres del PKK no ha desaparecido a pesar de los cambios.

Como se ha observado, Öcalan considera que la mujer encarna el espíritu anti estatista por excelencia del Movimiento de Liberación Kurdo, al ser el primer sector social sobre el cual se conformó la sociedad patriarcal y el Estado, Öcalan asegura que la “hierarchy and statism are not easily compatible with woman’s nature, a movement for woman’s freedom should strive for anti-hierarchical and non-statist political formations” [\(154\)](#). Como se ha insistido anteriormente, el Confederalismo democrático se expresa como una táctica anti estatista fundamentalmente femenina, pues las mujeres son la antítesis del Estado.

Las mujeres kurdas se enfrentan a una doble batalla desde las montañas -en las unidades de autodefensa-y desde los pueblos y ciudades -en las organizaciones civiles. Lo hacen también contra el patriarcado, dentro y fuera de las filas del Movimiento de Liberación Kurdo, eso incluye al patriarcado dentro del PKK, y por otro, contra el Estado turco, o cualquier otro Estado.

The party has on the other hand placed women at the center of the social liberation, and women's struggle at the center of the national struggle. This has introduced a new context and depth to the sense of freedom, because of the fact that a people can never be free without free women. Thousands of women assured by this reality in theory and in practice have taken to the mountains and assembled an army, bravely fought against the exploitative system and destroyed the mindset which defends that war is a man thing. The liberation struggle the Kurdish women are giving on mountains is not against the Turkish army alone, it is also against the male-dominant mindset and the cruel and exploitative system it has created [\(155\)](#).

El Movimiento de Mujeres del Kurdistán en su afán por localizarse como la

columna vertebral de la política kurda, ha creado su propio paradigma explicativo y metodológico, la jineoloji. Para las mujeres kurdas es necesario que las mujeres -todas las mujeres del mundo-, dispongan de una “ciencia” de carácter no positivista constituida sobre cómo las mujeres viven, interpretan y sienten la vida. Consideran necesaria una separación de la ciencia occidental para crear un nuevo método que también tenga una dimensión emocional, “negada por el racionalismo de las ciencias occidentales”.

Para las mujeres kurdas la jineoloji es un alcance y aporte más allá del feminismo. El Movimiento de Mujeres del Kurdistán considera muy relevantes las críticas y aportes del feminismo, pero cree que es insuficiente, probablemente porque las mujeres kurdas asientan su cotidianidad más en la práctica que en la teoría.

La crítica al feminismo desde el Movimiento de Mujeres del Kurdistán, al igual que la crítica al anarquismo o al marxismo, se sustenta en que las ideas izquierdistas y feministas se han liberalizado, es decir, sus críticas y aparentes soluciones sirven al capitalismo, quien ha utilizado de forma sutil estas ideas para perpetuarse, quitándoles su potencial revolucionario. Desde la perspectiva de Öcalan (156), el capitalismo ha vuelto a la izquierda y al feminismo un “estilo de vida”, sobre una concepción liberal de la libertad y el individuo; por lo que la izquierda y el feminismo no están interpelando contundentemente e interviniendo en la realidad tal como es, sino que se limitan a “aportar” desde la contemplación, sus expresiones políticas no se oponen realmente contra el sistema capitalista; a lo sumo consiguen reformas que contribuyen a mantener el capitalismo y al Estado.

The feminist struggle has many important facets, it still has a long way to go to break down the limitations on democracy set by the West. (...) it has been the most serious measure to date to draw attention to the issue of woman’s freedom” [however this theory] “not having a strong organisational base; inability to develop its philosophy to the full; and difficulties relating to a militant woman’s movement” (157).

La jineoloji forma parte de lo que Öcalan llama la epistemología de la

libertad, enfoque que pretende ser un sistema de sentido que se oponga a los saberes occidentales contruidos en la modernidad capitalista. Öcalan cree profundamente que la lucha por la liberación del pueblo kurdo, y de los pueblos oprimidos del mundo, empieza por crear enfoques metodológicos y explicativos que rompan con la racionalidad capitalista de las ciencias en general, ya que como afirma, “The most fundamental reason for regimes based on modern science and technology reaching such enormous dimensions of exploitation and oppression, is closely connected to the methods in which science as been employed and practiced” [\(158\)](#). Al ser las ciencias muchas veces las herramientas que justifican al sistema dominante, es necesario crear otro sentido de disputa.

To break with capitalist epistemology, the Left needs to dive deeper into hidden history and revive their own traditions of freedom and the idea of a utopia of freedom. They then must build a holistic theory provided by the unity of natural sciences and social sciences. That new theory can be called ‘the epistemology of freedom’ which can serve as a counter-knowledge to capitalist epistemology [\(159\)](#).

La propuesta de Öcalan y del Movimiento de Liberación Kurdo no es nada nueva, si vemos las experiencias de luchas anti coloniales durante el siglo XX que trataron de implementar sus propias versiones de la historia y de la ciencia. Cada pueblo trata de construir un relato que de sentido a su caminar en la historia, quizá lo relevante del Movimiento de Liberación Kurdo es que mediante su propuesta está trayendo nuevamente el debate sobre el Estado y la liberación de las mujeres en todo ámbito, incluido el de los saberes.

Según Connie Docolomanskymiembro de Azadi Plataforma, quien ha tenido la posibilidad de conocer las organizaciones de mujeres en Bakur y la propuesta de la jineologi, el Movimiento de Liberación Kurdo y el Movimiento de Mujeres del Kurdistan están tratando de desarrollar:

Una nueva estructura de ciencias sociales que de alguna manera arme todo el análisis posterior que pueda dar pie a una organización social diferente. Están rompiendo toda esta dicotomía positivista, típica de nuestra ciencia,

que además creo, son bases feministas muy clásicas, la división entre hombre y mujer, positivo y negativo, sujeto y objeto, esta estructura dicotómica constante, de todo esto que viene de la teoría clásica, están armando un concepto en conexión con su propia tradición, que la retoman desde la época del neolítico y de sus formas de organización, estructuración y desde una perspectiva que diría “feminista”, aunque no utilicen el término [\(160\)](#).

1.2. Democracia directa, autogestión y ecologismo

Para Öcalan “la solución democrática se basa en el punto de vista que sostiene que los problemas pertenecen a la sociedad y no al Estado” ([2012] 2013, 40). Para finiquitar la cuestión kurda el Confederalismo democrático propone esencialmente, como se ha observado hasta ahora, la gestión de la sociedad por la sociedad en lo político (democracia directa) y administrativo (autogestión) sin constituir un Estado; ya que “la teoría estatista impondría constantemente reglas sobre la sociedad, mientras que la teoría democrática afirma la importancia de la propia iniciativa de la sociedad, además de su derecho a autodeterminarse y autoconstruirse” (Öcalan [2012] 2013, 40).

El Confederalismo democrático promueve un modelo de gestión directa, basado en la democracia directa, la autogestión desde una perspectiva ecológica, *etc.* Öcalan describe el articulado de todos estos elementos en sus propias palabras de la siguiente manera:

El movimiento de liberación kurdo procura para el Kurdistán un sistema de auto-organización democrática en forma de confederación. El Confederalismo Democrático debe ser comprendido como un modelo de coordinación para una nación democrática. (...). El proceso de democratización en Kurdistán no se limita, sin embargo, a una cuestión de forma, sino que abarca un amplio proyecto social que tiene como objetivo la soberanía económica, social y política de todas las partes de la sociedad, los órganos e instituciones necesarios para ello y la elaboración de los instrumentos que garanticen y posibiliten a la sociedad del autogobierno y el

control democrático. Es un proceso largo y continuo. (...) se trata de un proceso político dinámico que necesita de la intervención directa del soberano: el pueblo. Por ello, la población debe estar directamente involucrada en cada proceso decisorio de la sociedad. Este modelo se construye sobre la autogestión de comunidades locales y se organiza en consejos abiertos, consejos de municipio, parlamentos locales y congresos generales. Los propios ciudadanos son los actores de un autogobierno de este tipo, no las autoridades estatales. El principio de autogestión federal no presenta restricciones. Un sistema como este podría cruzar fronteras para crear estructuras democráticas multinacionales. Un sistema de Confederalismo democrático se basa en jerarquías planas para favorecer el proceso de elaboración de propuestas y toma de decisiones a nivel comunitario (Öcalan 2008, 55-56).

Aunque Öcalan no use constantemente las nociones de democracia directa, autogestión y ecologismo (Biehl 2015), conceptualmente estas categorías explican la puesta en práctica de este paradigma práctico. En síntesis, para el Confederalismo democrático la democracia directa es el mecanismo político por el cual la sociedad ejerce su derecho deliberativo mediante organizaciones e instituciones supeditadas a la población. La democracia directa se corresponde con la autogestión, que es la posesión de los medios de producción, comunicación, transporte e instituciones por la sociedad. Finalmente, el ecologismo permea todas las relaciones sociales, con el fin de preservar el medio ambiente y recuperar la conexión entre los seres humanos y la naturaleza, perdida por la racionalidad capitalista.

1.3. Autodefensa

La autodefensa para el Movimiento de Liberación Kurdo se sustenta en que toda entidad tiene sus propios mecanismos de defensa, desde una rosa con sus espinas (un ejemplo y concepción citada comúnmente por Öcalan) hasta una sociedad que organiza sus fuerzas por sus propios medios prescindiendo del Estado. Según Öcalan.

La ciencia ha demostrado que no solo las entidades inanimadas, sino

también las animadas, poseen mecanismos de autodefensa en todo momento y lugar. Las sociedades democráticas, las instituciones y los individuos deben tener, por lo tanto, una autodefensa adecuada contra los elementos de la modernidad capitalista (el Estado-nación, el capitalismo y el industrialismo) (Öcalan [2012] 2013, 88).

La existencia de fuerzas de autodefensa significa también una táctica de debilitamiento de una de las atribuciones más importantes del Estado, el monopolio de la violencia. Para Héctor Martínez, miembro de *Azadi* Plataforma.

(...) el tema de la autodefensa es bastante clave a la hora de entender como ellos conciben la destrucción del Estado, uno de los términos principales dentro del Confederalismo democrático es el concepto de autodefensa, para ellos es un término importantísimo a nivel teórico e ideológico, ellos entienden que la autodefensa no se tiene que delegar ni en cuerpos policiales, ni en cuerpos militares, ni al Estado ni nada, sino que la autodefensa es un hecho fundamental de cualquier animal, de cualquier ser vivo (...) y por lo tanto cualquier ser vivo debe tener sus propios mecanismos de autodefensa, incluyendo la sociedad, incluyendo los individuos. (...) Y este concepto de autodefensa se transcribe en una destrucción teórica del Estado en el momento que no existe un monopolio de la violencia, porque hay toda una sociedad empoderada que no delega la defensa a nadie, ahí se han destruido una de sus bases [\(161\)](#).

Además, las organizaciones de autodefensa, las unidades militares compuestas por civiles o guerrilleros, disponen de mandos elegidos democráticamente, como todos los organismos que el Confederalismo democrático pretende crear. La existencia de estas organizaciones, como las HPG, YPG, YPJ, YPS, YPS-Jin, entre otras, está justificada siempre y cuando sea la sociedad quien controle a las fuerzas de autodefensa, y no estas a la sociedad. La máxima de Lenin, “el poder nace del fusil”, según la noción kurda es falsa, el poder nace de la sociedad y la sociedad controla al fusil.

1.4. Antifundamentalismo

El fundamentalismo religioso, cultural y étnico han sido para los kurdos los elementos homogeneizadores y depredadores intrínsecos de los Estados que ocupan el Kurdistán. Según Öcalan ([2012] 2013), todo Estado requiere de la homogenización de los pueblos que se hallan dentro de sus fronteras, mediante una lengua y etnia únicas. Es por ello, que dentro de los elementos constituyentes del Confederalismo democrático, el antifundamentalismo se sitúa como un elemento imprescindible, pensado sobre la naturaleza autoritaria de los Estados y las características étnicas, culturales y religiosas de la región.

El Confederalismo democrático está basado en el principio del reconocimiento y preservación de todas las identidades culturales así como la promoción del derecho a la libertad de expresión.

Con cuyo objeto, busca como su tarea principal la resolución de la cuestión kurda por medios democráticos, el reconocimiento de la identidad kurda a todos los niveles y el desarrollo y fomento de la lengua y cultura kurdas (Öcalan 2005, 28).

El Confederalismo democrático está basado en una profunda comprensión democrática y sentido de la libertad, no hace ninguna diferencia entre pueblos y defiende la igualdad y libertad de todos los pueblos. Reemplaza el Estado-nación centralista basado en fronteras. Es la base para la unidad de los pueblos y fuerzas democráticas del Oriente Medio. Establece sus relaciones con países vecinos en la base de igualdad y libertad política, derechos sociales y culturales (Öcalan 2005, 29).

Para el Movimiento de Liberación Kurdo, el proyecto de “nación democrática [sustentada en el Confederalismo democrático] considera que los grupos, las comunidades religiosas y la sociedad civil son tan importantes como el ciudadano” (Öcalan [2012] 2013, 39). El mosaico de culturas, etnias y religiones que representa Oriente Medio, podría convivir en armonía y paz si considera la propuesta kurda como una salida viable al fundamentalismo de todo tipo que se ha expresado en la región.

En la actualidad el Movimiento de Liberación Kurdo de las regiones de

Bakur, Basur, Rohjelat y Rojava trata de implementar el Confederalismo democrático bajo diferentes contextos, sustentándolos en la democracia directa, la autogestión, el ecologismo, la autodefensa, el antifundamentalismo, sobre su columna vertebral, la liberación de la mujer. En Rojava con la declaración de la revolución en 2012, las instituciones y el sistema social organizado mediante el Confederalismo democrático han tenido que sobrevivir al asedio constante de grupos islamistas radicales, los Estados sirio y turco, entre otros actores beligerantes. Pese a ello y al alto coste humanitario y material de la guerra, el proceso ha continuado más estable que en las otras tres regiones del Kurdistán. En Basur la aplicación del Confederalismo democrático está más sectorizada en las áreas de influencia del PKK, las montañas de Qandil principalmente, y desde 2015 en el área Shengal, tras su liberación del Daesh. En Bakur la declaración de la autonomía democrática (2015) movilizó masivamente a la población kurda, aparecieron [\(162\)](#) múltiples instituciones y organizaciones sustentadas en el Confederalismo democrático. Hasta la fecha la respuesta del Estado turco ha sido demoledora, política y militarmente buena parte de Bakur ha sido intervenido, sin que la resistencia del Movimiento de Liberación Kurdo haya mermado. El PJAK anunció en 2016 que sus fuerzas harán todo lo posible por instaurar el Confederalismo democrático en Rohjelat sin mayor detalle hasta la fecha.

El Confederalismo democrático pese a todas las “críticas y desconfianzas” [\(163\)](#) que pueda generar desde este lado del mundo, representa una de las más interesantes y arriesgadas propuestas para la izquierda y las Ciencias Sociales contemporáneas. Lejos de cualquier banalización o esencialismo atribuidas a Öcalan, existe una verdadera y sincera voluntad por materializar este paradigma práctico en una realidad más justa y democrática para Oriente Medio. Con errores y equivocaciones el Movimiento de Liberación Kurdo en estos mismos momentos se encuentra avanzando en medio de lo imposible.

CONCLUSIONES

Este texto ha tratado de explicar la transformación teórica, ideológica y práctica del PKK al Confederalismo democrático, a través de la historia del pueblo kurdo, la crítica anti estatista de Öcalan, la liberación de las mujeres como elemento transversal de su propuesta política y la creación de una sociedad fuertemente organizada que en los hechos pueda dismantelar al Estado. El Confederalismo democrático engloba desde una innovadora teoría sobre el surgimiento del Estado a una interesante táctica frente al quehacer con el Estado para los movimientos revolucionarios.

La transformación del PKK del ideario marxista-leninista al Confederalismo democrático se debate tanto a aquellos factores externos e internos que se mencionaban hipotéticamente en la introducción: a) el rechazo de Öcalan a la salida estatista para la cuestión kurda, fundamentada en su extenso estudio sobre nacimiento del Estado sobre dos bases, la dominación de la mujer y el factor religioso, b) la influencia de teorías y enfoques alejados del marxismo ortodoxo, por ejemplo el importante acercamiento del líder kurdo a las ideas del anarquista estadounidense Murray Bookchin, c) el secuestro y posterior encarcelamiento del Öcalan en 1999, lo que le brinda al PKK un mayor margen de maniobra y autonomía en el largo plazo, repercutiendo en la creación de organizaciones y redes de organizaciones a gran escala en las cuatro regiones del Kurdistán, d) el ascenso en el protagonismo de las mujeres, hecho que va rompiendo la estructura feudal y patriarcal del partido, e) los procesos de crítica y autocrítica dentro del partido, f) el contexto cada vez más convulso de Oriente Medio desde el año 2000 hasta nuestros días, g) al carácter autoritario de los Estados de la región.

El PKK originariamente fue un partido marxista-leninista. Por razones contextuales el marxismo hegemónico, dentro y fuera de Turquía, se constituyó en la única fuente referencial para la organización, junto a los movimientos de liberación nacional y movimientos guerrilleros que aparecieron con mayor énfasis desde los años 1950. Influenciada su concepción ideológica, teórica, y por supuesto táctica, por el marxismo,

resultaba obvio que el partido luchara por un Estado kurdo. Este es un primer elemento a tomar en cuenta de por qué el PKK empezó como un partido estatista. La partición de la mujer en esta etapa del partido fue importante pero no tenía el alcance ni la autonomía de la que actualmente goza.

El desecho de la orientación estatista del PKK, por razones históricas y contextuales, tiene mucho sentido si miramos qué es lo que representa el Estado para los kurdos: asimilación o muerte. Desde que después de la Primera Guerra Mundial se constituyeran los actuales Estados de Oriente Medio, las minorías étnicas y religiosas de la región, se vieron acechadas por una clase dirigente diferenciada. El encuentro entre el Estado turco, sirio, iraní e iraquí y los kurdos significó el inicio de la negación cultural, étnica, lingüística y religiosa. Si los kurdos tienen una idea del Estado, es precisamente una idea negativa, profundamente violenta. Este es un dato esclarecedor para comprender desde la perspectiva histórica-contextual porque el Movimiento de Liberación Kurdo rechaza la idea de un Estado kurdo en la actualidad.

Para Öcalan el carácter violento y asimilacionista del Estado, tenía un origen mucho más antiguo que el tratado de Sykes-Picot de 1916; el líder kurdo insiste en remontarse hasta el periodo neolítico para explicar la particularidad de los kurdos en su concepción sobre la organización social y política y cómo la herencia de esas formas de organización comunales va a pervivir de forma latente haciendo de ésta una sociedad ajena al Estado. En estas sociedades antiguas la mujer, según Öcalan, ocupaba un rol vital para el mantenimiento de la armonía de la comunidad, era quien disponía sobre la vida, la sabiduría, la medicina y la economía. El hombre fuerte, aliado del proto sacerdote, el curandero y el sabio, conjuró contra la mujer para arrebatarle su centralidad, este suceso es lo que Öcalan llama la primera ruptura sexual, que se traduce en la dominación de la mujer casa adentro; este hecho constituye uno de los primeros soportes del Estado. A diferencia del marxismo, el líder kurdo atribuye que el origen del Estado está en la dominación ideológica y no en factores económicos, que son más bien a posterior producidos por lo ideológico. La mujer encerrada en el ámbito de lo doméstico, contribuye con su trabajo naturalizado e insignificante para el

hombre, al desarrollo de la sociedad pariendo y criando hijos y cuidando la casa. Este rol será profundizado con el apareamiento de las religiones monoteístas. De esta forma el Estado, que en Mesopotamia empezó con pequeñas ciudades organizadas sobre diversos cultos, se edifica por obra de los hombres, especialmente de aquellos “hombres Dios”, que representan el nexo entre lo divino y lo terrenal. El Estado es así para Öcalan una institución religiosa perfeccionada, que en la modernidad ha adquirido las mismas características de la divinidad, es omnipresente, omnisciente, onnisapiente, indivisible, inalienable. El líder kurdo describe también al Estado como una ficción de representación de la voluntad general que absorbe el potencial de la sociedad, delegando a esta institución la gestión de la vida. Si existe una ficción de representación, existe también un mito de lo común, expresado en la nación que profesa una sola religión, una sola lengua y una sola cultura. El Estado, entonces es el triunfo de lo único sobre la diversidad.

Los Estados forman parte de un sistema internacional, en el que conviven unos pocos Estados centrales, hegemónicos en el ámbito militar, económico, político, frente a un gran número de Estados periféricos, carentes de elementos disuasivos. En la era de la globalización los Estados centrales son quienes definen la agenda mundial en todo sentido, principalmente en lo económico y militar. Oriente Medio no ha sido la excepción, desde su nacimiento, fueron los intereses de Occidente quienes definieron las fronteras que conocemos en la actualidad, constituyendo países que con el tiempo irían moldeando sus propias agendas hasta la actualidad. Pero también con la globalización, aparecieron organismos supranacionales, de igual forma controlados por los Estados centrales, que empatados con el capitalismo en su etapa neoliberal, intervinieron aún más los Estados periféricos, desregularizando su aparataje institucional y violando de diferentes formas la supuesta inalienable soberanía. Esto hizo que los Estados se modifiquen y experimenten una sugerida crisis, pero si tomamos las ideas de Öcalan para explicar este fenómeno, podremos decir que el Estado siempre ha experimentado una crisis contra la sociedad, un antagonismo aparentemente insalvable.

Por otro lado, Oriente Medio es una clara muestra del intervencionismo de instituciones, Estados centrales y Estados de la región, quienes han

profundizado la violencia resultante del trazo de fronteras. En medio de esta violencia ha aparecido el Confederalismo democrático a medida de cuña, criticando la naturaleza de estos Estados y proponiendo un modelo de organización social que englobe el mosaico de culturas del que se compone la región. Así, la crítica de Öcalan se expresa también como una respuesta a la crisis del Estado en la región.

Si el Confederalismo democrático pretende ser una respuesta a dicha crisis, tiene necesariamente una dimensión táctica respecto al quehacer revolucionario con el Estado, este es un elemento muy importante e interesante a continuar siendo estudiado. Como se sabe las dos más significativas corrientes clásicas del socialismo, aún importantes y pertinentes para comprender el mundo contemporáneo, el anarquismo organizado y el marxismo, trataron de destruir al Estado para instaurar la anarquía o el comunismo; dos sinónimos si miramos a profundidad. Mientras que los anarquistas organizados veían en el partido revolucionario, el elemento de autodisolución en el pueblo para convocar a la revolución, y en el poder popular, la autogestión y el federalismo, instituciones de reemplazo del Estado, los marxistas apostaron a lo contrario. Para llegar al comunismo los marxistas creían que una insurrección popular debía arrebatar el Estado a la burguesía, con el partido a la cabeza centralizando los medios de producción en el nuevo Estado, de allí habría una paulatina transición hacia la sociedad sin Estado. La historia ha demostrado que eso nunca sucedió, el Estado se volvió a elevar sobre la sociedad creando un sistema burocrático a gran escala. Los anarquistas organizados también fracasaron en implementar su táctica a gran escala, tuvieron que interactuar con el Estado durante sus intentos revolucionarios.

Öcalan, conocedor de los errores y aciertos de ambas corrientes revolucionarias, propone un punto que trata de saldar las diferencias entre estas dos, aunque no lo expresa de esa manera. El Confederalismo democrático no pretende “tomar el poder” del Estado ni tampoco abolirlo, sino desmantelarlo. Aquí el Confederalismo democrático además de paradigma práctico adquiere una dimensión de táctica.

El PKK se transforma de un proto Estado marxista leninista en un movimiento político social transnacional y transfronterizo, que es el actual

Movimiento de Liberación Kurdo. Esta transición toma cuerpo en gran parte de la sociedad kurda, reforzando la idea de que la salida a la cuestión kurda no pasa por la creación de un Estado kurdo, y que la implementación de la táctica confederal democrática puede saldarla.

Otro dato muy importante, quizá el más importante e interesante, es que el Confederalismo democrático es también una táctica femenina anti estatista, si el Movimiento de Liberación Kurdo desea construir una sociedad democrática pacífica, no puede apostar por un Estado porque sería la mayor contradicción con la liberación de la mujer, tan pregonada por Öcalan. Si el Estado se fundó sobre la dominación de las mujeres, no se puede liberar la “otra parte” de la humanidad fundando uno, esto también decanta en la idea de que las mujeres son ahora el “sujeto revolucionario” por excelencia, contrario a la centralidad atribuida por anarquistas organizados y marxistas al proletariado.

El Confederalismo democrático se expresa en los hechos sobre elementos de carácter anti estatista que tratan de recuperar la gestión de la sociedad secuestrada por el Estado. La liberación de la mujer, la democracia directa, la autogestión, el ecologismo, la autodefensa y el antifundamentalismo, tocan las áreas más sensibles del Estado en Oriente Medio, al igual que en el resto del mundo y proponen la organización autónoma de la sociedad para minarlo poco a poco. Estos elementos pueden ser muy útiles para comprender en la práctica porque los kurdos apuestan por el Confederalismo democrático y no por un Estado kurdo.

Para cerrar con esta investigación, considero que cualquier esfuerzo teórico o militante por comprender el pensamiento de Öcalan, la organización y formas de actuar del Movimiento de Liberación Kurdo, debe partir del conocimiento más cercano a cómo estos conciben su historia, cómo la explican y reinventan sobre las más difíciles e “imposibles” condiciones a las que se enfrentan constantemente. El Movimiento de Liberación Kurdo y su práctica revolucionaria difícilmente podrán ser comprendidas desde el altar de las ideas sagradas y el “deber ser” de las “ideologías perfectas”, es un movimiento fundamentalmente práctico, con muchas contradicciones y equivocaciones, camina sobre la marcha de las cosas con las fuerzas y recursos que dispone sin detenerse.

ANEXO

El mito fundador del pueblo kurdo

La leyenda habla de Yashmid, un monarca que reinaba con justicia y sabiduría la tierra, bendecido por Izad, dios de la luz y el bien (Amirian 2005). Con el tiempo el rey se consideró a sí mismo Dios, en respuesta a este atrevimiento, Izad castiga al rey quitándole sus favores, inmediatamente, Ahrimán, dios de las tinieblas toma forma humana y persuade a Zohak, hijo de Yashmid, para que asesine al rey y tome su lugar. Una vez consumado el asesinato, Ahirám vuelve a aparecer frente a Zohak, se presenta frente al nuevo rey como cocinero y comienza a deleitarlo con numerosos manjares. Zohak, satisfecho y encantado con la cocina de Ahirám, considera que el cocinero se ha ganado un deseo del rey, el dios de las tinieblas pide besar sus hombros, pero luego de hacerlo, brotan de cada uno dos serpientes. El rey desconsolado convoca a médicos y sabios con el fin de extirparlas, pero ninguno lo logra, en este momento Ahirám nuevamente se presenta ante Zohak como médico, y sugiere que para ambas serpientes no molesten al rey, deben ser alimentadas a diario con sesos de dos jóvenes. La leyenda cuenta que Zohak asesinó a más de 700.000 jóvenes para mantener a gusto a las serpientes y vivió más de 1.000 años (Martorell 1991).

El visir encargado de matar a dos jóvenes cada noche para satisfacer a las serpientes del rey, sintió pena y sacrificaba un solo joven, mientras el otro huía a las montañas, los sesos faltantes eran sesos de cordero. Estos jóvenes que huían a las montañas serían, quienes según la leyenda, den origen a los kurdos, sin embargo, un herrero, Kawa, es quien luego de haber perdido a nueve hijos por gracia de Zohak, decide enfrentar a al rey. Existen dos versiones (Sammali 1995), Kawa acompañado de los jóvenes de las montañas, o en solitario, decapita al rey y prende fuego a su delantal de herrero en señal de victoria, desde entonces, cada 21 de marzo [\(164\)](#) en villas, pueblos, ciudades, y montañas, se enciende fuego para celebrar el Newroz, el nuevo año kurdo, tradición que continúa, reforzando la identidad kurda y celebrando el mito fundacional como una fiesta de resistencia y

movilización popular (Sammali 1995).

GLOSARIO

AKP - Partido por la Justicia y el Desarrollo.

ARGK - Ejército Popular de Liberación del Kurdistan.

AYOD - Asociación Revolucionaria de Estudiantes de Ankara. Al Fatah-Movimiento Nacional de Liberación de Palestina.

BDP - Partido Democrático y de la Paz.

BM - Banco Mundial.

CENTRO - Organización del Tratado Central.

CIA - Agencia Central de Inteligencia.

CUP - Comité de Unión y Progreso.

DAF - Acción Directa Anarquista.

DDKO - Centros Culturales del Este Revolucionario.

DEHAP - Partido Popular Democrático.

DEP - Partido por la Democracia.

DEV-Genq - Federación de la Juventud Revolucionaria.

DÍSK - Confederación de Sindicatos Revolucionarios de Turquía. DTK - Consejo de la Sociedad Democrática.

DTP - Partido de la Sociedad Democrática.

ERNK - Frente de Liberación Nacional del Kurdistan.

ETA - País Vasco y Libertad.

EZLN - Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

FAU - Federación Anarquista Uruguaya.

FDLP - Frente Democrático para la Liberación de Palestina.

FMI - Fondo Monetario Internacional.

FPLP - Frente Popular para la Liberación de Palestina.

GKK - Guardias de Villas.

HADEP - Partido Popular de la Democracia.

Hamas - Movimiento de Resistencia Islámica.

HDP - Partido Democrático de los Pueblos.

HEP - Partido del Pueblo Trabajador.

Hezbollah - Partido de Dios.

HPG - Fuerzas de Defensa del Pueblo.

HRK - Unidades de Liberación del Kurdistan.

ISIS - Estado Islámico de Iraq y Siria.

KADEK - Congreso de la Democracia y Libertad del Kurdistan. KCK - Unión de Comunidades del Kurdistan.

KDP - Partido Democrático del Kurdistan Irán.

KDP - Partido Democrático del Kurdistan Iraq.

KDP - Partido Democrático del Kurdistan Sirio.

KJB - Alto Consejo de Mujeres.

KNK - Congreso Nacional del Kurdistan.

Kongra-Gel - Congreso Popular del Kurdistan.

KRG - Gobierno Regional del Kurdistan.

KYKB - Unión de Mujeres Patrióticas del Kurdistan.

MIT - Organización Nacional de Inteligencia.

Mossad - Instituto de Inteligencia y Operaciones Especiales.

MRTA - Movimiento Revolucionario "Túpac Amaru".

MST - Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra. OMC - Organización Mundial del Comercio.

OPEP - Organización de Países Exportadores de Petróleo. OTAN - Organización del Tratado del Atlántico Norte.

OZDEP - Partido de la Democracia y la Libertad.

PAJK - Partido de la Liberación de las Mujeres del Kurdistan. PCP - Partido Comunista del Perú "Sendero Luminoso".

PLDK - Partido por la Solución Democrática del Kurdistan. PJAK - Partido para una Vida Libre en el Kurdistan.

PKK - Partido de los trabajadores del Kurdistan.

PJKK - Partido de las Mujeres Trabajadoras del Kurdistan. PUK - Unión Patriótica del Kurdistan.

PYD - Partido de la Unión Democrática.

PWD - Partido Democrático Patriótico.

RAF - Fracción del Ejército Rojo.

QSD - Fuerzas Democráticas Sirias.

SHP - Partido del Pueblo Social Demócrata.

SK - Revolucionarios Kurdos.

TAJK - Movimiento de Liberación de las Mujeres del Kurdistan. TÍP - Partido de los Trabajadores de Turquía.

THKO - Ejército Popular de Liberación de Turquía.

THKP-C - Partido de Liberación del Pueblo - Frente de Turquía. TKDP - Partido Democrático del Kurdistan Turco.

TKP-ML - Partido Comunista de Turquía - Marxista Leninista. TSK - Partido Socialista del Kurdistan Turco.

TSIP - Partido Socialista de los Trabajadores de Turquía.

UKP - Unión Patriótica del Kurdistan.

URSS - Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

YCK - Unión de Jóvenes Kurdos.

YJAK - Unión de Mujeres Libres del Kurdistan.

YJA-STAR - Unidades de Mujeres Libres.

YJWK - Unión de Mujeres Patrióticas del Kurdistan YPG - Unidades de Protección Popular.

YPJ - Unidades de Protección Femenina.

YPS - Unidades de Protección Civil.

YPS-Jin - Unidades de Protección Civil de la Mujer.

LISTA DE REFERENCIAS

Armstrong, Karen. [2000] 2015. El Islam. Trad. De Francisco J. Ramos. Bogotá: Debate.

Albani, Leandro. 2015. Revolución en Kurdistán. La otra guerra contra el Estado Islámico. Buenos Aires: Sudestada. 2016. Isis. Ejército del terror. Buenos Aires: Sudestada.

Albani, Leandro, Haddas, Alejandro. 2014. Kurdistán. Crónicas insurgentes. Buenos Aires: Sudestada, A formar filas.

Babaresco, Agemir. 2003. La crisis del estado-nación y la teoría de la soberanía en Hegel.

<http://www.raco.cat/index.php/RecercaPensamentAnalisi/article/viewFile/1>
Bakok, Denis. 2016. Entrevista a Deniz Bagok, combatiente de las YPS en un distrito de Nusaybin. Trad. de Rojava Azadí
<https://rojvaazadimadrid.wordpress.com/2016/01/20/entrevista-a-denis-bagok-miembro-de-las-yps/>

Bakunin, Mijaíl. [1953] 1978a. Mijaíl Bakunin. Escritos de filosofía política. Volumen I, editado por G.P. Maximoff. Madrid: Alianza. [1953] 1978b. Escritos de filosofía política. Volumen II, editado por G.P. Maximoff. Madrid: Alianza.

[1873] 2004. Estatismo y Anarquía. Buenos Aires: Utopía Libertaria.

[1870] 2014. Carta a Nechayev. Santiago de Chile: Pensamiento y Batalla.

Balius, Jaime. 2014. Hacia una nueva revolución. Santiago de Chile: Pensamiento y Batalla.

Bar-On, Tamir. 2015. FromMarxism andNationalism to RadicalDemocracy: Abdullah

Öcalan's Synthesisfor the 21st Century.

<https://www.kurdishquestion.com/article/3085-from-marxism-and-nationalism-to-radical-democracy-abdullah-calans-synthesis-for-the-21st-century> Biehl, Janet. 2012. Bookchin, Öcalan y las Dialécticas de la Democracia. Trad. de Biblioteca Popular José Ingenieros. <http://bpjoseingenieros.net/conferencia-bookchin-Öcalan-y-las-dialecticas-de-la-democracia-por-janet-biehl/>

2015. Las Políticas de la ecología social. Municipalismo Libertario. Barcelona: Virus.

Bookchin, Murray. [1990] 2012. Rehacer la sociedad. Senderos hacia un futuro verde. Trad. de Pablo Abufón Silva. Santiago de Chile: LOM ediciones.

1996. "Entrevista con Murray Bookchin". En Las Políticas de la ecología social.

Municipalismo Libertario, editado por Janet Biehl, 153-194. Barcelona: Virus.

Bou Franch, Valentín. 2004. Reflexiones en torno a la pena de muerte en el asunto Öcalan C. Turquía. www.reei.org/index.php/revista/num8/archivos/BouFranch_reei8_.pdf

Bozarslan, Hamit. 2012. "Between integration, autonomization and radicalization. Hamit Bozarslan on the Kurdish Movement and the Turkish Left". En European Journal of Turkish Studies 14. <http://ejts.revues.org/4663>.

Cappelletti, Ángel. [1985] 2006. La ideología anarquista. Buenos Aires: Libros de la Araucaria. Comunidades Autónomas Democráticas de Rojava. 2014. Carta las Comunidades Autónomas Democráticas de Rojava. <http://www.resumenlatinoamericano.org/2014/10/18/especial-texto-completo-de-la-constitucion-de-las-comunidades-autonomas-kurdas-de-rojava/> Clastres, Pierre. [1974] 2014. La sociedad contra el Estado, 2.a edición. Trad. de Paco Madrid. Barcelona: Virus.

Correa, Felipe. 2014. Teoria bakuniniana do Estado. Sao Paulo: Intermezzo, Imaginário.

Crocker, Chester A. 2001. "Intervention: Toward Best Practices and a Holistic View". En

Turbulent Peace: The Challenges of managing International Conflict. Editado por: United States Institute of Peace Press: 229-248. Washington.

De Bunes, Miguel Ángel. 2002. El Imperio Otomano y la República de Turquía; dos historias para una nación. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1255365> de Jong, Alex. 2015. ¿De apisonadora estalinista a mariposa libertaria? La evolución ideológica del PKK.

http://vientosur.info/IMG/pdf/VS140_A_de_Jong_La_evolucion_ideologica_2.pdf

DeMeritt, Jacqueline H. R. (2015). "Delegating Death: Military Intervention and Government Killing". En Journal of Conflict Resolution, vol. 59, no. 3.

Dielo Truda. 1926. Plataforma por la Unión General de Anarquistas.

<http://www.anarkismo.net/article/5952> Dirik, Dilar. 2014. Western fascination with "badass" Kurdish women.

<http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2014/10/western-fascination-with-badas-2014102112410527736.html> 2015a. The Women's Revolution in Rojava: Defeating Fascism by Constructing an Alternative Society. En A Small Key Can Open a Large Door. The Rojava Revolution. Strangers In A Tangled Wilderness. <http://dilar91.blogspot.com/2015/04/the-womens-revolution-in-rojava.html> 2015b. "Dilar Dirik Interviewed by Jonas Staal. Living Without Approval". En New World Academy Reader #5: Stateless Democracy, editado por Renée In der Maur, Jonas Staal, Dilar Dirik, 27-58. Holanda: BAK.

2015c. Kurdish Women's Radical Self-Defense: Armed and Political.

<http://www.telesurtv.net/english/opinion/Kurdish-Womens-Radical-Self-Defense-Armed-and-Political-20150707-0002.html>.

Engels, Federico. [1884] 1970. El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Bogotá: Ediciones los Comuneros.

Federici, Silvia. [2004] 2015. Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria, 5.a edición. Trad. de Verónica Hendel, Leopoldo Sebastián Touza. Madrid: Traficantes de sueños.

Fontenis, Georges. [1953] 2014. El Manifiesto Comunista Libertario y otros textos. Santiago de Chile: Pensamiento y Batalla.

Federación Anarquista Uruguay (FAU). 2006. Declaración de Principios y Elementos de Estrategia. Montevideo: Recortes.

Gómez, María Victoria, Javier Álvarez Dorronsoro. El cambio social en la era de la incertidumbre. Una reflexión sobre teoría social. Madrid: Talasa.

Gorriti, Gustavo. 2008. Sendero. Historia de la Guerra milenaria en el Perú. Lima: Planeta.

Graeber, David. [2004] 2011. Fragmentos de antropología anarquista. Trad. de Ambar Sewell. Barcelona: Virus.

Gramsci, Antonio. 1977. Escritos políticos (1917-1933). Trad. de Raúl Crisafío. México DF: Pasado y Presente.

Grojean, Olivier. 2014. "The Production of the New Man within the PKK". En European Journal of Turkish Studies. <http://ejts.revues.org/4925>.

Guérin, Daniel. [1965] 1975. El Anarquismo. Trad. de Dora y Aida Cymbler. Buenos Aires: Proyección.

[1969] 1979. Por un Marxismo Libertario. Trad. de Francisco Monje. Barcelona:

Júcar.

Guillamón, Agustín. [2007] 2013. Barricadas en Barcelona. La CNT de la victoria de julio de 1936 a la necesaria derrota de mayo de 1937. Rosario: Lazo ediciones.

Guzmán, Abimael. 2009. De puño y letra. Lima: Elena Yparraguirre Revoredo.

Herper, Metin. 2007. The State and Kurds in Turkey. The Question of Assimilation. New York: Palgrave MacMillan.

Hoffman, Bruce, Kim Cragin. 2002. Four Lessons from Five Countries.

<http://www.rand.org/pubs/periodicals/rand-review/issues/rr-0802/fourlessons.html>

Hoffman, Stanley. 2001. "The Debate about Intervention" En *Turbulent Peace: The Challenges of managing International Conflict*. Editado por United States Institute of Peace Press: 273-283. Washington.

Jongerden, Joost. 2015. *Radicalising Democracy: Power, Politics, People and the PKK*.

<http://researchturkey.org/radicalising-democracy-power-politics-people-and-the-pkk/>

Jongerden, Joost, Ahmet Hamdi Akkaya. 2011a. "Born from the left The making of the PKK". En *Nationalisms and Politics in Turkey: Political Islam, Kemalism and the Kurdish Issue*, editado por Joost Jongerden y Marlies Casier, 123-142. Londres: Routledge.

2011b. "The PKK in the 2000s. Continuity through breaks?" En *Nationalisms and Politics in Turkey: Political Islam, Kemalism and the Kurdish Issue*, editado por Joost Jongerden y Marlies Casier, 123-142. Londres: Routledge.

2012a. "The Kurdistan Workers Party and a New Left in Turkey: Analysis of the revolutionary movement in Turkey through the PKK's memorial text on Haki Karer". En *European Journal of Turkish Studies* 14. <http://ejts.revues.org/index4613.html>.

2012.b "Reassembling the Political: The PKK and the project of Radical Democracy". En *European Journal of Turkish Studies* 14. <http://ejts.revues.org/4615>.

Jongerden, Joost, Michael Knapp. 2016. *Communal Democracy: The Social Contract and Confederalism in Rojava*. [dx.doi.org/10.1558/cis.29642](https://doi.org/10.1558/cis.29642)

Kaya, Gonül. 2014. "Why Jineology? Re-Constructing the Sciences Towards a Communal and Free Life." En *New World Academy Reader #5: Stateless Democracy*, editado por Renée In der Maur, Jonas Staal, Dilar Dirik, 82-95. Holanda: BAK.

Kongreya Neteweyi ya Kurdistane (KNK). 2014. *Canton Based Democratic Autonomy of Rojava (Western Kurdistan - Northern Syria)*. A

Transformations Process From Dictatorship to Democracy. <https://peaceinkurdistancampaign.files.wordpress.com/2011/rojava-info-may-2014.pdf> Koma Jinen Kurdistanê (KJK). 2016. El Movimiento de Liberación de las Mujeres de Kurdistan por una Lucha Universal de las Mujeres. <http://kurdistanamericalatina.org/el-movimiento-de-liberacion-de-las-mujeres-de-kurdistan-por-una-lucha-universal-de-las-mujeres/>

Keohane, Robert, Joseph Nye Jr. Globalization. 2000- "What's New? What's Not? (And So What?)". En Foreign Policy 118: 104-119. <http://www.jstor.org/stable/1149673>

Lenin, Vladimir. 1974. Obras escogidas. URSS: Progreso.

Lima Rocha, Bruno. 2015. Bridges between Anarchism and Democratic Confederalism.

Discussing the party model and mission. Part 1. <http://kurdishquestion.com/article/3093-bridges-between-anarchism-and-democratic-confederalism> 2015. Bridges between Anarchism and Democratic Confederalism. The ancestry of the anarchist organisational model: three important experiences. Part 2.

<http://kurdishquestion.com/article/3092-bridges-between-anarchism-and-democratic-confederalism-2>

2015. Bridges between Anarchism and Democratic Confederalism. Part 3.

<http://kurdishquestion.com/article/3091-bridges-between-anarchism-and-democratic-confederalism-3>

Lora, Guillermo. 2011. Revolución y foquismo. Balance de la discusión sobre la desviación "guerrillera". Buenos Aires: CEICS, Ediciones RyR.

Lucha Universal de las Mujeres. s/f. El Movimiento de Liberación de las Mujeres de Kurdistan. En Mujer, Vida y Libertad. El Movimiento de Mujeres en Kurdistan, editado por Kurdistan América Latina. Editorial Mezopotamia.

Marcus, Aliza. 2007. Blood and Belief. The PKK and the Kurdish Fight for Independence. New York: New York University Press.

Martorrel, Manuel. 1991. Los Kurdos. Historia de una Resistencia. Madrid: Espasa. 2016. Kurdos. Madrid: Catarata.

Martín, Javier. 2015. Estado Islámico. Geopolítica del caos. Madrid: Catarata.

Mazzeo, Miguel. 2014. Introducción al poder popular. “El sueño de una cosa”. Santiago de Chile: Tiempo robado.

Marx, Karl, Federico Engels. [1848] 1976. Manifiesto del Partido Comunista. Trad. de Editorial Progreso. URSS: Progreso.

Mechoso, Juan Carlos. 2010. La estrategia del especificismo. Juan Carlos Mechoso. Federación Anarquista Uruguaya (FAU). Entrevista de Felipe Correa. Montevideo: Recortes.

McDowall, David. [1996] 2007. A modern history of the kurds, 3.a edición. Londres: I. B. Tauris.

Migdal, Joel. 2008. “Estudiar el Estado”. Trad. de Antonio Ávalos. En Revista Académica de Relaciones Internacionales 8.

www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/download/110/102.pdf

Muslu, Fatih. 2013. Strong State vs. Weak Society.

<http://www.izu.edu.tr/Assets/Content/file/20130613-01.pdf>

Nurhak, Delal Afsin. s/f. The Kurdistan Woman’s Liberation Movement. www.pkkonline.com/en/index.php?sys=article&artID=180

Öcalan, Abdullah. 2005. “Al pueblo kurdo y a la comunidad internacional”. En La alternativa Confederalista Democrática. Documentos de la lucha revolucionaria en el Kurdistán, editado por Nahuel Valenzuela, 20-30. Trad. de International Initiative. Santiago de Chile: Pensamiento y Batalla.

2008. “Guerra y paz en Kurdistán”. En La alternativa Confederalista Democrática.

Documentos de la lucha revolucionaria en el Kurdistán, editado por Nahuel Valenzuela, 33-72. Trad. de International Initiative. Santiago de Chile: Pensamiento y Batalla. 2010. “La Revolución es Femenina”. En La alternativa

Confederalista Democrática. Documentos de la lucha revolucionaria en el Kurdistan, editado por Nahuel Valenzuela, 75-79. Trad. de International Initiative. Santiago de Chile: Pensamiento y Batalla. [2006] 2011. Prison Writings. The PKK and the Kurdish Question in the 21st Century. Trad. de Klaus Happel. London: Transmedia, Pluto Press. 2012. "Confederalismo Democrático". En La alternativa Confederalista Democrática. Documentos de la lucha revolucionaria en el Kurdistan, editado por Nahuel Valenzuela, 81-96. Trad. de International Initiative. Santiago de Chile: Pensamiento y Batalla.

[2012] 2013. Hoja de ruta. Hacia la paz en Kurdistan. Trad. de Sandra Fernández. Tafalla: Txalaparta.

2013. Liberar la vida: la revolución de las mujeres. Trad. de International Initiative. Colonia: International Initiative Edition, Mesopotamian Publishers, Neuss.

2014. La alternativa Confederalista Democrática.

Documentos de la lucha revolucionaria en el Kurdistan, editado por Nahuel Valenzuela. Trad. de International Initiative. Santiago de Chile: Pensamiento y Batalla 2016a. Orígenes de la Civilización. La era de los dioses enmascarados y los reyes

cubiertos. Trad. de Mahmut İolak Zerdestî. Buenos Aires. Sudestada.

2016b. No voy a rendirme ante el Estado ni ante nadie. Trad. de Kurdistan América

Latina. <http://kurdistanamericalatina.org/abdullah-Öcalan-no-voy-a-rendirme-ante-el-estado-ni-ante-nadie/>

Ohanian, Pascual. 1994. La cuestión armenia y las relaciones internacionales. Volumen IV. Buenos Aires: Akian.

Casagrand Orsola, José Miguel Arrugaeta. 2016. Las milicianas de Rojava son dignas herederas de una tradición de lucha. <http://kurdistanamericalatina.org/las-milicianas-de-rojava-son-dignas->

herederas-de-una-tradicion-de-lucha O'Shea, Maria T. 2004. Trapped Between the Map and Reality: Geography and Perceptions of Kurdistan. New York: Routledge.

Orive, Adolfo, José Luis Torres. 2010. Poder popular. Construcción de ciudadanía y comunidad. México DF: Fundación México Social Siglo XXI.

Ozcan, Ali Kemal. 2006. Turkey 's Kurds: A theoretical analysis of the PKK and Abdullah Öcalan. New York: Routledge.

Ozcan, Giran. 2016. The bully 's rise to power: Erdogan's conquest of Turkey. <https://roarmag.org/essays/erdogan-rise-to-power-turkey/>

Pazmiño, Carlos. 2016a. Kobane, la tumba del Estado Islámico.

<http://www.labarraespaciadora.com/mundo/kobane-la-tumba-del-estado-islamico/>

2016b. Turquía ¿Hacia la Guerra civil?

<http://www.resumenmedioriente.org/2016/11/05/turquia-hacia-la-guerra-civil/>

Peirats, José. [1952] 1988. La CNT en la Revolución Española. Volumen I, II, III, 2.a edición. Cali-Madrid: Ruedo ibérico.

Philips, David L. 2015. The Kurdish Spring. A new Map of the Middle East. New Jersey: Transaction Publishers.

Price, Wayne. [2007] 2012. La abolición del Estado. Perspectivas anarquistas y marxistas. Buenos Aires: Utopía Libertaria.

Roca, Beltrán. 2008. "Introducción a la vida y obra de Pierre Clastres". En La sociedad contra el Estado de Pierre Clastres, 2.a edición. Barcelona: Virus.

Rocker, Rudolf. 1952. "Introducción". En Mijaíl Bakunin. Escritos de filosofía política. Volumen I, editado por G.P. Maximoff, 19-34. Madrid: Alianza.

Roldán, Julio. [1984] 1991. Gonzalo, el mito. Apuntes para una interpretación del PCP. Lima: Juan Gutemberg editores.

Romano, David. 2006. The Kurdish Nationalist Movement. Opportunity,

Mobilization and Indentity. Cambridge: Cambridge University Press.

Saskia, Sassen. 2007. Una sociología de la globalización. Trad. de María Victoria Rodill. Buenos Aires: Katz.

Sammali, Jacqueline. [1995] 1999. Ser Kurdo ¿Es un delito? Trad. de Natalia Labzovskaya. Tafalla: Txalaparta.

Schmidt, Michael. 2009. El anarquismo búlgaro en armas. La línea anarquista comunista de masas. <http://www.alasbarricadas.org/noticias/node/11391>

Scholte, Jan. 2002. "Whatls Globalization? The Definitionallssue - Again". Documento de Trabajo 109, Centre for the Study of Globalisation and Regionalisation.

Sol Rojo. 2016. ¿La "guerrilla buena"? La lucha kurda, elPKK/PYDy el imperialismo. Copenhagen: Movimiento Popular Perú.

Stiglitz, Joshep. [2002] 2007. El malestar de la globalización. Trad. de Carlos Rodríguez Brown. Madrid: Punto de Lectura.

Stone, Norman. [2010] 2012. Breve Historia de Turquía. Trad. de Francisco García Lorenzana. Barcelona: Ariel.

Tejel, Jordi. 2004. Syria'sKurds History, politics and society. Trad. de Emily Welle, Jane Welle. New York: Routledge.

Yazbek, Samar. 2015. La frontera. Memorias de mi destrozada Siria. Trad. de Carol Hoffman, Carla López, Silvia Moreano. Barcelona: Stella Mars.

Giap Vo Nguyen, Viet Hoang Quoc, Luong Le Van y Chinh Truong. 2014. Los orígenes de la Revolución Vietnamita 1930-1945. Trad. de José María Puig. Buenos Aires: CEICS, Ediciones RyR.

Weber, Max. [1922] 2002. Economía y sociedad, 2.a edición. Trad. de José Medina, Juan Roura, Eugenio Imaz, Eduardo García, José Ferrater. Madrid. Fondo de Cultura Económica.

Wajnsztein, Jaques, Charles Sfar. 2001. "Sobre las desastrosas consecuencias de la vuelta a la comunidad nacional como forma totalitaria de englobar la diversidad de las referencias comunitarias". En La crisis del Estado-Nación.

Antisemitismo-Racismo-Xenofobia, editado por Moishe Postone, Jaques Wajnsztein y Charles Sfar. Trad. de Alikornio ediciones. Barcelona: Alikornio ediciones.

Notas:

[1](#) En los hombres una barba cuidada sirve también como elemento diferenciador de militantes islamistas radicales, quienes llevan barbas sumamente desordenadas por lo general. Por otra parte, esta característica estética fue compartida en su momento por el Movimiento Revolucionario —Túpac Amaru. (MRTA) en el Perú, aunque como organización y guerrilla dista enormemente del PKK.

[2](#) Pequeña ciudad kurdo-siria localizada en la frontera con Turquía que se convirtió en un pequeño Stalingrado, al resistir a las fuerzas del Daesh (Pazmiño 2016).

[3](#) Más conocido por sus siglas en inglés ISIS (Islamic State of Iraq and Syria, Estado Islámico de Iraq y Siria). Daesh es un acrónimo árabe que significa —el que trae la discordia|. Para un detallado análisis del surgimiento del Daesh, ver Martín (2015) y Albani (2016).

[4](#) Sara Ainoa (miembro Rojava Azadî), entrevista realizada en Madrid el 28 de abril de 2016.

[5](#) Estoy convencido que la forma más efectiva de solidarse con los kurdos si no se tiene ninguno de estos conocimientos, de los cuales depende la vida de quien viaja bajo su propio riesgo viaje a la zona, así como de aquellos anfitriones que arriesgan sus vidas para recibir a un extranjero, no es viajar a Kobane o a Rojava para sentir la adrenalina revolucionaria, sino difundiendo qué es lo que sucede en la zona pero sobre todo, como dicen los kurdos, —no necesitamos mártires occidentales, necesitamos revoluciones en los países de Occidente| (Kurdish Question, 2017).

[6](#) El controvertido texto de Jong —¿De apisonadora estalinista a mariposa libertaria? La evolución ideológica del PKK|, (2015) no han sido citados en la investigación por rayar en el celo ideológico y el desconocimiento de la cuestión kurda y el PKK, así también como su copia maoísta de la revista Sol Rojo (2016).

[7](#) El lector encontrará a lo largo del texto las palabras Movimiento de Liberación Kurdo, que identifica a aquellos kurdos que simpatizan con las ideas de Öcalan y el PKK en las cuatro regiones del Kurdistan.

[8](#) Por ejemplo, en el ala tradicional está el Partiya Demokrat a Kurdistanê (Partido Democrático del Kurdistan Iraq, KDP Iraq), mientras que en el ala secular, está el Partiya Karkerên Kurdistanê (Partido de los Trabajadores del Kurdistan, PKK). Ambos partidos con estructuras dentro y fuera del Kurdistan, han convertido al movimiento nacionalista kurdo en un entramado complejo de organizaciones sociales, políticas, religiosas, militares, *etc.*

[9](#) Algunos estudios remontan los antecedentes del pueblo kurdo al neolítico superior. El complejo de Göbekli Tepe, construido por tribus recolectoras aproximadamente en el 11.000 a.C, data de la existencia de asentamientos humanos en el territorio hoy conocido como Kurdistan (Öcalan 2016a), también se presume su origen en la migración de pueblos indoeuropeos o caucásicos (Martorell 1991, Amirian 2005), o la existencia de tribus esparcidas por Anatolia y Mesopotamia, como los Guti, Urartu, Carcuchi, Cyrtian, Lullubi (O'Shea 2004, McDowal [1996] 2007). Este proceso de migraciones e instalación de tribus duraría entre el 6.000 a.C y el 2.000 a.C.

[10](#) El trabajo de María T O'Shea (2004) ofrece, sin embargo, un amplio estudio que contradice esta creencia.

[11](#) O Asia menor, región ubicada en lo que hoy es Turquía, separada por los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos de Europa, limita al oeste con el mar del Mármara, al sur con el mar Mediterráneo, y al este con los montes Tauros y Zagros.

[12](#) Ocupaba el territorio al norte de lo que hoy es Iraq y Siria, encuadrada entre los ríos Tigris y Éufrates.

[13](#) Imperio que existió desde inicios del 2.000 a. C hasta el 609 a. C, extendido sobre lo que hoy es Siria, Turquía, Iraq, Palestina, Egipto.

[14](#) Para mayor información sobre la historia del pueblo kurdo consultar los siguientes trabajos: Martorell (1991, 2016); Amirian (2005), O'Shea (2004), McDowall ([1996] 2007), Öcalan ([2006] 2011, 2014), Sammalı ([1995] 1999)

[15](#) Sobre historia del islam ver Armstrong ([2000] 2015) y Prado (2010).

[16](#) Fe preislámica practicada aproximadamente desde el 2.000 a.C hasta el día de hoy en las regiones kurdas de Iraq, Irán, Siria y Turquía así como en algunas repúblicas que antes formaban la URSS. Los yazidíes han sido perseguidos por cristianos y musulmanes por ser considerados —adoradores del diablo—, ya que adoran a Melek Taus un pavo real comparado con Satanás. La persecución del Daesh a los kurdos yazidíes de Iraq desencadenó su último y más reciente genocidio.

[17](#) Este tipo de alianzas se localizan a temprana edad del aún no edificado Imperio otomano, la victoria kurdo-otomana en la batalla de Chaldirán (1514) contra los persas (Martorell 2016).

[18](#) Palabra con la que se designa a un líder tradicional tribal, con autoridad sobre asuntos políticos y religiosos.

[19](#) Además de estas, hubieron otras en ciudades como Dersim, Mardin, Hakkari y Handiman, todas en el Kurdistán ocupado por el Imperio otomano.

[20](#) Durante la I Guerra Mundial tiene lugar el Tratado secreto de Sykes-Picot (1916), firmado entre Francia e Inglaterra, que determinaba la partición del territorio si se producía una victoria aliada. Las pretensiones colonizadoras europeas en los países árabo-musulmanes empezaron mucho antes de la repartición oficial de Oriente Medio tras la I Guerra Mundial, Francia ocupó Argelia en 1830, Gran Bretaña Túnez (1881), Egipto (1882), Sudán (1889), Libia y Marruecos (1912) (Armstrong [2000] 2015).

[21](#) Los militares han jugado un parte de suma importancia en la historia de Turquía desde su fundación, cae además constitucionalmente sobre sus hombros el deber de defender el carácter republicano del Estado. Los golpes militares sucedidos durante el siglo XX, y el intento de golpe de Estado del 15 de julio de 2016, retratan este papel dominante, ahora en aparente decadencia, del ejército turco como garante y reformador del Estado.

[22](#) Atatürk viene de las palabras turcas, ata padre y türk turco, de allí la designación a Mustafa Kemal Pasha como padre de los turcos.

[23](#) Respecto a este debate, el trabajo de Herper (2007) provee de argumentos históricos válidos para enfrentar esta posición con un análisis de los primeros años de la República turca, un estudio más polémico y negacionista puede ser el de Stone ([2010] 2012).

[24](#) Esta política consistía básicamente en que los pozos petroleros de Mosul y Kirkuk en Iraq, quedaran

bajo mandato británico y no en manos turcas.

[25](#) A fines del siglo XIX fueron asesinados cerca de 300.000 armenios; posteriormente, en 1909 fueron asesinados otros 20.000; entre 1915 y 1921 1,500.000 mientras que otros 2,000.000 tuvieron que huir hacia Europa y Estados Unidos (Martorell 1991, 2016; Öcalan 2011, [2012] 2013). Según Stone ([2010] 2012) y su versión revisionista de la historia de Turquía, el genocidio armenio no fue responsabilidad única del gobierno turco.

[26](#) Héctor Martínez (miembro Azadî Plataforma), entrevista con el autor, Barcelona, 24 de abril de 2016.

[27](#) Bruno Lima Rocha (Doctor en Ciencia Política, docente UNISINOS-Brasil), entrevista con el autor vía skype, 31 de mayo de 2016

[28](#) En Rohjelat viven aproximadamente 7 millones de kurdos que representan el 10% de la población del país, se ubican en el noroeste en la frontera con Turquía e Iraq, hablan sorani, kurmanji y gorani y profesan mayoritariamente el islam sunní (KNK 2014; Martorell 2016).

[29](#) Esta fecha se considera la fundación los PDK iraní, iraquí, sirio y turco (Martorell 1991).

[30](#) Luego de la caída de Mahabad, Barzani y sus combatientes se refugiaron en la URSS.

[31](#) La República de Mahabad poseía sus propios símbolos patrios, himno, instituciones y ejército.

[32](#) La República en un inicio fue apoyada por las URSS, hasta que Irán realizó concesiones petroleras en favor soviético.

[33](#) Palabra con la que se identifica a un combatiente kurdo, cuyo significado es —el que enfrenta a la muerte], en la actualidad también se designa popularmente a los combatientes del ejército regular de la región autónoma kurda en el norte de Iraq.

[34](#) En Iraq viven aproximadamente 8 millones de kurdos que representan el 25% de la población del país, se ubican en el norte, frontera con Siria, Turquía e Irán, hablan sorani, shengali, kurmanji, y armenio, profesan el islam suní, en menor medida el cristianismo y yazidismo. El territorio cuenta con importantes reservas de petróleo (KNK 2014, Martorell 2016; Albani y Haddad 2014)

[35](#) El Partido Comunista de mayor fuerza en los países de predominancia árabe fue el Partido Comunista de Iraq, fundado en 1935.

[36](#) Massoud Sharifi (Doctor en Sociología, EHESS–Francia), entrevista con el autor, Barcelona, 26 de abril de 2016.

[37](#) Corriente ideológica de corte nacionalista y socialista que buscaba unificar a los árabes en una sola nación.

[38](#) Esta rebelión se caracteriza por la amplia participación de bases tribales, así como mujeres que asumen tareas militares en el frente junto a sus hijos, esposos, hermanos. La estructura tribal de la sociedad kurda en Basur teje una amplia red de apoyo popular a la rebelión (Martorell 1991).

[39](#) Los gobiernos iraquí e iraní llegan a un acuerdo en la cumbre de la OPEP en 1975, Irán acuerda no apoyar a Barzani (Martorell 1991).

[40](#) Hay que tener en cuenta que al llegar los chiitas al poder en Irán, los chiitas iraquíes, que son la mayoría de la población del país, miraban la Revolución Islámica como movimiento a seguir. Otro dato importante es que gran parte de los lugares sagrados del chiismo están en Iraq. Hussein llevó la iniciativa y atacó Irán en 1980.

[41](#) Las fuerzas del KDP Iraq, el PUK, así como el Partido Comunista del Kurdistan (iraquí) y el Partido Socialista del Kurdistan (iraquí), en operaciones conjuntas con fuerzas iraníes, arrebatan al gobierno iraquí cerca de 30.000 km² en los primeros meses de 1988 (Martorell 1991).

[42](#) Estos últimos años el KDP Iraq y el PUK separando distancia, han accedido a la permanencia de las bases del PKK en Qandil, macizo que representa la frontera entre Iraq, Irán Turquía, no obstante, los conflictos siguen latentes.

[43](#) Corriente religiosa del islam sunita, conocida por la aplicación ortodoxa y fanática de la Sharia o ley islámica, mayoritaria en Arabia Saudita, país de donde procede. El wahabismo es considerado uno de los principales alimentos religiosos del Daesh.

[44](#) En Siria viven aproximadamente 4 millones de kurdos que representan el 9% de la población del país, se ubican en el noroeste, en la frontera con Turquía e Iraq, hablan kurmanji, árabe y siríaco, profesan el islam sunní y, en menor medida, el cristianismo y yazidismo. El territorio cuenta con importantes reservas de petróleo. (KNK 2014; Martorell 2016, Albani y Haddad 2014).

[45](#) El presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson, promovió los derechos de autodeterminación de los pueblos del antiguo Imperio otomano por medio del documento conocido como los —Catorce puntos|| o —la doctrina Wilson||, sin que ninguna de estas ideas llegó a implementarse.

[46](#) El censo obligaba a la población kurda a demostrar su presencia en territorio sirio antes de 1945, ya que muchos de ellos llegaron en fechas anteriores huyendo de la represión en Turquía durante las rebeliones kurdas que se producen en los años 1920 y 1930 en ese país.

[47](#) Curiosamente los alawitas, una de las tantas minorías étnicas de Siria, representada en el poder por los al-Assad, es quien gobierna el país frente a una población predominantemente sunita.

[48](#) La querella por la anexión de la provincia de Hatay a Turquía en 1938 marca un precedente (Philips 2015).

[49](#) Central Intelligence Agency (Agencia Central de Inteligencia) de los Estados Unidos.

[50](#) HaMosad leModi'in ulTafkidim Meyuhadim (Instituto de Inteligencia y Operaciones Especiales), departamento de inteligencia de Israel.

[51](#) Mill İstihbarat Teşkilatı (Organización Nacional de Inteligencia), cuerpo de inteligencia del gobierno turco.

[52](#) En realidad Bashar al-Assad no era la primera opción de Hasef al-Assad sino su hijo mayor, Bassel al-Assad. La muerte de este último en 1994 le obligó a cambiar sus opciones de mando.

[53](#) Desde el año 2010 se dan movilizaciones desde Túnez hasta Siria, Iraq y Yemen, involucrando a gran parte de las naciones árabes, bajo la consigna de mayores garantías civiles y democráticas. Países como Siria, Yemen y Libia acabaron en guerras civiles que continúan hasta el día de hoy.

[54](#) Sobre la primavera árabe en Siria ver Yazbek (2015).

[55](#) Antiguamente conocido como Jabath al-Nusra (Frente de la Victoria para el Pueblo de Gran Siria), filial de al-Qaeda en Siria.

[56](#) Movimiento Islámico de los Hombres Libres del Levante.

[57](#) Sobre la revolución en Rojava consultar Albani (2015).

[58](#) Aproximadamente 15.000 mujeres formaban las YPJ en 2015 (Dirik 2015a).

[59](#) 60.000 efectivos, en su mayoría se trata de una infantería de tipo ligero apoyada por escaso armamento pesado y vehículos de combate recuperados o fabricados.

[60](#) En Turquía viven aproximadamente 20 millones de kurdos que representan el 15% de la población del país, se ubican en el sureste del país, frontera con Siria e Iraq, hablan kurmanji, zaza, sorani y gorani, y profesan el islam sunní, y en menor medida el cristianismo, yazidismo, judaísmo y zoroastrismo. Su territorio tiene importantes reservas de petróleo, agua y tierras fértiles (KNK 2014; Martorell 2016; Albani y Haddad 2014).

[61](#) Por motivo de espacio en este apartado se han omitido algunos sucesos y actores que intervienen en la configuración del PKK y la cuestión kurda en Turquía, para un análisis detallado ver Özcan (2006); Bozarslan (2012); Jondergen y Akkaya (2010, 2011a, 2011b, 2012a, 2012b); Grojean (2014); Marcus (2007).

[62](#) Ciudad considerada como la capital del Kurdistan.

[63](#) Este proceso se acompaña con importantes migraciones del campo a la ciudad de buena parte de la población rural kurda que huye de la pobreza o de las acciones represivas del Estado turco en las zonas rurales. Estos migrantes se ubican fundamentalmente en la periferia de ciudades como Estambul, Ankara, Diyarbakir, Urfa, Siirt, Elazig e Izmir (MacDowall 2007).

[64](#) En el mismo año se funda Bozkurtlar (Lobos Grises), una agrupación paramilitar fascista vinculada al Milliyetçi Hareket Partisi (Partido del Partido de Acción Nacionalista, MHP). Esta organización se opone hasta la actualidad por la vía de la violencia a las agrupaciones de izquierda.

[65](#) Para 1972 la mayoría de sus dirigentes habían sido asesinados o condenados a muerte por el Estado turco.

[66](#) La tesis de que Kurdistan es un colonia internacional será obra de Sait Kirmızıtoprak, quien organiza el Partido Revolucionario Democrático de Kurdistan entre 1969 y 1970 (Bozarslan 2012).

[67](#) A pesar del golpe de Estado de 1971 y la represión que desencadena sobre el movimiento kurdo, hay un aumento significativo de organizaciones clandestinas. Así entre 1965 y 1980 se produce el nacimiento de las siguientes organizaciones y partidos políticos kurdos: TKDP (1965), Bes Parçacilar (1976), Şivancılar (1972), DDKO (1969), Partido Socialista del Kurdistan Turco (TSK) (1975), Kawa (1976), Denge Kawa (1977), Red Kawa (1978), Rizgari (1977), Ala Rizgari (1979), Libertadores del Kurdistan (KUK) (1978), Tekosin (1978), Yekbun (1979), y el objeto de estudio de esta investigación, el PKK (1978) (Romano 2007).

[68](#) Abdullah Öcalan junto a Haki Karer (turco), forman parte de la dirigencia de ADYÖD. Además están

Baki Karer (kurdo), Kemal Pir (turco), Ali Haydar Kaytan (kurdo), Duran Kalkan (turco) y Cemil Bayık (kurdo).

[69](#) Nació en Amara, el 4 de abril de 1949, provincia de Urfa, Bakur, terminado sus estudios, trabajó en la oficina de catastro del municipio de Amed, luego se trasladó hacia Estambul y finalmente Ankara, donde estudió Ciencias Políticas. Su infancia, estuvo marcada por situaciones que formaron su personalidad, tales como la pobreza o el matrimonio forzado de una de sus hermanas, Havva, hecho que influenciaría, según Marcus ([1996] 2007), su teoría sobre la liberación de la mujer.

[70](#) Mehmet Dogan (antropólogo y documentalista kurdo), entrevista con el autor, Quito, 31 de marzo de 2015.

[71](#) Ver los trabajos de Lora (2011) y Giap, Viet, Luong y Chinh (2014). El PKK fuertemente influenciado por la guerrilla vietnamita organiza sus primeras unidades guerrilleras en equipos de tres combatientes, tal como lo hacían los vietnamitas.

[72](#) Dilar Dirik (activista kurda candidata a Doctora en Sociología, Universidad de Cambridge-Reino Unido) entrevista con el autor vía skype, 15 de junio de 2016.

[73](#) Giran Özcan (sociólogo kurdo, miembro del KNK), entrevista con el autor, Quito, 15 de agosto de 2015.

[74](#) Primer ministro de Turquía en 1983 y presidente entre 1989 y 1993, promovió una salida pacífica al conflicto entre el Estado turco y el PKK, creía que podía disminuir la influencia del PKK en Bakur motivando la participación de partidos kurdos y modernizando la región. Muere en 1993 en condiciones dudosas, al igual que Esref Bitlis comandante general de la Gendarmería quien compartía la agenda pacífica de Özal (Philips 2015; Öcalan [2006] 2011).

[75](#) Entre estos diputados estaba Leyla Zana, encarcelada 15 años (McDowall [1996] 2007) por hablar en kurdo durante su discurso de posesión. Zana se convirtió en un símbolo para la sociedad kurda, especialmente para las mujeres.

[76](#) Una crítica que no difiere mucho de aquella realizada por algunos partidos comunistas no alineados a Moscú de la época.

[77](#). Partya Karkerên Kurdistan —PKK Party Program||, web APA, acceso 18 de enero de 2016, <http://212.150.54.123/documents/documentdet.cfm?docid=27>

[78](#) El enfrentamiento entre el PKK y el KDP Iraq, en el que también se ha incluido el PUK, se caracteriza por profundas diferencias, especialmente políticas y militares. Como había señalado anteriormente, el PKK se diferencia de aquellos partidos de base tribal, como el KDP Iraq, o aquellos que considera reformistas, como el PUK, por ser una organización secular de extracción no tribal y de orientación socialista, en su momento cercano a un marxismo ortodoxo y ahora al socialismo democrático. El PKK ha denunciado tanto al KDP Iraq, como a los otros KDP y al PUK como partidos colaboracionistas de los Estados que ocupan Kurdistán, sin embargo, en situaciones puntuales el PKK ha luchado junto a los peshmergas del KDP Iraq y el PUK, como contra el Daesh actualmente.

[79](#) En Italia se da el primer intento de extradición por parte del gobierno turco, impedido por una movilización de 50.000 kurdos conocida como la marcha de Roma (Marcus 2007).

[80](#) Las pretensiones de Turquía de entrar en la Unión Europea se veían seriamente limitadas por la

existencia de la pena capital en el país. De ahí que la pena de muerte sea abolida de la Constitución turca en 2003 (Bou Franch 2004).

[81](#) El significado del rojo es el socialismo y la sangre de los mártires, el amarillo el sol que riega las tierras de Kurdistan y el verde la madre naturaleza.

[82](#) Han existido intentos de comparar la captura de Öcalan con la caída del líder del Partido Comunista del Perú —Sendero Luminoso||, Abimael Guzmán Reinoso (Hoffman y Cragin 2002), pero son casos completamente diferentes, mientras que Öcalan pudo dar un giro a toda la estructura del PKK democratizándola, aunque él siga siendo su líder formal y reconocido, Guzmán llamó a abandonar las armas junto a todo el Comité Central de la organización, produciendo un proceso de desmoronamiento sistemático que rápidamente acabó con este partido. De la misma forma, los textos de defensa de Öcalan frente a los de Guzmán distan por su calidad y contenido. Para un acercamiento al caso peruano ver Roldán (2011); Guzmán (2009); Gorriti (2008).

[83](#) Simpatizante del PKK anónimo, conversación con el autor, Amed, 21 de marzo de 2016.

[84](#) Sobre el ascenso hegemónico de Erdogan en Turquía y las posibilidades de una nueva guerra civil ver Özcan (2016) y Pazmiño (2016b).

[85](#) Bruno Lima Rocha (Doctor en Ciencia Política, docente UNISINOS-Brasil), entrevista con el autor vía skype, 31 de mayo de 2016.

[86](#) Massoud Sharifi (Doctor en Sociología, EHES—Francia), entrevista con el autor, Barcelona, 26 de abril de 2016.

[87](#) Considerando la partición del Imperio otomano y del Kurdistan en cuatro Estados.

[88](#) Dilar Dirik (activista kurda candidata a Doctora en Sociología, Universidad de Cambridge-Reino Unido) entrevista con el autor vía skype, 15 de junio de 2016.

[89](#) Seydi Firat (Miembro Consejo de la Sociedad Democrática, DTK), entrevista con el autor, Amed, 24 de abril de 2016.

[90](#) Manuel Martorell (Cuarto poder), entrevista vía correo electrónico, 21 de mayo de 2016.

[91](#) Estos textos no siempre llegarán a las manos de Öcalan, muchos serán retenidos por las fuerzas de seguridad turcas.

[92](#) Abdulmelik Yalçın, Hüseyin Civan (turcos), Firat Binici, Güerat Özdamar y Rifat Güven (kurdos), (miembros del DAF), entrevista con el autor, Estambul, 30 de marzo de 2016.

[93](#) Durante mi paso por las ciudades de Amed, Batman, Mardín y las cercanías de Cizre, la presencia del Estado turco aparecía con especial brutalidad: uso desproporcionado de la violencia, vehículos de combate, helicópteros, fuerzas especiales, símbolos fascistas y detonaciones plagaban el paisaje. Durante el trabajo de campo fui testigo además de la destrucción desproporcionada del distrito de Sur de Amed, o de la pequeña ciudad de Cizre, prácticamente reducida a escombros.

[94](#) Abdullah Öcalan —The nation can never be a solution||, web Kurdish Question, acceso 19 de abril de 2016, <https://www.kurdishquestion.com/oldarticle.php?aid=thenation-state-can-never-be-a-solution>

[95](#) Mehmet Dogan (antropólogo y documentalista kurdo), entrevista con el autor vía skype, 5 de mayo de 2016.

[96](#) Según Beltrán Roca: —el concepto de sociedades pre-capitalistas, con el que los marxistas hacen referencia a las sociedades primitivas, define a estas sociedades en relación a un modelo particular de sociedad: la sociedad de finales del siglo XVIII, el capitalismo. Mide la sociedad primitiva en función de la capitalista, arrastrando los mismos prejuicios etnocéntricos que los primeros etnólogos y viajeros, que consideraban a los indios inferiores, atrasados e inmorales|| (2008, 8).

[97](#) En este trabajo he citado la selección de textos de Bakunin realizada por Marximoff ([1953] 1978). Si el lector se encuentra interesado por la teoría bakunista del Estado puede consultar una de sus obras máximas —Estatismo y Anarquía|| (2004).

[98](#) Los sumerios invierten el mito de la diosa Ninhursag y el dios Enki, en el que la diosa sacrifica una de sus costillas para salvar a Enki, posteriormente Abraham sobre esta leyenda constituye el mito de Adán y Eva. Traicionando la bondad divina de su creación, la mujer que había nacido de la costilla de un hombre se alía con Satanás, su error es castigado con la expulsión del paraíso y la mortalidad para toda la humanidad. Según esta interpretación, la mujer encarna todo lo malo, es manipuladora, calculadora, pecaminosa, etc. De allí que para las religiones monoteístas, como el cristianismo o el islam, la mujer es esencialmente mala por lo que debe vivir bajo el yugo del hombre.

[99](#) La posición de Öcalan a veces es confusa frente al anarquismo, considera positivos sus aportes respecto a la teoría del Estado, pero a veces lo critica en un estilo marxista ortodoxo, que se acerca más a un prejuicio ideológico por desconocimiento que a una crítica sostenida: —I run the risk that my remarks may be understood in an anarchist sense. However, in my opinion anarchism is a capitalist tendency. It is an extrem form of individualism which rejects the state itself. Such individualism has little in common with the communitarian freedom and equality|| (Öcalan [2006] 2011, 51-52).

[100](#) Abdulmelik Yalçın, Hüseyin Civan (turcos), Firat Binici, Güerat Özdamar y Rifat Güven (kurdos), (miembros del DAF), entrevista con el autor, Estambul, 30 de marzo de 2016.

[101](#) Bruno Lima Rocha (Doctor en Ciencia Política, docente UNISINOS-Brasil), entrevista con el autor vía skype, 31 de mayo de 2016.

[102](#) Aras Aslan (Abogado, Özgürlükçü Hukukçular Derneği, Asociación de Abogados por la Libertad), entrevista con el autor, Estambul, 17 de marzo de 2016 .

[103](#) Resulta muy contradictorio pensar que en el neoliberalismo todos los estados se volvieron débiles. Las potencias hegemónicas mantuvieron y mantienen su status; los países emergentes (Rusia y China) también lo hacen, respaldados en gran parte por el poder militar y disuasivo que disponen, mientras que los Estados periféricos endurecieron sus políticas represivas y blindaron constitucionalmente el saqueo neoliberal, véase en este caso América Latina.

[104](#) Por ejemplo, el caso de intervenciones —humanitarias|| en Estados que son considerados incapaces de contener convulsiones sociales por instituciones con reconocimiento internacional, como la ONU. Las intervenciones pueden manifestarse en los planos militar, económico, político, con la consecuente pérdida de soberanía sobre el territorio, hasta que dichas instituciones consideren el cese de la intervención. Dependiendo obviamente de la capacidad de disuasión y la posición de un Estado en el plano mundial (alianzas), la intervención puede ser contenida, negociada o impuesta, ver Crocker (2001) DeMeritt (2015) y Hoffman (2001).

[105](#) Manuel Martorell, entrevista vía correo electrónico, 21 de mayo de 2016.

[106](#) Manuel Martorell (Cuarto poder), entrevista vía correo electrónico, 21 de mayo de 2016.

[107](#) Héctor Martínez (miembro Azadî Plataforma), entrevista con el autor, Barcelona, 24 de abril de 2016.

[108](#) Leandro Albani (Resumen de Oriente Medio), entrevista con el autor vía skype el 27 de mayo de 2016.

[109](#) Bruno Lima Rocha (Doctor en Ciencia Política, docente UNISINOS-Brasil), entrevista con el autor vía skype, 18 de abril de 2015.

[110](#) Bakunin era más militante que teórico por lo que la mayoría de sus obras se hallan inconclusas. Sobre su actividad revolucionaria y teórica ver la introducción de Rudolf Rocker en la compilación de textos de Maximoff (Bakunin [1953] 1978a).

[111](#) La palabra anarquía proviene del griego an que significa sin y archia que significa autoridad. La traducción moderna en términos políticos de la anarquía es —sin Estado|. Muchas veces esta palabra ha sido usada por la izquierda o la derecha en sentido peyorativo para designar caos o desorden, a razón de que una sociedad sin Estado jamás podría existir. El uso negativo de la palabra anarquía ha creado una imagen negativa y errónea de los anarquistas y la teoría política del anarquismo en la cultura de izquierda así como en la sociedad. También varios anarquistas ha caído en un ultra liberalismo e individualismo que han provocado, con razón, grandes críticas que ha ayudado a reforzar esta imagen errónea.

[112](#) Al tratarse de un debate profundo y extenso, aquí he señalado someramente las características otorgadas al proletariado por anarquistas y marxistas, sin profundizar en enfoques más interesantes sobre el sujeto histórico que ambas teorías desarrollaron. Esta apresurada definición responde más a la ortodoxia anarquista y marxista que subestima el papel de la ideología, el poder, las diferencias de raza, cultura, género, *etc.*

[113](#) La globalización capitalista lejos de —mundializar al proletariado| como quizá pensaron a su tiempo Marx y Bakunin ha descompuesto a la clase obrera como identidad universal, más no la contradicción entre esta y el capital, apareciendo otro tipo de subjetividades revolucionarias que siguen estando en conexión con el problema económico. Ahora los proletarios no están únicamente en complejos industriales, sino en diversas e intrincadas relaciones laborales, formales y no formales, que siguen explotándolos. Los proletarios continúa existiendo, aunque no se llamen así mismo proletarios.

[114](#) Hasta aquí el lector habrá visto que he utilizado únicamente la palabra anarquismo para designar a una corriente que no apuesta por constituir un Estado para transformar la sociedad. Desde este punto comenzaré a utilizar las palabras anarquismo organizado para separar una corriente —partidista| dentro del anarquismo. Durante las primeras décadas del siglo XX, y en adelante, esta corriente comienza a conocerse como anarquismo organizado, comunismo libertario, especificismo, plataformismo, *etc.*, diferenciada de aquellas que se fundamentan en el individualismo, voluntarismo, espontaneísmo, egoísmo, insurreccionalismo, anti organizacionismo y que se podrían denominar bajo el conjunto de anarquismo liberal. Pese a que estas dos corrientes, la organizada y liberal tienen un piso común en el rechazo al Estado. La denominación de anarquismo organizado es la más cercana al pensamiento de Öcalan, el PKK y el Movimiento de Liberación Kurdo. De manera similar al caso kurdo,

el anarquismo organizado expresa la necesidad de una estructura política partidaria, que no define la política de masas]], pues se trata de un ente en autodisolución constante, pero que a la vez mantiene espacios que necesitan de una estructura delegativo-jerárquica sustentada democráticamente. Para mayor detalle ver Fontenis ([1953] 2014), Dielo Truda (Causa Obrera) (1921), Schmidt (2009), FAU (2006), Mechoso (2010).

[115](#) La concepción de partido en el anarquismo organizado puede ser contemplada como movimiento político social, y no una estructura política cerrada, tal como tiende a comportarse en la actualidad el Movimiento de Liberación Kurdo. El PKK pasó de ser un partido marxista leninista (un proto Estado) a un ente facilitador del protagonismo de la sociedad sobre el Estado (Öcalan [2012] 2013).

[116](#) La Comuna de París (1871), la Revolución rusa (1917) y la Guerra Civil Española (1936-1939), fueron tres de los sucesos más importantes donde ambas corrientes pudieron contrastar sus teorías y llevarlas a la práctica.

[117](#) También un sector del marxismo planteó una vía pacífica, mediante la llegada al poder por medios democráticos.

[118](#) Obviamente este tiempo era indeterminado, pero considerando el optimismo de Marx y Engels, quizá pensaban que sería un proceso de corta duración.

[119](#) Pero la pregunta sigue estando abierta, ¿el proletariado es el Estado? ¿El proletariado es el partido convertido en Estado?, ¿O se trata de un juego de palabras que en los hechos no constituyó un Estado débil y de transición, sino todo lo contrario? Evidentemente existieron condiciones internacionales que pueden ayudar a argumentar, desde una perspectiva estatista, la necesidad de mantener a toda costa el Estado socialista: la amenaza del capitalismo occidental.

[120](#) Sobre la Guerra Civil Española ver Guillamón ([2007] 2013), Balias (2014) y Peirats ([1952] 1988).

[121](#) Ver el trabajo de Lima Rocha sobre los puentes teóricos y prácticos entre el anarquismo organizado y el Confederalismo democrático (2015a, 2015b, 2015c).

[122](#) Seydi Firat (Miembro Consejo de la Sociedad Democrática, DTK), entrevista con el autor, Amed, 24 de abril de 2016.

[123](#) Mehmet Dogan (antropólogo y documentalista kurdo), entrevista con el autor vía skype, 5 de mayo de 2016.

[124](#) Massoud Sharifi (Doctor en Sociología, EHESS–Francia), entrevista con el autor, Barcelona, 26 de abril de 2016.

[125](#) Melike Yasar (representante para América Latina del Movimiento de Mujeres del Kurdistan). entrevista con el autor vía Skype, 5 de julio de 2016.

[126](#) Esta minoría estaba integrada principalmente por kurdos que simpatizaban pero no tenían una relación militante con alguna estructura del PKK o con el Movimiento de Liberación Kurdo.

[127](#) Azis Mojtaer (kurdo residente en Madrid), entrevista con el autor, Madrid, 30 de abril de 2016

[128](#) Leandro Albani (Resumen de Oriente Medio), entrevista con el autor vía skype, 27 de mayo de 2016.

[129](#) Abdulmelik Yalçın, Hüseyin Civan (turcos), Firat Binici, Güerat Özdamar y Rifat Güven (kurdos), (miembros del DAF), entrevista con el autor, Estambul, 30 de marzo de 2016.

[130](#) Bese Hozat —PKK is a social system today||, web oficial del PKK, acceso 20 de abril de 2016, www.pkkonline.com/en/index.php?sys=article&artID=215

[131](#) Jordi Tejel (experto sobre la cuestión kurda), conversación con el autor vía skype, 1 de septiembre de 2015.

[132](#) Gran parte de los votantes del HDP o el BDP son simpatizantes, colaboradores o militantes del Movimiento de Liberación Kurdo.

[133](#) Héctor Martínez (miembro Azadî Plataforma), entrevista con el autor, Barcelona, 24 de abril de 2016.

[134](#) Una anécdota que no pudo ser registrada luego de la entrevista con los miembros de la organización DAF, es que estos cuando me hablaban del BDP o el HDP lo hacían como si se tratase de cualquier partido liberal. Alegaban que como anarquistas nunca acudirían a votar por estos partidos. Acudir a votar en Turquía es por decreto una acción voluntaria.

[135](#) Leandro Albani (Resumen de Oriente Medio), entrevista con el autor vía skype el 27 de mayo de 2016.

[136](#) Abdullah Öcalan —Democratic Modernity: Era of Woman's Revolution||, web oficial del PKK, acceso 30 de mayo de 2016, <http://www.pkkonline.com/en/index.php?sys=article&artID=235>

[137](#) Abdullah Öcalan —Killing the dominant male: Instituting the Third Major Sexual Rupture against the dominant male||, web oficial del PKK, acceso 5 de junio de 2016, <http://www.pkkonline.com/en/index.php?sys=article&artID=230>

[138](#) Con excepciones como la organización Mujeres Libres durante la Guerra Civil Española (1936-1939).

[139](#) El hecho que Öcalan sea un hombre quien —decide|| sobre las mujeres resulta chocante para muchos, en especial para algunas feministas occidentales. La política de organizaciones separadas por sexo, la idea de —liberación de la mujer||, la jinöology, así como la teoría del surgimiento del Estado sobre la dominación de las mujeres, no son patrimonio de Öcalan. El líder kurdo ha sintetizado estas ideas influido, en gran parte, por las mujeres que desde temprano formaron el PKK, como Sakine Cansiz. Öcalan es la figura visible de un largo proceso de lucha del pueblo kurdo, sobredimensionado y elevado a divinidad en muchos aspectos; aparentemente una necesidad humana de buscar lo trascendental en lo terrenal. Estos conceptos y prácticas han ido más allá del mismo Öcalan, el Movimiento de Mujeres del Kurdistan ha sabido reinventar y problematizar constantemente las ideas del líder encarcelado, constituyéndose en la columna vertebral del Movimiento de Liberación Kurdo, la fortaleza de las organizaciones de mujeres se ha convertido en el factor de sobrevivencia y principal sostén del Movimiento de Liberación Kurdo. Las críticas sesgadas sobre la figura masculina de Öcalan —que dicta y decide sobre|| el Movimiento de Mujeres del Kurdistan no alcanza a dimensionar su aporte ni la apropiación de las mujeres kurdas de sus ideas.

[140](#) —Killing the dominant male: Instituting the Third Major Sexual Rupture against the dominant male||, web oficial del PKK.

[141](#) Dilar Dirik (activista kurda candidata a Doctora en Sociología, Universidad de Cambridge-Reino Unido) entrevista con el autor vía skype, 15 de junio de 2016.

[142](#) Según la entrevistada la distancia y particularidad del Movimiento de Mujeres del Kurdistan con el —feminismo occidental|| (Dirik entiende las diferencias entre los distintos enfoques del feminismo, desde sus expresiones más revolucionarias a aquellas reaccionarias) radica en la capacidad práctica, organizativa, teórica, institucional, política, de autodefensa entre otras, que lo vuelven un movimiento con fuertes raíces sociales, a diferencia de movimientos feministas con poca inserción social, capacidad práctica, política, *etc.*

[143](#) Melike Yasar (representante para América Latina del Movimiento de Mujeres del Kurdistan). entrevista con el autor vía skype, 5 de julio de 2016.

[144](#) Melike Yasar (representante para América Latina del Movimiento de Mujeres del Kurdistan). entrevista con el autor vía skype, 5 de julio de 2016.

[145](#) Connie Docolomansky (miembro Azadî Plataforma), entrevista con el autor, Barcelona, 25 de abril de 2016.

[146](#) Sobre la historia de resistencia de las mujeres kurdas y el Movimiento de Mujeres del Kurdistan ver Nurhak (s/f), Dirik (2014, 2015c), Casagrande y Arrugaeta (2016), KJK (2016).

[147](#) Aras Aslan (Abogado, Özgürlükçü Hukukçular Derneği, Asociación de Abogados por la Libertad), entrevista con el autor, Estambul, 17 de marzo de 2016.

[148](#) Dilar Dirik (activista kurda candidata a Doctora en Sociología, Universidad de Cambridge-Reino Unido) entrevista con el autor vía skype, 15 de junio de 2016.

[149](#) Yekîneyên Jinên Azad ên Star (YJA-STAR), —Interview with the World's First Army of Women: YJA-STAR||, web Maoist Road, acceso 15 de junio de 2016, <http://maoistroad.blogspot.com/2015/08/interview-with-worlds-first-army-of.html>

[150](#) Mi experiencia personal respecto a la gente cercana al PKK ha sido muy contradictoria, desde personas abiertas al diálogo a otros extremadamente celosos y desconfiados, lo que me hace suponer, tal como exponía Manuel Martorell que el partido continúa con una estructura vertical necesaria debido a las circunstancias que la organización ha enfrentado y enfrenta actualmente. Es completamente entendible que un organización político militar tenga mecanismos de seguridad férreos, pese a ello, desde mi perspectiva algunos individuos cercanos al PKK no pueden diferenciar entre una persona que desea unirse al movimiento y una que está estudiándolo.

[151](#) Aras Aslan (Abogado, Özgürlükçü Hukukçular Derneği, Asociación de Abogados por la Libertad), entrevista con el autor, Estambul, 17 de marzo de 2016.

[152](#) Que no son los kurdos afines a Barzani o Talabani, quienes tienen una perspectiva étnico nacionalista respecto a otros pueblos.

[153](#) Massoud Sharifi (Doctor en Sociología, EHESS—Francia), entrevista con el autor, Barcelona, 26 de abril de 2016.

[154](#) Abdullah Öcalan —Jineolojî as the science of woman||, web oficial del PKK, acceso 10 de junio de 2016, <http://www.pkkonline.com/en/index.php?sys=article&artID=231>

[155](#) Bese Hozat —PKK is a social system today||, web oficial del PKK, acceso 20 de abril de 2016, www.pkkonline.com/en/index.php?sys=article&artID=215

[156](#) Es cierto que en ocasiones los argumentos de Öcalan son demasiado esencialistas respecto a la izquierda o el feminismo. Sin duda el líder kurdo posee críticas válidas a importantes debates que la izquierda contemporánea ha abordado tibiamente, como aquellos que rondan el problema del Estado y la liberación de la mujer, entre otros. Lastimosamente en este afán, sus críticas muchas veces no diferencian la diversidad de enfoques y tendencias que componen estos movimientos.

[157](#) Abdullah Öcalan —Jineolojî as the science of woman||, web oficial del PKK.

[158](#) Abdullah Öcalan —Problems of Method and the Responsibility of the Intellectuals||, web oficial del PKK, acceso 30 de junio de 2016, www.pkkonline.com/en/index.php?sys=article&artID=27

[159](#) Epistemologies of Freedom: Interview with a young Kurdish revolutionary||, web Kurdish Question, acceso de Julio de 2016, <http://kurdishquestion.com/article/3067-epistemologies-of-freedom-interview-with-a-young-kurdish-revolutionary>.

[160](#) Connie Docolomansky (miembro Azadî Plataforma), entrevista con el autor, Barcelona, 25 de abril de 2016.

[161](#) Héctor Martínez (miembro Azadî Plataforma), entrevista con el autor, Barcelona, 24 de abril de 2016.

[162](#) Considero que es muy difícil responder a su funcionamiento. La mística del Movimiento de Liberación Kurdo tiene una práctica desorbitante sobre las estructuras organizativas que dispone, pude conocer de la existencia de un sin número de organizaciones especializadas según cada necesidad y su interconexión diversa. Una forma de definir el comportamiento organización de los kurdos sería la autopoiesis, como si se tratase de un organismo que es capaz de reproducirse constantemente por sí mismo, sin un orden o patrón establecido, que camina sobre la marcha de las circunstancias con las fuerzas que dispone. La palabra kurda ciwaka (lo que se reproduce así mismo), que hace referencia sociedad en castellano, ejemplifica este fenómeno.

[163](#) Leandro Albani (Resumen de Oriente Medio), entrevista con el autor vía skype el 27 de mayo de 2016

[164](#) Celebración similar al Mushuk Nina, fuego nuevo, fiesta principal de los kitus, pueblo anterior a la invasión inca y española que habitó Quito, capital de Ecuador, en referencia al advenimiento del equinoccio.